

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

VOL. XVII. No. 19
LA HABANA,
JULIO 12, 1937



Yo vi
una MUJER

Convertirse
en LOBA!

Por William B. SEABROOK

LO QUE NOS INTERESA A TODOS

LA NATURALEZA DEL CANCER



L cáncer es una enfermedad que inspira terror porque lleva consigo la idea del dolor y de la incurabilidad; dos datos que son falsos, como es fácil de comprobar.

En un punto cualquiera del cuerpo las células comienzan a crecer desordenadamente e invaden los tejidos vecinos, formando un tumor o abultamiento anormal; más tarde, ese tumor se destruye en su parte central, se desintegra y se ulcera, sin que por eso deje de crecer por sus bordes y continúa su marcha invasora. Los productos de desintegración se absorben por los vasos de sangre y de linfa y llegan así a todos los órganos, produciendo una intoxicación general y la muerte.

En las primeras semanas de su evolución, el cáncer no pasa del tamaño de un guisante, y se presenta como un nódulo duro, en el órgano atacado; es completamente indolente, y el enfermo, por esta razón, no le da importancia y lo deja crecer hasta que ya por su mayor volumen o por la presión que ejerce sobre los nervios, le ocasiona dolor y comienza a sospechar algo grave. En este primer período el cáncer es una enfermedad local, y siempre es curable, si se extirpa a tiempo; por lo tanto, el cáncer no es fatalmente incurable y doloroso.

El cáncer ataca igualmente a las personas delicadas que a las sanas y robustas; no respeta razas, sexos ni edades.

Es una enfermedad única en su clase, contra la cual no es posible tomar medidas sanitarias. No obedece a las medidas preventivas que se emplean en las enfermedades infecciosas.

SINTOMAS DEL CANCER INCIPIENTE

Como el cáncer no es una enfermedad infecciosa producida por gérmenes, no hay que temer al contagio, ni se pueden tomar medidas sanitarias para impedir su propagación. Si queremos disminuir la mortalidad que ocasiona esta enfermedad, sólo nos queda el recurso de sorprenderla en su principio, y para esto necesitamos conocer sus manifestaciones incipientes, es decir, sus primeros síntomas. Es un hecho reconocido por todos los médicos que entre el *cáncer incipiente* y el *cáncer tardío* hay un abismo tan grande, bajo el punto de vista del tratamiento, que pudieran considerarse como dos enfermedades distintas; como es una enfermedad local, si se descubre a tiempo la curación es segura, y todo cáncer incipiente debe curarse; mientras que el *cáncer tardío*, es decir, el que se descubre ya en un período avanzado y ha invadido los tejidos vecinos, es inoperable y fuera de acción del radium y de los rayos X, por lo tanto incurable y mortal.

Estas ideas dan claramente a comprender que el primer responsable en su curación es el enfermo mismo y no el médico, pues a él le toca descubrir en su cuerpo las primeras manifestaciones y solicitar la consulta de un médico competente para fijar el diagnóstico.

Según el órgano atacado, evoluciona el cáncer con más o menos rapidez; en algunos la demora de un mes puede ser fatal.

Un solo médico no puede prestar todo el auxilio necesario. Los casos más sencillos necesitan la concurrencia del médico de la familia, un laboratorista, un radiólogo y un cirujano. Los enfermos pobres encuentran este Equipo completo en los hospitales y muy especialmente en el Instituto del Cáncer.

Para cualquier sospecha que usted tenga, recurra a la LIGA CONTRA EL CANCER, donde se le darán toda clase de informes y auxilios.

INSTITUTO DEL CANCER

TELF. F-3655

HABANA

HERM. BOTICA
INVESTIGADORES

Ya está
aquí...

SOCIAL DE JULIO



este bello número viene avalorado con las primeras firmas del mundo literario y artístico:

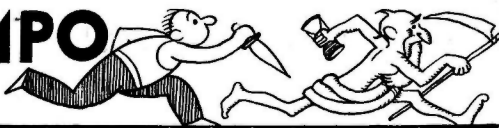
Extranjeras como Luis Untermeyer, Romero de Torres, Fabio Fiallo, Fritz Klimsch, John Held Jr., Cáceres Novelo, Guillermo Jiménez, Klem, Rosario Sansores, Goya, Miguel S. Valencia, Arnold Genthe, Luis de Oteiza, Néstor, Chicharro, Nadine, Ramón Casas, Sagán Jr. y Ángeles Santos.

Nacionales como Roig de Leuchsenring, Agustín Acosta, F. G. de Cisneros, Hernández Catá, 'Cristóbal de la Habana', Luis Novas, Mario Luque, Enrique Serpa, Alejo Carpentier, L. Rodríguez-Émbil, Massaguer, Eugenio Batista, Santiago Daniel Serra, los hermanos Alzugaray y otros.

EN TODAS LAS LIBRERÍAS: 40 CTS.

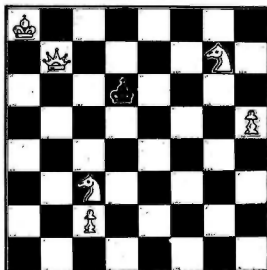
MATANDO EL TIEMPO

SECCION A CARGO DE LUIS SAENZ



132—PROBLEMA DE AJEDREZ

Negras: 1 pieza.



Blancas: 6 piezas.

BLANCAS MATAN EN 3.

133— MUY CONOCIDOS.

PRO + PAN

T OSO T

VLON AVIA

NOTA NOTA

1 AÑO D $\frac{2}{\text{Cía.}}$

V. P. PEREDA

CAMISERIA
SOMBRERERIA
NOVEDADES

ESPECIALIDAD EN EL
CORTE

SAN RAFAEL Y CONSULADO
HABANA

Es la casa donde hemos obtenido los premios 1ª Colección de 3 Camisas, y 10ª Colección de 3 Corbatas.

OPTICA

"EL ALMENDARES"

Representantes en Cuba de los famosos Equipos ZEISS.

OBISPO 54 - O'REILLY 39
HABANA

Es la casa donde hemos conseguido el 2o. premio: la cámara IKONTA.

Efectos de Sport Wilson

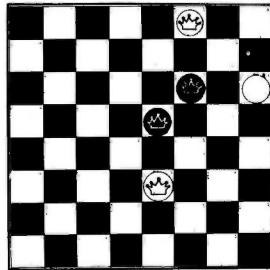
Silva Sánchez
y Araoz

O'REILLY 87. - HABANA

Es de donde procede el 4o. premio: el racket Challenge Cup.

136—PROBLEMA DE DAMAS.

Negras: 2 damas.



Blancas: 2 damas 1 peón.

NEGRAS JUEGAN Y EMPATAN EN 5.

137—¿Y LA NIÑA?

EL AA

VLON NOTA

L
LAP

AA

134—Y TE LA VAS A PONER.

NOTA NOTA NOTA NOTA NOTA

NOTA

135—SI, SI, YA SABES...

AJA

T5R

138—REFRAN.

TERMINA

GIMA

LUJO

DIOS

ELEVE EL DIENTE

CONCURSO DE PASATIEMPOS
CUPON No. 11

NOMBRE

DIRECCION

PSEUDONIMO

ENVIO SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS NUMEROS

SOIR DE PARIS
NUEVO PERFUME
DE
BOURJOIS

LOS PERFUMES QUE
DAN PERSONALIDAD

Es donde hemos obtenido
nuestros 6^{os} premios, Estu-
ches de perfume y atomi-
zador.

139—FACILISIMO.

DD

50 50

VI
EE

BOLSAS Y CARTERAS

Don Quijote

Aguacate 35. - Habana

Es de donde hemos conseguido el 7o.
premio la cartera o billetera.

140—POBRECITOS.

111

2

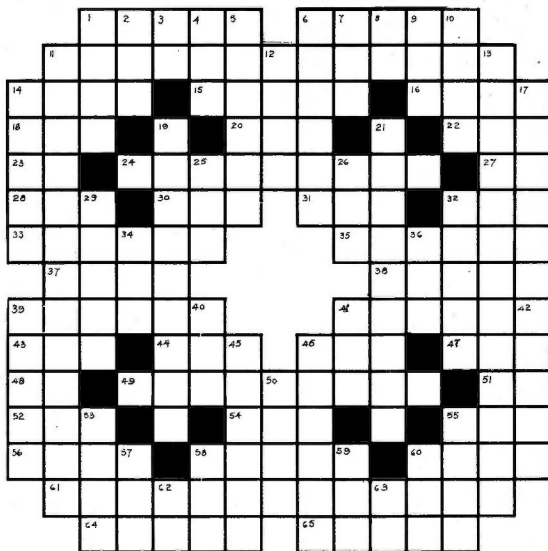
VENUS

OBJETOS DE ARTE

ESQUERRE
JOYERIA, RELOJERIA, PLATERIA
Y OPTICA

OBISPO 104 Y 106 - HABANA
Es de donde hemos conseguido el 9o.
premio: el reloj de mesa.

CRUCIGRAMA



Horizontales:

- 1—Cuero que cosido por todas partes y dejando arriba una boca sirve para envasar vino o aceite.
- 6—Puerto de mar en España.
- 11—Instrumento para cortar verticalmente la tierra y las raíces.
- 14—Antiguamente, gobierno de la Rusia de Europa.
- 15—Provincia de Frg.a.
- 16—Divinidades escandinavas que formaban la corte de Odín.
- 18—Altar.
- 20—Papagayo grande.
- 22—Agujero que queda en la pared al retirar el andamio.
- 23—Sociedad Anónima.
- 24—Proceso morboso que aumenta de intensidad y decrece igualmente.
- 27—Nota musical.
- 28—Del verbo ir.
- 30—Cercos de madera o hierro.
- 31—Insecto hemíptero del Brasil.
- 32—Tercer hijo de Adán. Eva.
- 33—Substancia ácida que constituye el cuero, pedernal, etc.
- 35—Pronto.
- 37—Célebre rey de Persia, hijo de Cambrises.
- 38—Escucharé.
- 39—Coche de forma parecida a los llamados de estufa.
- 41—Solapadamente.
- 42—Aurillo.
- 44—Adjetivo demostrativo.
- 46—Osadía por exceso de confianza.
- 47—Lie.
- 48—Ciento uno.
- 49—De color de tabaco.
- 51—Terminación de infinitivo.
- 52—Duración indefinida del tiempo.
- 54—Metal.
- 55—Nombre de una consonante.
- 56—Mancha, tilda.
- 58—Cada uno de los dos maderos curvos que forman la popa de una nave.
- 60—El cuerno del animal.
- 61—Por orden sucesivo.
- 64—Revestir el suelo con baldosas, piedras u otro material.
- 65—Fuerte, robusta.

Verticales:

- 1—De naturaleza del hueso o parecido a él.
- 2—Seiscientos cincuenta.
- 3—Dios supremo de la mitología egipcia.
- 4—Tiempo, temporada.
- 5—Índice, lista.
- 6—Espiga sobre la que gira algo.
- 7—Hacia aquí, cerca de este sitio.
- 8—Nota musical.
- 9—Composición poética.
- 10—Insulso.
- 11—Que arraña o cura de raíz. (Pl.)
- 12—Especie de lanza o artesana.
- 13—Comediante.
- 14—Lugar de vegetación en el desierto.
- 17—Constelación boreal.
- 19—El que vive en lugar retirado entregado a la penitencia.
- 21—De forma parecida al capón.
- 25—Labre la tierra.
- 26—Distraída.
- 29—Acebuchero.
- 32—Región de la Turquía asiática.
- 34—Violencia.
- 36—Desembocadura de un río en el mar.
- 39—Especie de moldura y el instrumento con que se hace.
- 40—Una de las constelaciones boreales.
- 41—Nombre que dan a Dios los mahometanos.
- 42—Fantástica, vaporosa.
- 45—Extinguir, deshacer.
- 46—Anotar al margen.
- 50—Arbol americano muy corpulento y de madera casi tan pesada y dura como el hierro.
- 53—Especie de mortero para arrojar granadas.
- 55—Pronombre demostrativo.
- 57—Hijo del aire y de la tierra.
- 58—Jugo que fluye de diversas plantas.
- 59—Del verbo amar.
- 60—Ave trepadora de América.
- 62—Artículo.
- 63—Escuela de Comercio.

141—CHARADA.

Prima—Cuarta es un Total
Que ejerce en esta ciudad.

Uno—Dos Cuatro Tres—Cuatro
Con mucha facilidad.
Y a su Dos—Prima llegué

Haciendo una fea Tres—Dos
"Cuatro Tres—Cuatro!" exclamé
"Prima—Dos—Cuatro, por Dios!"
Y el Todo de Prima—Cuatro
Me Cuarta Primera—Dos,
Sin decir yo ni chitón.

JOYERIA

EL GALLO

Sandalia Cienfuegos y Cía.

JOYAS - BRONCES
PORCELANAS

ARTICULOS PARA REGALOS

San Rafael e Industria

Habana

Es de donde proceden los premios:
3o. tarjetero y 9o. jarra para flores.

142—PALABRAS DE JESUS.

Está llamando poderosamente la
atención de los científicos de X la
asombrosa rapidez con que crece el
niño "D" que solamente tiene 3
meses de edad y ya mide 3 pies
de altura.

También ha llamado poderosa-
mente la atención de los médicos de
esta localidad el caso clínico del
señor "OS", cuyas facultades "nenta-
les están perturbadas, no haciendo
otra cosa que multiplicar durante
todo el día.

CASA VASALLO

Ectos de Sport,
de Pesca, de Playa, Fotográficos,
Motores Johnson, Radios Crosley;
Plumas de Fuente
Waterman - Parker
OBISPO Y BERNAZA

Es de donde es el 5o. premio: el estuche
de lapicero y estilográfica.

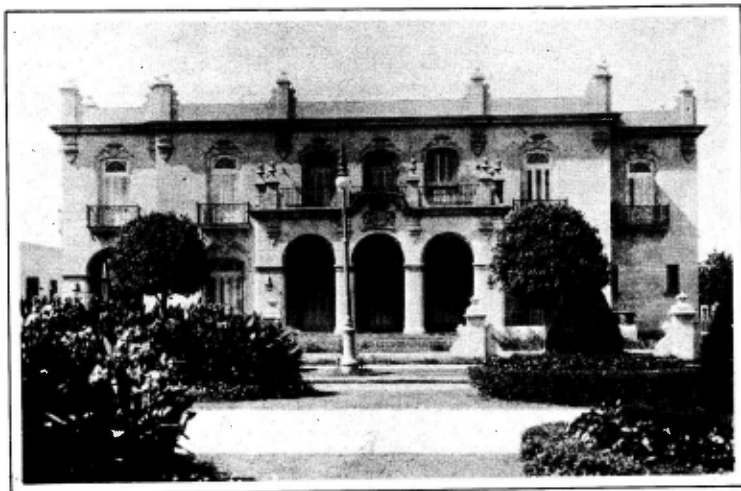
143—ES MUY NATURAL QUE

S NONONO S E

COBRAN

NOTAS

HECHURAS



Mansión de la Sra. Condesa de Buenavista, en MIRAMAR. Arquitectos: Morales y Co.

Las Grandes Fortunas Nacen de las Grandes Crisis

EN ÉPOCAS de bonanza el valor del dinero descende a su más ínfimo nivel. Las inversiones se realizan con tan escaso como peligroso margen de utilidad. Los *grandes negocios* de las épocas de crisis se buscan tan afanosa como estérilmente. La normalidad económica provee a todas las necesidades y los capitales a invertir entran en crisis. **ES LA ÉPOCA DE ECONOMIZAR...**

En las grandes crisis— como la actual— que se presentan de tarde en tarde en la vida de los pueblos, (y que son siempre precursoras de una más firme y prolongada estabilidad económica) el valor del

dinero se agiganta. Cada peso parece fecundarse para multiplicarse después. Las grandes facilidades que se brindan para adquirir valiosas propiedades vienen a ser las simientes de fabulosas fortunas. **ES LA ÉPOCA DE INVERTIR SUS ECONOMÍAS HASTA EL ÚLTIMO CENTAVO.**

Jamás se le presentará a Ud. oportunidad comparable, como la que hoy le brindamos, de adquirir una de las magníficas parcelas residenciales en el jardín de la Habana, o sea MIRAMAR y ALTURAS DE MIRAMAR, reputada en el mundo entero como la barriada más bella, fresca y aristocrática de nuestra capital

A un precio que equivale a un 50% de su verdadero valor y a una fracción de lo que costará tan pronto se inicie la era de normalidad.

Más un 20% de descuento por venta al contado antes del día 15 de Julio.

Llame en seguida por teléfono **M-3462** y no deje de aprovechar esta oportunidad de asegurar su independencia económica en un próximo porvenir.



Paseo de Martí, (Prado), 9

Torre del Reloj - 5ª. Avenida

CARTELES

Kora Konia
de MENNEN



El polvo que alivia
salpullido,
irritaciones, etc.

He aquí el medio moderno que se impone para aliviar salpullido, irritaciones, quemaduras, y otras lesiones de la piel: aplicar este polvo medicinal y... olvidarse. Es antiséptico y sanativo, bueno hasta para criaturitas. Como todo producto Mennen, se recomienda por su pureza y eficacia.

KORA
KONIA de
MENNEN

DE COCIMIENTO
RÁPIDO

¡PRUEBE el nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido"!
Ahora puede prepararse en la quinta parte del tiempo que antes. ¡Económice tiempo, trabajo y combustible!
Sírvalo en forma de gachas en el desayuno: úselo para hacer más espesas las sopas y salsas; para hacer frituras, galletitas y dulces exquisitos.
No deje de probarlo.

El Quaker Oats conocido hasta ahora en su forma original se seguirá vendiendo en todas las tiendas de viveres.

El Nuevo
Quaker
Oats

17-26A



CARTELES

DIRECTOR ALFREDO T. QVÍLEZ

FUNDADO EN 1919.

Se publica en La Habana, Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.—Oficinas y redacción: Almendares y Bruzón.—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en América y Europa: Joshua B. Powers Inc., con oficinas en New York (250 Park Ave.), en Londres (14 Cockspur Street), en Buenos Aires (616 Roque Saenz Peña), en París (22 Rue Royale) y en Berlín (Unter den Linden 39).—Número atrasado 20 cents. (M. N.)—Suscripciones para Cuba y países dentro del Convenio Postal: Un año, \$5.00; Seis Meses, \$2.75. Correo Certificado: Un año, \$9.00; Seis meses, \$4.75. Acogido a la franquicia postal y registrado en las Oficinas de Correos de La Habana como correspondencia de 2ª clase.—No se mantiene correspondencia sobre material no pedido, ni se devuelven originales.—Giros o cheques a nombre del Sr. Administrador.

Director: ALFREDO T. QVÍLEZ.
Sub-director: E. Roig de Leuchsenring. Jefe de Redacción: A. Alfonso Roselló. Redactor en París: Alejo Carpentier.

SUMARIO

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------|----|
| "Matando el Tiempo" | 4 |
| "Lea en nuestro próximo número" | 9 |
| Caricatura por MASSAGUER | 10 |
| "Réplica a un ataque", Editorial | 11 |
| "Los negocios ante todo", por Clarence BUDINGLON KELLAND | 12 |
| "Yo ví a una mujer convertirse en loba", por William B. SEABROOK | 14 |
| "De la semana", fotos de actualidad | 15 |
| "El maíz y su economía", por José COMALLONGA | 16 |
| "¡Quitan pesares!", fotos de "estrellas" | 17 |
| "Nuestra Gabriela", por Mariblanca S. ALOMA | 18 |
| "Desnudo artístico" | 19 |
| "Natación", por J. M. DIAZ | 20 |
| "Del Momento", fotos de actualidad | 21 |
| "Historias trágicas de enterrados con vida", por el doctor David SMITH | 22 |
| "Mixtificaciones científicas", por J. DIZIER | 24 |
| "Gráficas", fotos | 25 |
| "Dos festivales de música Cubana y Americana en París", por Alejo CARPENTIER | 26 |
| "Amantes célebres de la Pantalla", fotos y biografías | 27 |
| "Seis segundos de tinieblas", por O. R. COHEN | 28 |
| "Sugerencias de España: El Real Palacio del Pardo", por J. RICO DE ESTASEN | 30 |
| "De nuestro Archivo", fotos | 31 |
| "El Restaurador", aventuras de "Scaramouche", por Rafael SABATINI | 32 |
| "El "Nautilus" al Polo Norte", páginas centrales | 34 |
| "La tragedia de la carne" por Mary M. SPAULDING | 38 |
| "Actualidades", fotos nacionales | 39 |
| "Por la Isla", página de fotos | 41 |
| "Mirando hacia lo oculto", por J. G. OTERO | 43 |
| "Futbol", por P. FERRE ELIAS | 54 |
| "Mesa Revuelta" | 61 |
| "Cantarina", bolero por Tirso DIAZ | 63 |



¿Por qué aparece
el "cepillo rojo"
si los dientes están
blancos y limpios?

¿QUÉ significa ese "tinte rojo" en el cepillo de dientes? . . . ¿Qué hacer para evitarlo? . . . El "Cepillo Rojo" es la señal de que las encías están débiles y no se hallan en buen estado de salud.

Significa que debido a los alimentos cocinados y blandos que comemos, las encías no reciben el ejercicio y estímulo necesarios y que, por consiguiente, los tejidos se resienten y debilitan, exponiéndonos a los serios males de la gingivitis, la enfermedad de Vincent y aún la piorrea.

Pero podemos hacer frente a la "amenaza" que encierra esa "mancha roja" y lograr que desaparezca rápidamente el peligro con el uso diario de la Pasta Dentífrica Ipana y dándonos con ella masaje en las encías.

Consérvense sanas las encías con Ipana y masaje

Cuando sangran las encías, los dentistas aconsejan que se friccionen con el cepillo de dientes, y muchos especifican que este masaje se haga con Ipana, que contiene Ziratol, substancia de reconocida eficacia para tonificar y vigorizar las encías.

Por lo tanto, si el cepillo aparece "teñido de rojo"—o si se quieren conservar siempre sanas las encías—facílitese sangre nueva y fresca a los tejidos por medio del masaje con Ipana.

Ipana no solamente satisface por el beneficio que proporciona a las encías, sino por la blancura que da a los dientes. Pruébese hoy mismo, y se observarán inmediatamente los favorables resultados.

Pasta Dentífrica
IPANA

La Verdad acerca del NUDISMO

Una pareja de recién casados norteamericanos se dirige a Europa en viaje de placer.

Ambos son jóvenes, miembros de familias prominentes y embargados en un estrecho concepto del pudor y de los convencionalismos sociales.

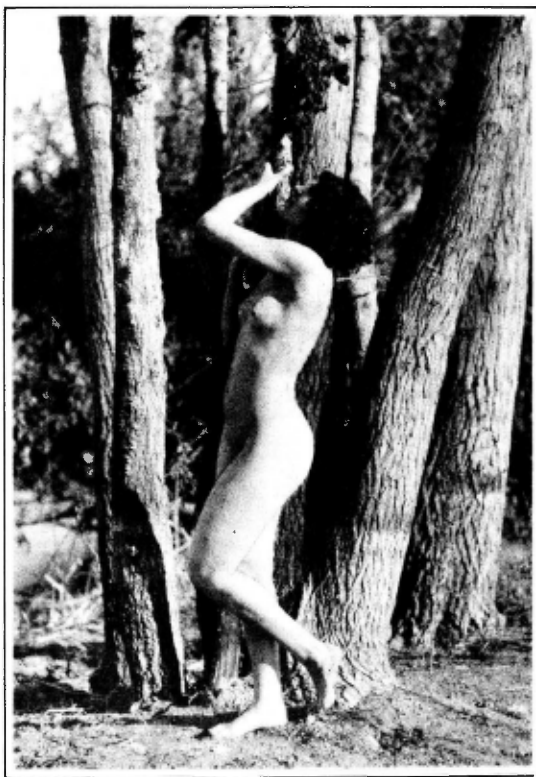
En Alemania les alcanza la "voragine" del nudismo.

Animados por una mera curiosidad se proveen de datos y pormenores tocantes a este movimiento, sin idea de penetrar en su, para ellos, inadmisiblemente ministerio.

Cómo fueron invitados a un campamento nudista. La impresión desconcertante que experimentaron.

La castidad y perfecta compostura que

observaron en el gran número de hombres, mujeres y niños allí congregados.



Sus vacilaciones y turbación al invitar-seles a ingresar en el campamento, y por fin su ingreso en las filas nudistas —con una curiosa e interesantísima descripción de sus primeras sensaciones al salir por primera vez en su indumentaria naturista, da tema a una de las lecturas más absorbentes de la hora actual.

El interés que esta nueva serie que prepara "Carteles" ha despertado en

todos los sectores de nuestra sociedad, ha sido extraordinario.

Nada hay en su lectura que no pueda caer en las manos de un niño.

MAS NOTICIAS EN LA PROXIMA EDICION

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

"EL GATO NEGRO QUE "CAPTURÓ" A UN ASESINO".

Este relato, debido a la pluma de Preston LANGLEY HICKEY, es simplemente maravilloso. Parece imposible que la realidad contenga episodios de la extraordinaria y desconcertadora fuerza de fantasía de este que ahora anunciamos. Lo que puede parecer una simple coincidencia, sirvió para que un Jefe de Policía descubriera un crimen que para todos era impenetrablemente misterioso. Un gato que se conduce como un perro, que olfatea, escarba y dá la pista de un sensacional descubrimiento. Y todo verdad. Nada inventado. Una verídica historia que conmueve y espeluzna.

"PASCUA FLORIDA".

Un cuento de aquel inmenso creador de bellezas que se llamó el Conde León TOLSTOY, inédito hasta ahora, y traducido de manera impecable para CARTELES.

La emoción, el arte, la maestría y la técnica exquisita del gran agitador de ideas, un verdadero apóstol de las libertades, triunfan en este relato, que fué el esbozo de la gran novela "Resurrección", llevada luego triunfalmente a la pantalla. Una verdadera primicia para los lectores que sepan aquilatar lo bueno.

"VICENTE DE PAUL, GALEOTE DE S. M."

Nadie sabe que este gran espíritu evangélico, hermano del Pobrecito de Asís, y como éste un protector de los tristes y de los desvalidos, sirvió como galeote, encadenado a una galera, sustituyendo a un esclavo, a pesar

del inmenso predicamento que gozaba en la Corte y de ser su nombre un símbolo de pureza y de amor. Henri LAVEDAN descubre olvidados episodios en la vida del Santo, que de fijo han de traer a nuestros lectores un melancólico perfume de leyenda y de santidad cristiana. Mercedes Borrero hizo la traducción de este trabajo con la maestría en ella peculiar.

"SEIS SEGUNDOS DE TINIEBLAS".

La novela sensacional de Octavus ROY COHEN, el formidable novelista de misterios policíacos, consagrado ante el público norteamericano, descubre en su segunda entrega, que ofreceremos en el próximo número, nuevos incidentes imprevistos que desconciertan al lector y que le apasionan y seducen en la intriga. Vea cómo en el espacio de seis segundos, en que reinaron las sombras, se producen hechos verdaderamente asombrosos...

OTRO CUENTO MAS...

Contiene el próximo número de CARTELES. Se titula "Entre Amigos", y es su autor Courtney RYLEY COOPER. Es una pequeña obra maestra de interés, de acción y de subyugadora trama. Las firmas de Mariblanca SABÁS ALOMA, de José COMALLONGA, de Jess LOSADA, de J. GALVEZ OTERO, de Mary M. SPAULDING y de "El Curioso Parlanchim", enfocan, como siempre, los temas primordiales de la actualidad, del feminismo, de la cinematografía etc., y a eso hay que añadir, como siempre, una vasta información gráfica, nacional y extranjera.

CATÁLOGOS
FOLLETOS
CARTAS



GRABADOS
EN PIEDRA
Y ZINCO

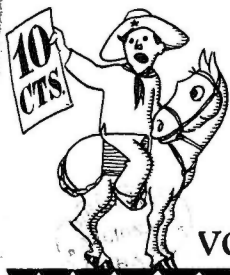
Indicatos de Artes Gráficas
de la Habana

IGUALITO
QUE EN LA
AMÉRICA



MAS
SABER
30
COCOS

VOILÁ TOUT!



CARTELES

DIRECTOR ALFREDO T. QVÍLEZ

VOL. XVII. LA HABANA, JULIO 12-1931 No. 19

REPLICA A UN ATAQUE

HERALDO DE CUBA", órgano oficial del Gobierno, ha comentado, en su sección "Del Momento Actual", el último editorial de nuestra revista. Al hacerlo, el periódico gobiernista se sitúa a la vez en un plano que quiere ser serio y doctoral y que no es, en la realidad, sino injusto y sofisticado. Dos afirmaciones fundamentales hace el articulista: una, "que CARTELES ha roto la huelga política acordada por casi todos los semanarios de esta capital", y otra, que somos "revolucionarios". Respecto a la primera, que es la que más nos afecta y nos preocupa, tenemos que declarar que es falsa. Falsa de toda falsedad. CARTELES cumplió estrictamente, como siempre lo ha hecho, el compromiso que contrajo. Su salida, a última hora del domingo, se debe precisamente al cumplimiento cabal de su pacto, dentro del tiempo y la circunstancia a que se obligó.

Indignos seríamos de nuestra ejecutoria y del respeto que la dignidad impone a nuestra conducta, si en este caso hubiésemos quebrantado compromiso alguno o faltado a nuestra palabra, que para nosotros constituye un respeto más alto galardón. A lo que CARTELES no podía comprometerse, y no se comprometió, es a lanzar, manteniendo estéril e indefinidamente su voluntaria clausura, a más de cien familias cubanas a la indigencia y a la ruina; al hambre y a la desesperación. Lo que no podía era prolongar infructuosamente una actitud que por sí sola entrañaba un sacrificio estéril, sintiendo el temor a las suspicacias y a las malévolas censuras de quienes no pueden mostrar una ejecutoria semejante a la nuestra, ni en probidad, ni en desinterés, ni en energía cívica, ahora y en todas las situaciones.

Respecto al cargo de *revolucionarios*, "Heraldo de Cuba" nos lleva, con armas desiguales, a un plano equívoco. El puede combatinos a su gusto, y a la prensa de oposición se le desconoce igual derecho. Por esa circunstancia, que mutila el pensamiento, decidimos callarnos del todo. Un silencio que fuera la mayor protesta. Pero "Heraldo de Cuba", órgano del Gobierno, nos obliga a romper nuestra actitud, por esta vez tan sola, para decirle, en defensa de nuestra ideología, lo que pensamos y sentimos, "monda y lirondamente", como dice el colega, en torno a nuestra actividad revolucionaria.

Nos acusa de *revolucionarios*. Interpreta nuestras palabras como una excitación a la rebeldía de las multitudes, como si nosotros, conocedores del ambiente y de la psicología hispanoamericana, creyésemos que las contiendas civiles son susceptibles de provocarse con palabras y no por el propio y poderoso estímulo de los hechos. Nosotros no hemos preconizado la guerra, porque la guerra—no la de las armas, sino la de las ideas,—late en todas las conciencias cubanas. Nosotros hemos mantenido, un día y otro, antes de esta situación, y después que esta situación repitió y duplicó los yerros de las anteriores, la necesidad de una depuración rectificadora que lo barriese todo, hombres y sistemas, prácticas caducas y tradiciones en descrédito, promoviendo a los cargos gubernativos a figuras de limpia conducta, de autoridad moral, de competencia y de capacidad para el manejo de los asuntos públicos, nuevas totalmente no sólo por la edad, sino por su incontaminación y su ausencia de responsabilidad en los males pasados y presentes. Nunca personalizamos ni descendimos a la sospechosa tarea de encumbrar a unos para denigrar a otros. No hemos sido, en ningún momento, órganos de la oposición, en cuanto a sostener o solidarizar la aspiración de ninguno de los sectores que la integran. Nuestra campaña ha sido un producto de nuestras convicciones, de nuestros anhelos y de nuestra fidelidad absoluta a los clamores de una opinión que ansia justicia, moralidad, progreso verídico, y que no cree en los actuales hombres, hoy, como no creará tampoco mañana en los que no lleguen desplegando un programa nuevo, de real trascendencia, desprovisto de falsa retórica y mantenido por políticos tan responsables y tan incapaces como los que hoy repudia y combate.

Si este idealismo es subversivo, si ansiar para la República un orden de cosas que excluya la opresión, que evite la burla del sufragio, que garantice el libre ejercicio de la ciudadanía, que haga intangible el respeto a la vida hu-

mana, que incluya la necesidad de seleccionar hombres puros y aptos para resolver nuestros problemas sociales, políticos y económicos, hoy dependientes de la ineptitud, de la torpeza y hasta del interés de quienes no han sabido nunca confrontarlos; si pedir nuevos métodos, nuevas prácticas y nuevas inteligencias al servicio de la crisis cubana es mantener una actitud de rebeldía y un matiz francamente revolucionario, con inmensa sorpresa pero con inmenso civismo también, tendremos que confesar que sí lo somos.

No es la revolución de barricada, del caballo mocho o de la sedición militar la que nos seduce y nos conmueve. Es la revolución de las ideas, de las conciencias, de los escrúpulos morales barriendo con las fórmulas en descrédito, con los males típicos y con la indulgencia culpable que ha perdonado siempre, entre nosotros, al funcionario venal, al político corrompido, al defraudador, al tirano, al despreciador de la vida ajena.

No nos hemos dolido, pues, como el órgano gobiernista interpreta, de que la revolución civil, que no había sido asegurada, en distintos plazos, no estallara al fin. La revolución de esa índole, de haber estallado, habría posiblemente satisfecho, no a CARTELES, sino al Jefe del Estado, que la reclamó ardientemente en un discurso. La caída del Gobierno por una revuelta civil o una sedición militar, nos hallaría en nuestro puesto, firmes en nuestra ideología, dispuestos a mantenerla en todo punto y dispuestos, sin duda, en esa oportunidad histórica de violentas vindicaciones, a no dejar que prevaleciera el caudillismo, sino a exigir, en nombre del pueblo de Cuba la eliminación de quienes, invalidados por su ejecutoria no brindaran al país las garantías de probidad, de eficiencia, de patriotismo y de comprensión de las necesidades comunes.

¡Cuán equivocado está "Heraldo de Cuba", cuando aprovecha, en apoyo de su tesis, y tergiversa a su manera, la "amargura" y el "sarcasmo" de nuestro editorial, que está transido de una tristeza más honda y más irremediablemente desesperanzada... La tristeza de contemplar a todo un pueblo, ansioso de bienestar y de justicia, marchando hacia la indigencia y hacia la ruina, subordinado a una realidad que lo sofoca y contra la cual nada puede su aspiración liberadora.

La tragedia de Cuba es, precisamente, la de no hallar solución para sus males,—que no son de hoy ni tienen un matiz transitorio; que son de ayer, de mañana y ojalá que no sigan siéndolo para siempre,—más que en estos dos antagonísticos extremos: o la contienda fratricida, que es una interrogación toda preñada de pelgros, o la conformidad pasiva, que lleva a la abyección y que tampoco brinda reparadoras perspectivas.

Decir la verdad es un delito. Porque la verdad es tan dura como los hechos mismos. Por eso, frente a la campaña de denuncia veraz que realiza la prensa libre, hay siempre una reacción energicamente coercitiva del poder oficial, a quien esa campaña, en vez de conmovir y orientar, irrita y desenfrena.

Cuando el Gobierno se arroga a sí mismo la facultad de limitar el juicio ajeno, determinando hasta qué punto puede exteriorizarse y difundirse, el dilema, como mantuvimos en nuestro editorial, es callarse del todo antes que traicionar el propio credo. Para el Gobierno, como dijimos antes—según el "Heraldo de Cuba" con sarcasmo,—"aquí no ocurre nada y vivimos todos en el mejor de los mundos". Para CARTELES, no. Pero CARTELES ha visto con amargura cómo ese punto de vista oficial prevalece sobre todo y sobre todos. Y aunque sustente, con Martí, un ideal revolucionario, que va más allá de las escaramuzas y de los disparos entre guerrillas, se rinde a la evidencia de que el ideal contrario, es decir, el de la aceptación y el de la conformidad con lo existente,—que mantuvieron los cubanos antiseparatistas, y que siempre secundó la reacción,—es el único que se puede expresar sin contratiempos en la República fundada por los libertadores, y que no existirá ahora si en los viejos mambises hubiese prevalecido el sentimiento de conformidad que preconizaba la Metrópoli.

POP

CLARENCE

BUDINGLON

KILLAND

Los NEGOCIOS Ante Todo.



UN joven permanecía inmóvil en la esquina de las calles Lincoln y Main observando a un pintor de letreros ejercer su oficio sobre el cristal de la puerta de una pequeña construcción. Anteriormente hubo allí instalada una oficina de venta de terrenos, y su interior estaba dividido en dos habitaciones, que aún tumbando el tabique, no proporcionaban espacio suficiente para que un enano pudiera moverse con amplitud.

Este joven era de estatura más que mediana, aunque no exageradamente alta, y poseía un rostro que no parecía extraordinariamente inteligente cuando se hallaba en reposo.

Pudiera decirse que carecía de expresión su cara, animada por unos ojos azules que su propietario tenía semicerrados casi siempre, lo que le daba cierto aspecto de perenne somnolencia. También parecía dominado por la inercia, y un simple gesto constituía a simple vista la realización de un esfuerzo físico.

El pintor terminó su obra maestra y se retiró hacia un lado para permitir que la observaran. El joven miró indiferentemente el letrero, y lentamente asintió con la cabeza. El letrero dibujado en aquella puerta decía:

"TERRANCE LEE".

"Negocios".

Dió un paso hacia atrás con la cabeza inclinada, como deseoso de contemplar aquella obra de arte desde diferente ángulo, y fué a tropezar contra una muchacha que intentaba cruzar cerca de él.

—¡Ay!—exclamó la joven.

—Sí, efectivamente.—Replicó Mr. Lee.

—Efectivamente ¿qué?—preguntó ella.

—Tiene usted razón al quejarse. Una vez yo mismo me pisé un pie, y comprendo lo que duele. En realidad parece que poseo un don especial de pisar a la gente, y siempre oigo quejarse con más o menos violencia, por tanto, ya estoy acostumbrado.

—Y ¿pide usted perdón alguna vez?—volvió a preguntar ella con cierta ironía.

—Oh, no. Las personas razonables llegan a sus propias conclusiones en vista de los hechos. Así, comprenden que yo no me dedico a ir pisando pies por un simple deseo de molestar.

Ella le miró sorprendida, y al cabo de un momento comentó:

—No recuerdo haberle visto nunca.

—Hay muchas personas en su caso.

—Pero, es que conozco a cuantas viven en Penfield,—contestó la

muchacha como deseosa de ofrecer una explicación.

—Llegué a esta población anoche a las 6.27. No sería razonable esperar haberme conocido antes.

—Es que no le conozco todavía. Solamente he sido arrollada por usted. ¿Es ese su nombre?—preguntó señalando el letrero de la puerta.

—Exactamente.

—¿Y qué quiere decir eso de negocios?

—Precisamente lo que dice.

—Negocios, pero ¿qué clase de negocios?

—Todos los que se presenten.

Parecía desconcertada, y deseosa de información más amplia preguntó:

—¿Es usted abogado?

—No.

—¿Agente vendedor?

—No.

—Entonces, ¿cuál es su profesión?

—Negociante. Mi negocio son los negocios. Es prácticamente una profesión. El cantante es cantante, posee voz de tenor, de bajo o de soprano. Yo soy negociante, sin necesidad de limitarme a ser banquero,

—No comprendo como.

—Y tampoco,—confesó él,—pero se me ocurrió esa idea y deseo ponerla a prueba.

—¿Y qué es lo que piensa hacer usted?

—Negocios,—replicó Mr. Lee imperturbable.—Si tiene usted algún negocio qué hacer, tráigalo. Yo lo realizaré garantizando entera satisfacción.

—Si fuera usted quiropedista—contestó ella—podría proporcionarle un trabajo ahora mismo.

Y con esta última afirmación, giró sobre sus frágiles tacones y continuó la marcha calle abajo, y con tal indiferencia se alejaba que pudiera parecer que la muchacha no había tenido ocasión de conocer a tan raro personaje, o que le había olvidado enteramente.

Mr. Lee la siguió algunos minutos con la mirada, y volviéndose a la puerta comentó:—No podía haber elegido una población más apropiada.

Miss Jane North continuó su camino hasta llegar al banco, y subió al segundo piso, donde estaban instaladas diferentes oficinas, penetrando en la correspondiente a la Compañía de Electricidad de Penfield.

—¿Está el viejito Ethan Nellie?—preguntó a una empleada.

—En su despacho, señorita North.

—¿Solo?

—Sí.

Y Jane penetró en el sagrado recinto sin hacerse anunciar, encontrando a un anciano, de rostro fino y agradable, que sentado ante un anticuado buró parecía hallarse profundamente preocupado.

—He vuelto a sorprenderte, papá Ethan,—dijo la joven.—Con aspecto agobiado anoche, preocupado esta mañana. Voy a tener que alejarme de tí. No me sirve un padre postizo que tenga aspecto funerario.

Debemos indicar que Miss North tenía una serie de padres y tíos postizos en Penfield—antiguos amigos de sus padres, residentes en la población desde tiempo inmemorial. Y de todos ellos, Ethan Jackman era uno de los principales.

Contestó éste con una triste sonrisa.—Tengo que estar preocupado. Problema general, y no me queda otro remedio. Para decírtelo en pocas palabras, tu papá Ethan está en la miseria.

—¡Explícame!—Ordenó Jane firmemente.

—Estoy muy ocupado.

—No me lo digas. Y en quien has confiado que te haya llevado a esa situación?

—Casi esto a punto de creer,—replicó el anciano con tristeza,—que todo lo han hecho premeditadamente.

—Hay hombres desalmados en el mundo. Pero, ¿cuál te hizo traición?

—Mira, en resumen el caso es este: tú sabes que la Inland Power Company hace años que trataba de comprarme mi compañía.

—Y tú no la querías vender.

—No.

—¿Qué ha pasado después?

—Un individuo llamado Julio Branch vino a visitarme, y desde el primer momento simpatizó con él.

—Entonces él te propuso algo en venta?

—Esto es lo original del caso: nada me propuso. Pero resultó que él poseía algo que yo estaba muy interesado en adquirir. Se trataba de un originalísimo equipo eléctrico para radios, y todos los aparatos necesitarían uno. Era un negocio redondo. Se fundó entonces una compañía para fabricar esos accesorios, y yo obligué a Branch a que me vendiera unas acciones.

Ahora me parece que efectivamente proyectaba el engaño desde el primer momento.

Impulsado por la ambición, deposité mis acciones de la Compañía de Electricidad de Penfield como garantía de un préstamo de setenta y cinco mil pesos. Al poco tiempo una poderosa fábrica de radios nos reclamó la propiedad de la patente, pleiteamos y perdimos; y ahora me veo sin poder pagar esos setenta y cinco mil pesos y el banco

tendrá que vender la compañía de electricidad.

—Pero, ¿no puedes levantar el dinero de ninguna manera? Tú tienes muchos amigos, papá Ethan. Habla con mi padre y algunos otros.

—De nada me serviría, Jane. Nunca podría pagarlos.

—Entonces solo queda el recurso de cruzarse de brazos?

—Nada más.

—Jane golpeó impaciente el suelo con sus tacones, frunció el ceño y se mordisqueó el labio.—Cuando no queda otro recurso, murmuró, no debe resultar perjudicial intentar cualquier cosa.

—No sería ni inútil ni contraproducente.

—Ponte el saco y acompáñame.

—¿Dónde?

—No preguntes, obedece.

El anciano obedeció. Uno al lado de otro siguieron por la calle hasta llegar a la pequeña construcción donde acababa de instalar su oficina de negocios Terrance Lee. Jane llamó a la puerta, y detúvose un momento, temerosa de que la habitación no ofreciera espacio suficiente para cobijar las tres personas, y finalmente presentó a Ethan Jackman.

—El señor Jackman,—indicó,—se encuentra en una situación en que nadie puede ayudarle, y por eso se lo traigo. Creo que en su repertorio figura arreglar lo irremediable.

—Esa es mi especialidad. Síntese, señor Jackman, le escucho.

—Pero, quién es usted, joven. Esta muchacha me ha traído aquí sin decirme para qué.

Me dedico a los negocios,—contestó Terrance.—Todo cuanto sea negocio cae dentro del campo de mis actividades. No hay situación demasiado desesperada para que yo la arregle.

Jackman se encogió de hombros, murmurando:—En todo caso nada estropeará. Luego explicó su situación al joven que le escuchó con paciencia y sin hacer una sola interrupción.

—¿Y cuándo vence el plazo de ese préstamo?—preguntó al terminar su relato el anciano.

—Dentro de dos semanas.

—Nos sobra tiempo. En dos semanas se puede arreglar el mundo. Mis condiciones para encargarme del negocio, son el diez por ciento en caso de triunfo; nada si fracaso.

—Diez por ciento de qué?

—Del valor total del negocio.

—Y, ¿qué se propone hacer usted?

—Necesito una hora para pensarlo. ¿Quiéreme usted que afronte el problema sin idea determinada? Quiero el diez por ciento, y un poder ante notario hasta que triunfe o fracase. ¿Le conviene, o no?

—Aceptalo, papá Ethel—interrumpió Jane.—Tengo una coazonada.

Jackman se encogió de hombros con indiferencia antes de decidirse a aceptar la proposición.

—Haga que redacten el poder y me lo entreguen dentro de una hora, y mientras tanto les ruego que se marchen para a conferenciar.

—Cree usted que podrá solucionar este asunto, señor Lee?—interrogó Jane con ansiedad.—Le ruego que se lleve esa joven antes de que me distraiga—replicó éste dirigiéndose a su cliente.—Ya tengo (Cont. en la 52)





MAS
SOP
UTE
1931

Yo vi a una MUJER convertirse en LOBA!

Una Espeluznante Experiencia de WILLIAM B. SEABROOK

LA aventura que me propongo relatar aquí, ocurrió en el estudio de John Bannister, situado en la parte baja de la Quinta Avenida, durante el verano de 1926.

Por entonces ni yo ni Bannister ni yo buscábamos aventuras ni horrores, —aunque en cierto sentido él era especialista en ambas cosas.—Gozaba de una curiosa reputación internacional. Algunos lo tenían por el más grande maestro viviente en misticismo esotérico y magia; otros insistían en que no era más que un charlatán extremadamente hábil.

Yo lo conocía íntimamente y fluctuaba entre ambas opiniones. Pero, maestro o charlatán, era uno de los hombres más brillantes y perturbadores que he conocido, aunque le faltaba cierta energía de carácter que, para bien o mal, habría podido haberle hecho un hombre verdaderamente grande. Era alto, de mediana edad, pesado sin ser corpulento. Con la cabeza habitualmente rasurada, sugería al monje asiático, aunque era británico puro, producto de una de las grandes universidades inglesas. Había vivido, empero, en muchos lugares remotos, incluso el Tibet y la China Central, en cuyos países adquirió su curiosa inclinación.

En aquel verano había terminado yo de escribir un libro y estaba descansando, holgazaneando si queiréis, por un mes o dos. Iba a menudo al estudio de Bannister, que estaba plagado de ídolos budistas, durgas hindúes, ruedas de oración, gongos, tom-toms y, en fin, de toda clase de objetos sagrados y mágicos de las cinco partes del mun-

do. Nos pasamos muchas tardes jugando al ajedrez, pero ya aquello comenzaba a aburrirnos, porque él me derrotaba siempre.

Una tarde dejamos temprano el tablero y salimos a dar una vuelta. Caminábamos por la Quinta Avenida cuando algo, en la vidriera de una tienda de antigüedades chinas llamó la atención de Bannister. Entramos.

El dependiente sacó de la vidriera un manajo de varillas de carey oscuro, amarradas con un pedazo de cuerda. Eran de igual tamaño y forma: delgados listones de unas siete pulgadas de largo, por una de ancho, al parecer en todo idénticos. Una de sus carillas era completamente lisa, sin ninguna marca; en el reverso todos estaban cruzados por el medio por una franja de marfil blanco de media pulgada de ancho.

—¿Sabes lo que es eso?—preguntó Bannister al hortera chino.

Este movió negativamente la cabeza.

—Debe ser para algún juego como el fantán. Tal vez se han perdido otras piezas. Usted no compra.

Pero Bannister sí compró, y muy satisfecho por cierto.

—Tú tampoco sabes lo que son ¿verdad?—me dijo cuando reanudamos nuestro paseo.—Pues bien: son las varillas exagramáticas del Yi King.

—¿Y qué cosa es el Yi King?—le pregunté.

—En averiguar eso se han pasado la vida muchos orientalistas, incluso Legge, de Oxford, y de Harlez, de la Real Academia Belga. En

fin, que es el libro chino más viejo del mundo. Cuando volvamos a casa te prestaré un ejemplar de la traducción de Harlez. Y estas varillas, o mejor dicho, los sesenta y cuatro símbolos geométricos que forman sus varias combinaciones, supónese que dan la clave secreta de ese libro. También se supone que constituyen la clave para abrir otras puertas mágicas. A veces se las encuentra de madera y hasta en cartón. Esta es la colección más linda que he visto, y muy antigua por cierto. Ven esta noche, y ya veremos lo que podemos hacer con ellas, en vez de jugar al ajedrez.

El resultado fué que Banister y yo no jugamos más ajedrez aquel verano. Nos absorbían los exagramas del Yi King. Por otras muchas cosas que fuera Bannister, tenía una profunda vena de misticismo fanático, y tomaba nuestros experimentos muy en serio.

En cuanto a mí, me fascinaba aquello como un curioso juego nuevo de modo extraño combinaba las cualidades del ajedrez, los anagramas, la tablilla ouija y las mesas parlantes. Con él jugamos todo el verano hasta que aconteció el incidente, después del cual no nos atrevimos a jugar más.

Una mañana, entre mis cartas llegó una nota imperiosa al par que infantil:

“*Llévame a comer langostas y tráeme a tu Bannister si logras hallarlo.*”

Y estaba firmada con naturalidad, “Mara”. Hacía dos años que yo no veía a Mara, e ignoraba que estuviese en New York. Bannister y yo la conocimos tiempo atrás ba-

jo el nombre de Mara Orloff. Había descartado su título—era una refugiada rusa que tras de pasar por más vicisitudes de las acostumbradas se casó con un industrial de Cleveland;—desde entonces la perdimos de vista, creyendo que era para siempre.

Así lo suponíamos aún cuando me sorprendió aquel regreso. Inmediatamente telefoné a Bannister y la invitamos a almorzar. No era una de esas personas que se olvidan con facilidad. Creo que el adjetivo *violenta* le cuadrara tan bien como cualquier otro. He de describirla con exactitud, sin embargo, pues me imagino que no sólo su psicología sino con más veras aún su naturaleza física, tuvieron una influencia sutil si no definida en los fenómenos que sucedieron más tarde.

Mara Orloff era una aristócrata y una salvaje. Resultaba demasiado hermosa, en sentido animal, para el buen gusto de nuestra civilizada sociedad burguesa anglo-sajona. Todas sus características físicas, aunque armoniosas eran exageradas. Era alta, de talle esbelto y curvas musculosas. Tenía el pelo áspero, pero de un bonito color bronceado. Sus ojos atezados, jaspados de pardo, eran enormes y muy separados, bajo una frente poderosa pero estrecha; nariz grande y boca grande y de labios gruesos con dientes que brillaban magníficamente cuando se sonreía, pero que se asemejaban a los de la hiena cuando se reía a carcajadas o se encolerizaba.

Intelectualmente, siempre la tu-
(Continúa en la pag. 46)

de la SEMANA



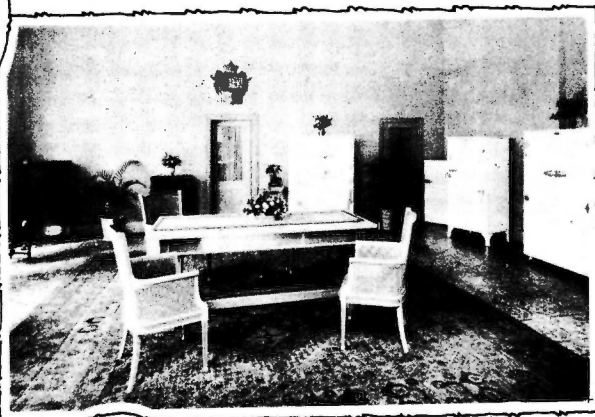
El doctor Mario G. LEBREDO, distinguido bacteriólogo cubano, director del Hospital "Las Animas", cuyo fallecimiento ha producido profundo sentimiento en los círculos científicos y sociales, donde disfrutaba de una alta reputación por su fecunda labor profesional y su recto carácter.



La inteligente señorita María Teresa RODRÍGUEZ Y GONZÁLEZ, que acaba de obtener los títulos de Profesora de Kindergarten y de Piano, siendo felicitada por los tribunales examinadores.



La notable actriz cubana Socorrito GONZÁLEZ, que está obteniendo brillantes éxitos artísticos en Madrid.



Un aspecto parcial del bello y moderno Salón Exposición de los Refrigeradores "Frigidair" y Radios "Generals Motors" en su nuevo local recientemente inaugurado en San Rafael 39, esquina a Aguila. Se destacan en dicho salón, bellamente decorado, aunas joyas de la industria norteamericana, entre un conjunto de flores artísticamente distribuidas. Un derroche de luz por la noche hace de aquel lugar uno de los más pintorescos de esa moderna arteria comercial. Felicitemos sinceramente a los señores Walter & Cendoya Co por el acierto y el buen gusto que han demostrado al trasladar a ese lugar tan céntrico de La Habana su nuevo Salón Exposición.



El General GOURAUD, cuya reciente desaparición ha llenado de luto al pueblo belga. Gouraud se puso al frente de los heroicos defensores de Lieja, cuando los Ejércitos alemanes atacaron dicha ciudad, al comienzo de la guerra mundial.



El Duque de AOSTA, primo del Rey Victor Manuel de Italia, que ha fallecido recientemente.

El famoso explorador Aloysius HORN muerto a los 82 años de edad, en Whiteable, Inglaterra, después de una escasa existencia. Horn fué el autor del conocido libro "Trader Horn".

(Fotos Julio C. Argüelles y Archivo).



El nuevo presidente de Nanking, China, Chiang KAI-SHEK, elegido hace pocos días. En la foto aparece en compañía de su esposa.



Doctor Angel VIETA BARAHONA, figura prominente de la medicina cubana, catedrático de nuestra Universidad, que ha sido elegido Presidente del "Rotary Club" por La Habana. El doctor Vieta, hombre joven, pleno de iniciativas y actividades, proyecta realizar una hermosa labor al frente de esta prestigiosa institución.

Un aspecto del almuerzo celebrado recientemente por los empleados de la "Havana Electric".



El Maíz y la Economía

por José Comallón

DERTENECE el maíz a la noble familia de las gramíneas, y digo noble, porque en ella están contenidas plantas de un indiscutible valor alimenticio o industrial, como el arroz, la caña, el millo, el trigo, etc., etc.

Andrés Bello, el gran poeta venezolano, en su "Canto a la Zona Tórrida", dice al hablar de esta gramínea:

"...por tí el maíz, jefe altanero de la espigada tribu, hincha su grano..."

Como se ve, el poeta reconoce la prosapia de esta planta maravillosa, llamándole "jefe altanero".

Es una planta tan interesante desde múltiples aspectos que poetas, economistas y agricultores se han fijado en ella.

En mi libro *El Niño Campesino*, cuya edición está agotada, con el ánimo de interesar al niño en el cultivo de esta planta, hice esta sencilla composición que titulé *El grano de maíz*:

"Sembré un grano de maíz;
el grano me dió una planta,
la planta me dió mazorcas.
¡Vaya una semilla santa
que al sembrarla tan pequeña
se perdía entre mis manos
y hoy me devuelve entre espigas
mazorcas llenas de granos".

Y esto, que dicho así en verso no puede tener apreciación, si se lleva a la realidad agrícola sí la tiene.

Veamos: una mazorca de maíz americano, (porque las mazorcas del maíz cubano no son así), dan tres magníficas mazorcas por mata; pero mazorcas selectas, de catorte a quince pulgadas de largo. Una de esas mazorcas suele tener (más o menos) 24 hileras de granos de 56 granos cada hilera o sean 1,300 granos, que multiplicados por tres mazorcas nos acusan 3,900 granos; es decir, que un granito de maíz, que se pierde entre las manos, puede dar muy cerca de 4,000 granos.

¡Es prodigioso! Y cuán poco nos fijamos en estas cosas para tratar de enaltecer nuestros cultivos, y sacar un segurísimo provecho de nuestro trabajo.

¡No hay planta que agradezca más y responda mejor a la selección que la semilla que se siembra!

Fijémonos en los números que acabo de dar, para ese cultivo selecto y calculemos que sembrando a doce pulgadas de mata a mata, con una vara de distancia entre camellones, caben en una caballería de tierra 300 mil matas de maíz. Ahora bien, aunque esto sea verdad y el número fabuloso de matas

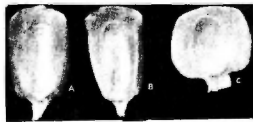
preparación agrícola que tiene el cultivador americano.

He dicho que ninguna planta agradece tanto como el maíz la selección de su semilla para la siembra, compensando de sobra el 20 por 100 de granos que se desechen en cada mazorca por esa selección.

¡Cualquier mazorca no es buena para sembrar! ¡Cualquier grano no es el apropiado para echar en el surco!

El agricultor deberá escoger mazorcas lo más rectas y cilíndricas posibles, (como las que se ven en los grabados), porque esa mazorca rendirá el por ciento más elevado de granos. Mazorcas gruesas, que no se adelgacen en la punta, que tengan sus hileras de granos robustos y lo más paralelas posible; que tengan sus extremos llenos de granos y no medio salteados, porque ese es un detalle interesante para un mejor rendimiento de cosecha. La mazorca debe tener el mayor número de hileras, y las distancias entre hileras no muy separadas. La distancia grande entre hileras no es nada recomendable.

Al escoger los granos de esas mazorcas, escogeremos los que tengan su tamaño de medianos a gran-



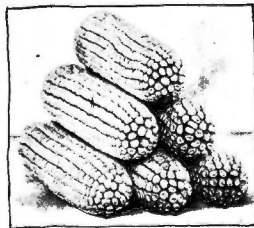
Granos de maíz.—A: Bueno; B: Mejor; C: Malo.

sea cierto, yo prefiero (aunque quepan menos matas) sembrar por surcos en cuadro de a metro de distancia, aunque obtengamos menos matas por caballería.

Si comparamos nuestro maíz con las variedades de maíz americano, veremos cuánta diferencia hay y podríamos apreciar, teóricamente, que si una de esas mazorcas americanas pesa alrededor de 14 onzas, como 1,000 mazorcas hacen una fanega, tendremos que una fanega pesará 35 arrobas, pudiendo obtenerse por caballería sobre 1,300 fanegas más o menos, mientras que nosotros a *mucho meter* sólo cosechamos alrededor de 500 fanegas por caballería.

En la realidad agrícola, muy pocos cultivadores americanos obtendrán esos resultados de 35 arrobas pero evidentemente sus rendimientos no bajarán de 18 a 20 arrobas por fanega, con que nosotros no podemos soñar, y ojalá haya alguno de nosotros que toque esa realidad.

Los gastos de cultivo entre nosotros, pueden fluctuar entre \$1,300 o \$1,400, y aún con estos gastos y nuestros rendimientos, el cultivo del maíz deja buen provecho. Quizás esa sea la razón de no interesarse en mejorar el cultivo, porque si así y todo *deja algo, ¿para qué más?*, dirán muchos de nuestros resignados agricultores, que si es verdad que son sufridos y trabajadores, carecen del sentido económico de su negocio. Además, carecen de esa



Excelentes mazorcas. La peor es la de arriba.

des, de forma de caña; pero no de caña demasiado alargada y aguada, porque estos granos así alargados tienen menor vitalidad y son más escasos en su porcentaje de aceite y proteína. Acuñaado sí, pero en cuanto más sea posible que el grano en su parte inferior sea tan rollizo como en su parte superior.

No se debe desatender el color del grano, que deberá de ser lo más

(Continúa en la pág. 56.)



Magnífica mazorca

Quitán



¿Quién piensa en la crisis contemplando estas lindas chicas sonrientes? ¿Qué sombríos pensamientos no aclaran estas luminosas estrellas? Son: Catherine MOYLAN luciendo de cuerpo entero su hermosura; Anita PAGE, que se ha sentado para soñar cosas muy gratas, y finalmente, Raquel TORRES, la mexicanita encantadora, que muestra sus pantorriillas maravillosas erguidas a la altura.

Desares



(Foto Clarence Sinclair Bull).



(Fotos Ruth Harriet Louise).

Nuestra

Gabriela

POR MARIBLANCA

SABAS ALOMA



Sabras Aloma

UN alto en el camino fatigante. Oasis y remanso. El río, con sus márgenes floridas y frutecidas—fragancia y canto de pájaros!—con su apacible devenir perpetuo, con su entraña ardida de cóleras oscuras y su salto violento lleno de audacia, de fuerza, de alegría y de entusiasmo. Un poco del Antiguo Testamento y un mucho del Cantar de los Cantares. La boca grave y la mirada niña y la femineidad auténtica apenas alterada por una frente de pensador. Un cansancio de siglos—lo indígena—y una suave dulzura—lo cristiano. —A veces, en los ojos sin lágrimas el mar: el apasionado, el tempestuoso, el atravesado de caminos, el mano, el insaciable mar. Y allá, quien sabe, por el más lejano recodo del espíritu, una pequeña lámpara vorativa sobre el altar de una caliente pagania. Es Gabriela Mistral. La nuestra, la de América, nuestra educadora en la mejor interpretación de la palabra.

No se olvida, oyéndola, sino se conoce mejor, el momento cubano. Aún cuando no hablemos del momento cubano. En esencia, su conversación nos suministra términos de comparación. No es la maestra que enseña lo que sabe, sentada sobre una tarima de jerarquización atrabiliaria, sino la que nos ayuda a buscar, en facendo "tacto de codos", fórmulas de cultura que amasan con los mismos ingredientes el pan de la inteligencia fina, el del espíritu apto y el del cuerpo sin máculas. Carece del terrible don, del antihumano don de la infalibilidad. No siempre se está de acuerdo con sus teorías, con sus juicios, con sus conclusiones. Espíritu vivo, —autodidacta por excelencia, con

todas las ventajas y quizás ninguno de los defectos del autodidactismo,—no posee la muerta cultura de los eruditos de biblioteca,—polilla que destruye libros, no catador que les saborea la entraña,—sino la sabia generosa y fecunda de los que viven plenamente la vida, en la mejor de todas las plenitudes: la plenitud de la inteligencia. Se la siente, a la inteligencia de Gabriela, afilada de angustias, estrujada de cantos, herida de amor, ensombrecida de sabiduría. Cuando viajamos por su espíritu,—a través de su orosa, de su verso, de su conferencia o de su conversación—sentimos el vértigo de la plenitud: vaso terriblemente colmado por las mil cosas vitales y esenciales que comienzan en una sonrisa de niño para terminar en una mirada cargada de rencor.

Vacila, el que la conoce,—no me atrevo a decir el que la comprende,—cuando escoge a Gabriela como asunto: hay su fina comprensión de Martí, su americanismo ancho como la Pampa y alto como el Ande, su soledad irremediable, su reciedad, su suavidad, su sobria ternura, sus siete sentidos que nos la presentan paradójicamente eucarística y sensual. Viene el ímpetu, de pronto, de llamarla el primero de nuestros poetas. (Sabed que de expofeso no utilizo la palabra *poetisa*: poeta, simplemente, es más; y es mejor). Y, si se tiene en la mano o en la memoria emocionada su libro de poemas, se sentirá el deseo de citarla, diversa, múltiple y unánime, siempre igual y siempre diferente, tan fieramente femenina en "El Amor que calla":

Si yo te odiara, mi odio te daría en las palabras, rotundo y seguro; pero te amo, y mi amor no se confía a este hablar de los hombres, tan oscuro.

Tú lo quisieras vuelo un alarido, y viene de tan hondo que ha deshecho su quemante raudal, desfallecido, antes de la garganta, antes del pecho.

Estoy lo mismo que estante colmado y te parezco un surridor inerte. ¡Todo por mi callar atribulado que es más atroz que el entrar en la muerte!

Y tan irremediablemente sola en su *Nocturno*:

Padre Nuestro que estás en los cielos, ¡por qué te has olvidado de mí! Te acordaste del fruto en Febrero al lagarse su pulpa rubí. ¡Llevo abierto también mi costado y no quieres mirar hacia mí!

Te acordaste del negro racimo, y lo diste al lagar carmesí; y aventaste las hojas del álamo, con tu aliento, en el aire sutil. ¡Y en el ancho lagar de la muerte aún no quieres mi pecho exprimir!

Caminando vi abrir las violetas; el falerno del viento bebí, y he bajado, amarillos, mis párpados, por no ver más Eneco ni Abril. Y he apretado la boca, anegada de la estrofa que no he de exprimir. ¡Has herido la nube de Otono y no quieres volverte hacia mí!

Me vendió el que besó mi mejilla; me negó por la tónica ruín. Yo en mis versos el rostro con sangre, como Tú sobre el paño, le di, y en mi noche del Huerto, me han sido Juan cobarde y el Angel hostil.

Há venido el cansancio infinito a clavarse en mis ojos, al fin; el cansancio del día que muere y el del alba que debe venir; el cansancio del cielo de estaño y el cansancio del cielo de año!

Ahora suelto la mártir sandalia y las trenzas pidiendo dormir. Y perdida en la noche, levanto el clamor aprendido de Ti: ¡Padre Nuestro que estás en los cielos, que te has olvidado de mí...

Pero será, luego, esta misma Gabriela del *cansancio infinito*, la que nos diga desde la honesta tribuna de la "Institución Hispano-Cubana de Cultura" las bellas, fuertes, definitivas cosas sobre "El regionalismo de Federico Mistral", o el concepto agudo y preciso acerca del "Autodidactismo". Será esta misma Gabriela la que nos presente, ungido por una devoción día fana y clara, a un Martí nuevo, como más cierto y más seguro y más humano y hasta más rejuvenecido. Y la que penetre, luego, en la conversación de amigo a amiga,—esta Gabriela tan sobria y tan cordial, captadora y catadora excelente!—hasta la raíz ardida en cóleras de nuestra angustiada inquietud del momento. Más nuestra que nunca la sentimos cuando el dolor de Cuba nos la acerca. Así, sin literaturas, sin academicismos, sin patrioterías de limitaciones geográficas, de inteligencia a inteligencia, de sensibilidad a sensibilidad, de ira a ira, de gravedad a gravedad. Cubana, entonces, en la esperanza de la juventud, como si la juventud, por extraña paradoja, fuese la única patria posible de Gabriela, de Gabriela la sola, la madura, la cansada.

Aquí está, huésped atrabiliaria, en mi página que siete tempestades caldean. Me guardo,—jdescanso del minuto inefable!—el gesto airado, el puño amenazante, el vocablo agresivo, la tea, la indignación, el arresto bélico, el fuere. El párpado dulcemente cerrado no mira los peligros inmediatos, premio en esta hora de tribulaciones a la vergüenza y al decoro. El oído, adormecido de música extraña, olvidada, de pronto, las espesas realidades

(Continúa en la pág. 58)



NINFALIA
(Foto artística Godknows).

NATACIÓN

POR J. M. DÍAZ



MANUEL J. DÍAZ
Graduado del Colegio de Springfield,
Director de Educación Física de la Y.
M. C. A., de La Habana, coach de Na-
tación del Team Olímpico Cubano y de
la Y. M. C. A. desde 1928.

— I —

ES un hecho universalmente reconocido, que la natación debe incluirse en la educación de todas las personas, no solamente por su valor como el mejor ejercicio físico, sino también por la utilidad que puede ofrecerles en casos de accidentes.

Por su posición geográfica y condiciones climatológicas, Cuba debería ocupar uno de los primeros lugares entre todas las naciones, en número de nadadores y en ser un fuerte contendiente en las competencias internacionales de natación. Pero desgraciadamente no sucede así. La falta de instructores y la carencia de facilidades, han mantenido rezagada hasta hace poco, la natación en nuestra Isla como deporte.

El número de personas que saben nadar es relativamente reducido, quizás debido a que en una época no muy lejana, los baños de mar eran recetados por su valor terapéutico, y el "paciente" tomaba su baño de inmersión en un lugar cerrado y seguro de "dar pie". Nuestros balnearios se componían de un número determinado de casetas cerradas a orillas del mar, donde la mayor parte de las veces el agua se estancaba por las precauciones que se tomaban contra los "tiburones". Si unimos a esto, la entonces púdica, pero antihigiénica moda de los trajes que cubrían el cuerpo hasta los pies, podremos darnos cuenta que el saber nadar era casi tan innecesario como una marina mercante a Suiza.

Pero los nuevos descubrimientos científicos sobre el valor de los ejercicios al aire libre, la acción de los rayos solares sobre la piel, etc., y nuestra adaptación al uso de trajes de baño abreviados, han facilitado el establecimiento de balnearios y clubs modernos, donde el baño de mar es un placer en lugar de ser una prescripción facultativa.

Mejorado el problema de facilidades, nos queda ahora el de los instructores. Diariamente acuden a los balnearios gran cantidad de personas que no gozan de la natación, bien por no saber nadar, o porque sabiendo sostenerse a flote y avanzar, sus movimientos son tan imperfectos que se cansan pronto por un derroche de energías mal gastadas. Para que la natación sea un placer, es necesario nadar de una

persona que le indique cómo comenzar, aprender y adelantar progresivamente, se encuentra al final de la temporada en las mismas condiciones que al principio de la misma. Lo segundo, o sea la instrucción competente, se solucionará el día en que los balnearios y clubs se den cuenta de la gran demanda que existe por la natación, e incluyan en sus "staffs" instructores de natación con carácter de permanentes.

— II —

LA NATACION COMO EJERCICIO FISICO

La natación está considerada como el mejor ejercicio físico por sus grandes probabilidades. La práctica frecuente de la misma, tiende a

poner de lo contrario no podrá obtener ventajas satisfactorias.

Los resultados observados con el equipo "Cuba" de Natación y Diving, cuando los Segundos Juegos Deportivos Centro Americanos, corroboran los experimentos hechos en Harvard y Springfield sobre los efectos de la natación en las personas sometidas a una preparación progresiva. Los 27 miembros del equipo fueron examinados, tomándoseles las pulsaciones, presión arterial, peso, estatura, dimensiones, etc., comprobándose al terminar las Olimpiadas, que aquellos que estaban sobre su peso normal, habían reducido varias libras; los que estaban bajo peso, aumentaron; y la presión arterial y pulsaciones se normalizaban rápidamente después del ejercicio.

— III —

LAS VENTAJAS DEL ESTILO MODERNO DE NATACION

Están divididas las opiniones con respecto al estilo que más ventajas ofrece al nadador; si el llamado "crawl" moderno, o los estilos de pecho o de lado. Los que opinan que el estilo de pecho es más descansado, seguramente habrán tratado de nadar "crawl", pero debido a que sus movimientos y ritmo no eran perfectos, lo han encontrado sumamente difícil y se han cansado pronto. También existe la opinión de que el "crawl" se emplea exclusivamente para competencias de cortas distancias, la cual creo infundada, puesto que la Ederle atravesó el Canal de la Mancha utilizando este estilo y los ganadores del Maratón del Estrecho de Santa Catalina, California, también lo han usado.

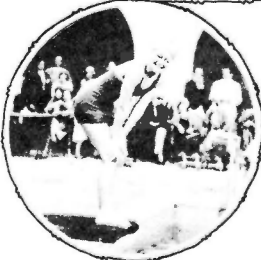
Los diferentes estilos que hoy vemos, se deben a un proceso de evolución de su forma primitiva. Primeramente el "breast-stroke" (brazada de pecho) era considerado como el mejor estilo, hasta que a alguien se le ocurrió sacar un poco de los brazos y nadó de lado ayu-

(Continúa en la pág. 66)

Estas tres damas eran consideradas arriesgadas, por salir de las casetas. Nótese el traje de baño.



Compare el traje de Helen WAINWRIGHT con los del grupo anterior.



manera tan fácil, como a una persona le resulta el caminar. Y para llegar a este estado de perfección, dos cosas son fundamentales: práctica metódica e instrucción competente. Lo primero es fácil de solucionar, pues un poco de voluntad de parte del que desea aprender y un lugar adecuado, son suficientes, pero debido a que no tiene una

normalizar las funciones orgánicas, desarrollando el cuerpo simétricamente, activando y regulando el organismo, y finalmente estableciendo proporciones normales. Reduce al obeso eliminando el exceso de grasa y desarrolla al demasiado delgado llenando sus músculos y protegiéndolos del frío, con una fina capa aisladora de grasa.

De más está decir que nada se consigue sin esfuerzo y aquellos que crean que unos minutos diarios de práctica son suficientes para llegar al fin que persiguen, están llamados a fracasar. Si la persona desea aprender a nadar para rebajar peso, deberá estar más tiempo en el agua del que solamente desea para nadar y mantenerse en buenas condiciones físicas. Pero en los pocos casos es necesario que antes aprenda perfectamente los movimientos,

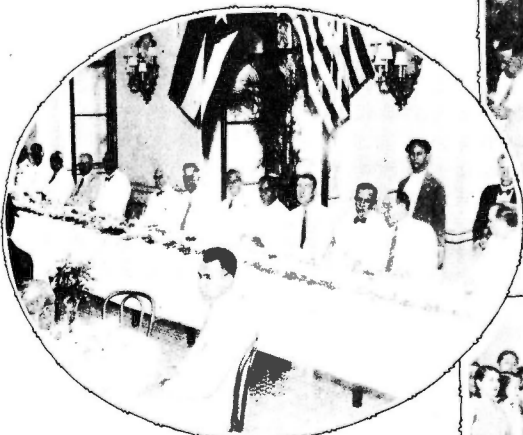
del MOMENTO...



Los "Shriners" disfrutando de la buena mesa y los licores cubanos, durante su visita a La Habana



Un grupo de masones americanos pertenecientes a la Orden de "Shriners" brindando por la prosperidad de Cuba.



Presidencia del almuerzo ofrecido por el "Club Americano", con motivo de su fiesta nacional, el 4 de Julio.



Grupo de comensales al almuerzo ofrecido por el "Club Americano" el 4 de Julio en el Hotel "Nacional".



El presidente de la Sociedad "Juventud China", señor Julio CAO, en compañía de su esposa y amigos que asistieron al acto de su matrimonio.



Un aspecto de los concurrentes a la fiesta celebrada en el "Club Deportivo Europa", en honor del jugador de su equipo de foot-ball, Cavielles, al embarcar éste para España.

(Fotos Julio César Argüelles).



Acto de la toma de posesión de la nueva directiva del "Club de Caniceros"

HISTORIAS TRÁGICAS de Enterrados con Vida

POR EL DR. DAVID SMITH

EN los historiales médicos suman centenares las personas que han sido enterradas vivas. Este es un problema que durante mucho tiempo ha preocupado no solo a los hombres de ciencia, sino que también ha llevado a la inquietud al público en general. Recientemente se ha puesto en Europa sobre el tapete esta cuestión, interviniendo en la misma esclarecidos médicos, desosos de resolver de una manera definitiva ese peligro que encierra de tomar por muerta una persona viva y enterrarla: tragedia espantosa que con solo imaginarla pone los pelos de punta.

Inglaterra ha sido en los tiempos modernos el país que más se ha distinguido en esta campaña contra los enterramientos prematuros, y de aquí ha pasado a Francia, cuya Cámara de Diputados acaba de designar un Comité encargado de realizar un amplio estudio sobre esta materia. Al frente de dicha Comisión figura el doctor Arsenio Fie, una verdadera autoridad en este género de estudios, el cual ha comenzado por declarar que nadie debiera de ser enterrado a menos que se establezca de manera científica y concluyente la muerte del individuo.

Según el doctor Fie, en el estado actual de la ciencia es difícil adivinar cuando un ser humano es verdaderamente un cadáver, pues no morimos instantánea e íntegramente a la vez, sino la muerte va invadiendo paulatinamente las diversas partes del cuerpo, y así el cerebro, el corazón, los pulmones, etc., etc., fallecen en diferentes tiempos. Por otra parte, existen también condiciones peculiares en el individuo las cuales producen estados de muerte aparente que se confunden con gran facilidad con la inanición verdadera. Entre estos estados epilépticos, los de asfixia y catalepsia, las sumersiones en agua, los "shock" eléctricos y las emociones inesperadas, producidas por alegrías o tristezas que repentinamente se nos comunican.

Refiere el mencionado doctor que según el doctor Ouseley, en Inglaterra solamente, son enterrados vivos cada año más de mil personas, cuya defunción previamente ha sido declarada por los médicos que las han asistido. Y en Alemania, según cálculos hechos por el doctor Hatman, se supone que pasan de quinientas las personas que sufren anualmente tan horrendo suplicio. En cuanto a



Mme. MAINTENON, la esposa monástica de Luis XIV y mujer de raro "espíritu" cara delusiva, en muerte prematura, declaró al médico del buque en que viajaba, resultando luego que vivía, y habiéndose expuesto a que la arrojaran con vida al fondo del mar.

Francia, en la actualidad funciona una Sociedad de Seguros contra los Enterramientos Prematuros, la cual mediante el pago de quinientos francos garantiza la seguridad de la "muerte de la persona inscrita en esta original asociación.

La lista que presenta el doctor Fie de personas que fueron declaradas muertas y luego aparecieron con vida, es algo impresionante. De esta relación tomaremos algunos hechos de tan dramática intensidad que llevan el espanto al ánimo más templado.

A principios de febrero último se registró en Latrobe, Pennsylvania, el caso de la hijita de los señores de Paul Bunca, cuya muerte certificó el médico que la atendía. Ante la desaparición de su querida baby los padres estaban desesperados, se colocó la criaturita en el ataúd, y no habían transcurrido nueve horas, cuando una amiga de la familia que había ido a darles el pésame, al acercarse al sarcófago, recibió la inesperada impresión de observar que la pequeña muertecita gemía débilmente en su lecho de muerte y después movía los ojos, terminando por ponerse de pie en el túmulo mortuario, ante la estupefacción general y la patética alegría de sus padres. Recobrada la conciencia por la infeliz criatura, el médico, con la mayor frescura del mundo, rompió el certificado de defunción, declarando que se trataba de un

caso de "muerte aparente".

Sobre mediados de marzo pasado, en la Provincia de Bibio, Chile, durante dos días con sus noches, creyóse muerta una bella joven de ese lugar. Cuando, al cabo de las horas, la familia y amigos velaban lo que creían un cadáver, oyóse de repente que del sarcófago salía un hilito de

voz muy débil que pedía agua para beber. La joven "resucitaba" y el médico afirmaba que se trataba de un caso de catalepsia. Dentro de su desgracia esta joven tuvo la fortuna que no hubieran tratado de embalsamar su "cadáver" como se hace en casos análogos.

Otro caso por el estilo fué el del Príncipe Masukaha, que de súbito se incorporó, resplandeciente de vida, durante sus funerales, instantes antes de enterrarlo en el Panteón de la familia. Episodios como éste se registraron en Francia, durante el año de 1929, más de veinte.

Un caso aún más trágico fué el ocurrido en un pueblo de la provincia de Málaga, España, el que tuvo por pro-



Esta criaturita estuvo a punto de ser una de las innumerables víctimas de lo que se conoce por la "muerte aparente". El médico certificó que había muerto, pero una amiga de la familia que se acercó al pequeño sarcófago, horas después de decretada la defunción del baby, descubrió que vivía, al reflejarse una luminosa sonrisa en la infeliz criatura.

Mixtificaciones Científicas

POR JACQUES DIZIER



El clérigo que fabricaba oro, de agua de mar.

UNA de las mixtificaciones de gran envergadura que mejor conozco fué la que, en 1898, costó algunos centenares de miles de dólares a los neoyorquinos. En aquellos tiempos yo vivía en aquella ciudad, y puedo asegurar que todos los grandes periódicos de New York se dejaron engañar, también, a fondo.

El héroe de la historia era un oscuro clergymán, de unos treinta años. Había logrado convencer algunos de sus feligreses de que poseía un procedimiento "psico-químico" para extraer del agua de mar el oro que contiene en estado de disolución. Con un lápiz ligero, que no lograban asustar las cifras astronómicas, demostraba que tantas toneladas de agua contenían tantas onzas de metal amarillo, y que el océano era una inagotable mina aurífera.

Los feligreses abrieron sus escarcelas y proporcionaron al joven "sabio" los medios de instalar una fábrica experimental. Se eligió una ensenada, situada en los alrededores de New York. Ahí se construyó una suerte de muelle de madera, de unos veinte metros de largo que sostenía un kiosko en su extremidad. Desde este albergue, el clergymán dejaba caer, por la noche, atado en la punta de una cadena, el aparato de su invención. Cuando lo extraía, a la mañana siguiente, después de una inmersión de doce horas, podía mostrar con orgullo que encerraba cierta cantidad de oro en polvo

Un interesantísimo artículo en que se exponen las principales mixtificaciones científicas y artísticas de que han sido víctimas algunos hombres, por la "viveza" de otros hombres, durante el transcurso de estos últimos años... El timo en gran escala

La prensa aclamó al inventor y al invento. Una compañía fué fundada para explotar el secreto en gran escala... Pero alguien agió la fiesta: lleno de sospechas, un capitalista encargó a un detective de vigilar al gran hombre. Pronto se descubrió el truco: vistiendo una escarandra, el ilustre sabio iba cada noche a dejar un puñado de polvos de oro en su aparato.

Se apresuró a desaparecer de los Estados Unidos, y mucho tiempo



La gente de De Beer se inquietó.

más tarde se hizo atrapar en Inglaterra, por otro delito dé estafa. ¿Alguien tiene presente el asunto Lemoine? Recordemos que en 1891 el ilustre Moissan, una de las glorias más puras de la ciencia francesa, logró realizar una síntesis del diamante. Para decir la verdad, sólo obtenía cristales minúsculos, cuyo precio de fabricación era muchas veces superior al de los diamantes verdaderos. Esto no impide que el principio había sido hallado: sólo faltaba hacerlo entrar en el dominio industrial.

Un tal Lemoine se encargó de ello. No faltaron subvenciones. Una fábrica, provista de hornos eléctricos, construidos de acuerdo con los planos del joven "sabio", fué edificada en la región de los Pirineos. Pero la De Beer's, que controla el mercado mundial del diamante se inquietó ante esta competencia que, según creía, podía traer de la noche a la mañana un terrible descenso de sus precios. Uno de sus directores, vino expresamente a Francia para conferen-

ciar con el señor Lemoine, y obtener la venta de su secreto, pagándole fuertes sumas para obtenerlo.

Y algún tiempo después la De Beer's se cubría de ridículo, entendiendo un proceso contra el modernísimo alquimista: en efecto, cuando se abrió el pliego sellado, depositado en casa de un notario por el inventor, se vió que sólo contenía una hoja de papel en blanco.

Esta historia me recuerda otra, tan curiosa, pero que no llegó a hacer tanto ruido en los periódicos. Un marsellés (y esto acontecía unos diez años antes de la guerra), había concebido la idea genial de captar lo que llamaba la electricidad del aire, y de transformarla directamente en fuerza motriz.

Temiendo el axioma de que "nadie es profeta en su tierra", trató de interesar a los habitantes de Lyon en su invento. Pero no obtuvo el menor éxito. Descorazonado, re-



Carriles que movía su propio ruido.

gresó a Marsella, donde, desde el primer experimento, obtuvo el concurso de sus conciudadanos. El experimento de marras era de una sencillez encantadora: instalaba un pequeño ferrocarril de juguete en una mesa; el riel eléctrico estaba conectado con una larga antena que captaba el ruido aereo; el aparatito podía dar vueltas durante horas sin ayuda de una pila.

Se fundó una sociedad de estudios; entre sus miembros se contaban banqueros, negociantes, y un ingeniero, que salía de la Escuela Politécnica. ¡Y no fué él quien desenmascaró al pícaro! Este papel de justiciero recayó en un comerciante que rogó a uno de sus amigos, director de la Compañía de Tranvías, que hiciera cortar la corriente de los trolleys por espacio de un minuto, durante el experimento.

Huelga decir que el juguete se detuvo en el acto. El detective improvisado levantó la mesa: un alambre, oculto en una de sus patas, unía los rieles diminutos con el cable aereo.

La arqueología tiene también sus mixtificaciones. ¿Quién no recuerda esa corona que un orífice de Odessa cinceló con amor, sin sospechar que por voluntad del comprador se iba a convertir en la inolvidable y famosa "Tiara de Saitafarnés"? Uno de los príncipes de la arqueología, Salomón Reinach, declaró de muy buena fe que garantizaba la autenticidad de la pieza, y el Estado francés pagó más de un millón de francos para abrir un lugar de honor a esta obra, entre las colecciones del Museo del Louvre. Sólo fué retirada de este museo después de que largas controversias hubieron revelado la estafa. Pero el objeto era de oro fino, lo cual podría tal vez servir de consuelo a los compradores de la mirífica tiara.

Consagremos algunas líneas a una mixtificación que parece de tiempo en tiempo. Los japoneses fabrican muy hábilmente, para los turistas, unas momias que tienen la pretensión de ser momias de sirenas: un cuerpo de pez, sobre el cual se han injertado patas de iguana y una cabeza que tiene apariencia hu-

(Continúa en la pág. 36)

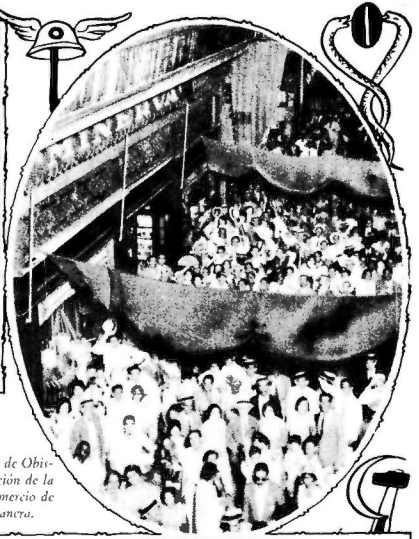


Cualquier "valed" japonés se puede reír del "museo" de su amo.

GRACIAS



Un grupo de asistentes a la Feria de la calle de Obispo.



Aspecto que ofrecía la calle de Obispo la noche de la inauguración de la Feria, organizada por el comercio de esta importante vía habanera.



La gentil Reina de la Feria de la calle Obispo y sus dos lindas Damas de Honor.



Aspecto que ofrecía la "Bolsa del Trabajo" durante la asamblea celebrada por los gremios de sombrereros.

La Logia "Hatukey" celebró espléndidamente el aniversario de su instauración. He aquí una parte de la concurrencia.



El Sexteto "Gloria Cubana", que está obteniendo grandes éxitos en nuestros Clubs y Sociedades.



(Fotos Julio César Argüelles).



Un ángulo del salón de sesiones del "Club Pedagógico de Cuba", durante la asamblea celebrada en días pasados, en la que se tomaron importantes acuerdos en pro de la Escuela cubana y especialmente sobre la necesidad de remunerar como es debido la enorme labor que realiza el Profesorado de Instrucción Pública.



DESDE PARÍS por ALEJO CARPENTIER

2 FESTIVALES DE MÚSICA

CUBANA y AMERICANA

NICOLAS Slonimsky, el joven director de la *Chamber Music Orchestra* de Boston, de quien los habaneros han podido escuchar las interpretaciones hace algunos meses, acaba de ofrecer al público de París dos festivales de *Música Norteamericana, Mexicana y Cubana*... El solo anuncio de ocho primeras audiciones, y la enumeración de nombres de compositores casi totalmente desconocidos en Lutecia, bastó para atraer a la *Salle Gaveau*, una concurrencia tan responsable como numerosa. Pocos oyentes se interesan tanto por las obras nuevas, representativas de la modernidad sonora en todos sus aspectos, como los oyentes franceses. Además, no faltaban, en la sala las caras de críticos y compositores famosos, ansiosos de conocer la producción de sus colegas de ultra-Atlántico: Henri Prunieres, Arthur Honegger, Alejandro Tansman, Sergio Prokofieff, M. F. Gaillard, Arthur Hore, Edgar Varèse—de quien se ejecutaban los *Integales*—Émile Vuillemoz, y otras figuras ilustres del mundo musical parisiense.

Perfectamente ensayadas por los instrumentistas inmejorables de la *Orquesta Straram*, las creaciones cobraron vida sonora bajo la batuta de Slonimsky. En el primer festival, Cuba estaba representada por Amadeo Roldán, y su partitura *La Rebambaramba*, que ocupaba el puesto de honor en el programa: número final. Y si bien la batería productora de ritmos afro-cubanos, que sirve como de telón de fondo a la obra, no fué manejada a la perfección por músicos inexpertos en el arte de manipular las claves, el giro y las maracas, el efecto producido por esa música tan nuestra no fué menos elocuente. La *Compara de la Culebra*, verdadera pieza de antología, obtuvo los honores del único *bis* de la noche, ante las ovaciones atronadoras de un público que no pareció estimar sobremediana las producciones de Weiss, Ruggles y Cowell—esta última, francamente mediocre,—ejecutadas momentos antes. Charles

Ives—a pesar de su estilo un poco pasado—y Amadeo Roldán fueron los verdaderos héroes de la velada. Oyentes de las más diversas tendencias y preparación intelectual, se dejaron conquistar por la lozanía y la alegría de sol que se desprende de la partitura del criollo.

Después del concierto, pude escuchar las opiniones más halagadoras, en boca de algunos maestros del arte sonoro contemporáneo:

Alejandro Tansman: "Felicite a su compatriota en mi nombre. Soy

sumida musicalmente de modo cautivador, con su ritmo cubano, tan característico, y sus instrumentos pintorescos".

Después del éxito obtenido por su *Danza Negra*, en los *Concerts Gaillard*, hace dos años, esta audición ha presentado nuevamente a nuestro sintonista ante un público acreditado, con inmejorables resultados... Hoy los críticos habaneros que acasaron frecuentemente a Roldán de abusar de las disonancias y de "seguir las huellas de

resulta mucho más difícil manejar un pequeño conjunto de instrumentos que una orquesta entera. Sólo conocía las partituras grandes de Sanjuán, y mi fé en su obra se vió confirmada, después de haber escuchado dos fragmentos de esta *suite*, en que realiza tan fresca y hábil síntesis de planos y volúmenes. Pero, huelgan mis comentarios personales; cedo la palabra a dos críticos de renombre universal!

"Pedro Sanjuán—nos dice Emile Vuillemoz—nos ha revelado unos *Sones de Castilla*, presentados con rara habilidad. Su manera de disponer el pequeño grupo de sonoridades que utiliza, indica un temperamento inventivo de primer orden. Ha encontrado, en particular, ciertos *temblores* del violoncello y del violín, y amalgamas de flauta, clarinete y piano, de un sabor delicadísimo. Esta partitura es, además, la que menos ha chocado con las costumbres auditivas de nuestro público".

Y Paul Le Flem escribe en *Comœdia*: "*Sones de Castilla*, de Pedro Sanjuán, nos revelan un músico de técnica segura, de audacia ponderada, que busca ante todo la nitidez en el dibujo. Música pensada por un cerebro lúcido, escrita por un experto que sólo toma del vocabulario contemporáneo aquellos elementos que le convienen estrictamente. Su orquesta suena con vigor".

Momentos más tarde, en el mismo programa, se escuchaban los primeros *compases del Bembe* de Alejandro García Caturla—partitura de la que soy, en cierta manera, el promotor, ya que fué escrita a petición mía, para ser ejecutada en los *Concerts Gaillard*, hace dos años.—¡Rara suerte la de este *Bembe*! Debe creerse que su título, alusivo a una danza afro-cubana prohibida por la policía, le ha traído ventura mágica: en Boston, en New York, en La Habana, en París, la crítica se ha cuadrado a su paso, como las ondas bíblicas ante las huestes santas. A pesar de que su construcción presenta algunas im-

(Continúa en la pág. 51)



CATURLA
@("Godknows").

ROLDÁN
@("Rembrandt").

un viejo *pompier*; me gusta la música fresca, la música que canta..."

Arthur Lowrie: "Lo de Roldán es muy superior a las demás obras que integraban el programa..."

Edgar Varèse: "Ahora que ya voy conociendo la música cubana, afirmo que Amadeo Roldán es el primer compositor que tienen ustedes en la hora actual. No podemos menos que poner toda nuestra confianza en un músico que orquesta con tan pocas influencias exteriores, que maneja la batería con pasmosa habilidad, y dá semejantes muestras de temperamento... He podido leer su partitura, y esta lectura reafirma mi opinión".

El crítico Paul Le Flem, en primera página de *Comœdia*, califica su música "franca y rítmica" de "extremadamente simpática y viviente". Emile Vuillemoz alaba, en *Excelsior*, "esta *Rebambaramba*, re-

Schoenberg" (sic), podrán saber, por boca del mismo Alejandro Tansman, que en los tiempos actuales, en que el arte sonoro ha evolucionado mucho más de lo que sospechan, la música de nuestro compatriota es considerada como "música que canta", en el más completo sentido del término. (¡No sólo cantan los boleros, amigos míos!)

*

En el segundo festival de Slonimsky, nuestra isla estuvo representada por el remediano Alejandro García Caturla y por Pedro Sanjuán, cuya labor musical y prolongada estancia entre nosotros le confieren casi carta de ciudadanía cubana... Los *Sones de Castilla* de este último, me sorprendieron gratamente por su manera sobria y precisa de poner en juego los elementos sonoros. Nadie ignora que

Amantes Célebres de la Pantalla



VICTOR VARCONI.—Alto,—seis pies una pulgada de estatura,—pelo castaño claro, ojos pardos, nacido en Kirvada, Hungría, el 31 de marzo de 1893. Cuenta en la actualidad 36 años. Inició su carrera cinematográfica en Europa, filmando, entre otras, "Sodoma y Gomorra" y "Los últimos días de Pompeya". En América adquirió pronto fama, actuando en "Rey de Reyes", "El Batelero del Volga" y "El Angel de Broadway". Es un gran intérprete de caracteres dramáticos. Es soltero. Su escaso dominio del inglés le ha hecho abandonar Hollywood con la aparición del cine sonoro. Gusta de los sports, particularmente equitación y remos.



HILDA ROSS.—Estatura normal,—mide cinco pies y cuatro pulgadas de estatura,—pelo rubio, ojos verde claros, nacida en New Castle, Inglaterra, en junio de 1904. Cuenta ahora veintisiete años. Es casada y divorciada de Earl Vincent Caligger, director cinematográfico europeo, que la descubrió utilizando para un role de importancia en "La carne manda". Triunfó luego por su gran temperamento dramático, y por la ductilidad de su talento, apto para encarnar los caracteres más disímiles. Habla alemán y francés. Tiene vasta cultura. Fue actriz de teatro desde la adolescencia. Juega tennis, nada, monta a caballo y declama bien.



COMO AMAN.—El rostro en sombra, (como señalando oscuros pensamientos y tenebrosas intenciones, en contraste con la claridad diáfana y la belleza lírica de la amada sumisa), este galán de altiveces marciales toma la boca de ella al modo clásico de una fortaleza rendida. Beso todopoderoso

y mirrugoste, parece absorber en los labios trémulamente ansiosos el néctar virginal de toda la voluptuosidad. Beso altivo y casto a la vez, porque el rudo impetu viril del amante que toma y que no pide, se atenúa por la espiritualísima ternura de la entrega en que ella pone dulces delicadezas femininas.



SEGUNDOS de TINIEBLAS

OCTAVUS ROY COHEN

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Una noche, en la sala de su casa, asesinan al acaudalado Eduardo Hamilton, Presidente de la Liga de Reforma Cívica que quiere acabar con la venalidad del Municipio y el Departamento de Policía. Apenas salen para el teatro del crimen el jefe de los detectives y dos de éstos, se presenta en la jefatura la joven Eunice Duval, de la que es tutor el occiso, y que vive con éste en su casa, y se declara autora del cruento hecho. Con objeto de atenuar su culpabilidad, el comisionado de policía, Clemente Hall, requiere los servicios del detective privado David Carroll y pone en sus manos la investigación. A punto estaban de emprender averiguaciones cuando llega a la jefatura un anciano, nombrado Federico Badger, al parecer enmascarado, quien entregando al comisionado un revólver confesase, también, autor de la muerte de Hamilton.

CAPITULO III

DURANTE unos segundos Hall se quedó como atontado ante la importancia de las palabras del hombrecillo. En seguida sintió que le entraban unos deseos locos de reirse a carcajadas. Miró para David Carroll y vio al pequeño detective contemplando con ojos inexpressivos, al último personaje que ocupaba el centro del escenario en la extraña tragedia.

Luego, gradualmente, comenzó a

comprender lo que podía significar para la joven que estaba en el otro cuarto y que también se había confesado autora del crimen, la confesión de Federico Badger. Si éste había matado a Hamilton, lógicamente la joven no lo había hecho. No quedaba duda de que tenía que existir quien sabe qué error. En seguida se percató de que Badger estaba hablándole.

—No quiso darme lo que era mío—explicaba con dificultad— y le dije que lo iba a matar y así lo hice.

Carroll cogió el revólver y lo abrió con un diestro movimiento. Al suelo cayeron cuatro cápsulas enteras y un cartucho vacío. El detective de cara añiada recogió el cartucho vacío y lo olió.

—Reciente—fué su única palabra. Badger se le quedó mirando azorado.

—Claro está—explicó.—Hace menos de una hora que lo maté y en seguida vine para acá a entregarme.

El comisionado Hall se encoró lleno de curiosidad con el hombrecillo.

—¿Está usted seguro de que lo mató?

—Por supuesto que lo maté. Le dije que lo iba a hacer y lo hice. Salí de su casa como a las ocho, fui a una casa de empeños en la calle de Halsey cerca de la de Oak y compré ese revólver y las balas.

Inmediatamente Carroll se dirigió al teléfono. A los tres minutos volvió.

—Esa parte de lo que dice es cierta. Es la casa de empeños de Simpson y éste recuerda bien la

venta. Una de estas balas ha sido disparada después de comprado el revólver.—Y examinó el arma con cuidado.—Y por cierto que es un revólver de reglamento de la policía.

—¿Cómo es posible?—interrogó Hall asperamente.

—Probablemente algún policía despedido empeñó su revólver de servicio.

—Entonces el caso es bien sencillo—saltó esperanzado Hall.—La bala que lo mató puede identificarse por su tamaño. Si fué este viejo, la cosa quedará demostrada sin la menor duda por el calibre de la bala que descubra la autopsia.

—¿Que si yo lo maté?—repitió Badger.—¿No comprende usted, señor? Yo lo maté. Por eso he venido aquí a decirselo. Compré el revólver y regresé a casa de Hamilton por el jardín; me quedé parado en la terraza y lo maté... en la oscuridad.

—¿Usted...?—Y Hall se dio una palmada en la rodilla.—¿Te fijaste Carroll, que es la segunda persona que habla de haber matado a Hamilton "en la oscuridad"?

Badger parecía un poco aturrido ante la negativa de aquellos hombres a tomar muy en serio su confesión de asesinado. Carroll guardaba silencio con los labios apretados, la mirada penetrante y el arma letal en la mano derecha. Una vez más el comisionado de policía examinó de pies a cabeza al último personaje que había entrado a figurar en aquel caso sensacional. El hombre parecía aún más bajito, más débil y más abatido que cuando hizo su confesión del crimen de que ya otra persona se había declarado autora. Por encima de todo se veía que era de condición fuesa: apocado y totalmente fuera de lugar allí. Pero seguía declarando resueltamente que había matado a Hamilton y con causas para ello. Esa parte de la confesión impresionó profundamente a Clemente Hall. Eunice Duval se había negado a dar detalles.

—Vamos a ver, ¿quiere usted

decirnos todo lo que ocurrió esta noche, señor Badger?—sugirió.—Empiece por el principio y cuéntenoslo todo.

El anciano extendió sus dedos huesudos en un gesto de desamparo.

—No tengo nada que decir fuera de que lo maté y eché a correr

—¿Echó usted a correr?—Sí.

—Sí tenía intención de venir aquí y confesar el crimen, ¿por qué echó a correr?

—Me asusté. El ruido me espantó... el ruido y la oscuridad.

Carroll lo interrumpió indagando con voz dulce y apaciguadora:

—¿Por qué repite usted que disparó en la oscuridad? ¿Dónde estaba él cuando hizo usted el disparo?

—En la sala de su casa, al otro lado de la mesa grande. Yo estaba en la terraza junto a la ventana.

—¿Disparó usted a través de la ventana?

—Sí; estaba medio abierta. Tenía una hoja abierta.

—¿Por qué habla usted de oscuridad? Dos veces ha dicho que disparó en la oscuridad.

Badger se pasó una mano temblorosa por la frente.

—Esa es la parte más rara de todo esto. Le apunté con mucho cuidado al señor Hamilton y ante de apretar el gatillo se apagaron las luces.

—¿Las luces de la habitación donde estaba él parado?

—Sí, señor; todas se apagaron y la habitación se quedó sumida en la oscuridad. Luego, como a la cinco segundos, volvieron a encenderse y yo lo ví caer y eché a correr.

—¿Oyó usted alguna detonación? ¿otro tiro?

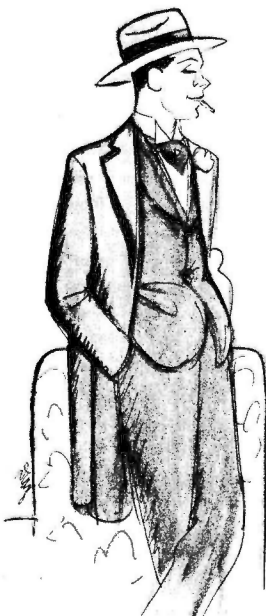
—Yo no sé. Como vé usted yo no pensaba más que en mí. Pueden ser que haya sonado otro disparo.

—¿Si hubiera sonado lo habría oído usted?

Badger se le quedó mirando sin expresión.

—Tal vez; yo no sé.

Hall se había acomodado de nuevo en su asiento y escuchaba asombrado el diálogo. La cosa era irrisoria: Carroll, con su aspecto de colegial y a la vez un verdadero detective, discutiendo con aquel viejo de ojos lacrimosos y aspecto inofensivo que se confesaba autor de un asesinato. La cosa no era como debía ser; tan poca figura tenía C



CARROLL es testigo de

roll de detective como de asesino Badger.

De una cosa sí estaba ya convencido Hall y era de que a Badger hubiese o no dado muerte a Hamilton, le faltaba un tornillo. En sus débiles ojos había ocasionalmente un fulgor fiero cuando se mencionaba el nombre de Hamilton, lo que denotaba una forma atenuada de locura. Carroll continuaba su interrogatorio.

—Vamos a ver. Supongamos que nos diga usted, señor Badger, por qué mató a Hamilton.

—Porque así se lo prometí.

—¿Cuándo?

—Esta noche a eso de las ocho. Se rió de mí y me dijo que no dejara que una pequeñez me impulsara a cometer una tontería. Entonces me fui a la casa de empeños, compré el revólver, regresé y lo maté en la oscuridad.

¡En la oscuridad! ¡En la oscuridad! Eunice también había hablado de disparar "en la oscuridad".

—¿Por qué?—insistió Carroll—le dijo usted al señor Hamilton que lo iba a matar?

—Porque me robó mi dinero.

—¿Qué Hamilton le robó su dinero?—saltó bruscamente Hall. ¡Eso es ridículo! Hamilton era millonario.

Otra vez asomó a los ojos de Badger la chispa de furia, que se extinguió casi en seguida.

—Me importa poco que lo fuera—insistió.—¡Me robó mi dinero!

—¿Cuándo?

—Hace quince años.

—¡Absurdo!—exclamó Hall.—Este hombre está loco.

—Un momento Hall—interrumpió Carroll.—Señor Badger, cuéntenoslo todo.

—Me robó mi dinero; fué en un negocio que tuvimos para explotar tierras petroleras. Luego me dijo que había mandado a un ingeniero y el ingeniero le dijo que allí no había petróleo. Pero yo sabía... yo sabía. —Badger se puso en pie y, a medida que hablaba, su gesto era más violento e iba alzando la voz.—¡Ya yo sé como se enriquecen esas gentes! Le roban el dinero a los pobres. El me cogió todo mi dinero y yo sé que allí había petróleo. El decía que no y todo mi dinero desapareció. Le rogué que me lo devolviera y me dijo que lo sentía, pero que había perdido tres veces más que yo. Y allí había petróleo... había petróleo en aquellos terrenos cuando yo los compré. —El hombre estaba ya frenético.

Gesticulaba como un energúmeno y se daba paseos por la estancia.—¡Oh, y bien que se lo advertí! Durante quince años lo he visitado dos o tres veces a la semana; le he rogado y lo he amenazado. Le decía que no se me podía escapar con semejante acción, pero él tenía el corazón de piedra. No tenía derecho a vivir. Esta noche misma se rió de mí y me dijo que yo era un "pobre idiota". ¡A mí, al que le robó el dinero! Yo le contesté que lo iba a matar... y... —de repente aquél raptó de frenesí desapareció. El hombre se había metamorfoseado de víctima de su locura en el ser natural, inofensivo, desamparado que era,—y... fui a la casa de empeños, compré el revólver, regresé a casa de Hamilton y lo maté. Luego salí corriendo y vine para acá a entregarme.

—¿Se dá usted cuenta de lo que todo esto significa? ¿de lo que le espera?

Badger se encogió de hombros.

—De todos modos ya la vida no tenía ningún atractivo para mí y puede ser que eso le sirva de lección a los ricos. Le dije que lo iba a matar y en seguida me fui a la casa de empeños...

—Sí, sí; ya lo sabemos. No nos queda más remedio que detenerlo.

Sin duda que lo está. Pero los locos también matan.

—¡Claro que lo mató, aunque Eunice diga que ha sido ella.

—¡Humm! ¿Y si fueras a donde está Eunice y le dijeras que este hombre se ha confesado autor del delito, a ver que te contestaba? Pregúntale primero si sabe quien es Badger.

—Sí es que consiente en verme—y Hall se dirigió a la puerta.—No sé qué pensar de todo esto, pero voy a decirselo.

A su llamada vino a abrir la señora Faber y sólo después de rogárselo mucho por medio del ama de llaves Eunice consintió en hablarle.

La encontró tendida en el sofá con los ojos fijos en el techo. Tenía el rostro pálido y una mano le colgaba casi hasta el suelo. Habló sin volver la cabeza.

—¿Qué quiere, señor Hall?

—Siento molestarte, Eunice; pero tiene que haber habido una equívoca vocación horrible y quiero que me ayudes. Dime, en primer lugar, ¿conoces a un hombre nombrado Federico Badger?

La joven volvió la cara para la pared.

—Creí que quería verme para algo de importancia, señor Hall.

(Continuación de la pág. 36)

—Desde luego que la cosa es absurda—dijo al cabo.

—¿Qué cosa?—preguntó el detective a media voz.

—Lo que dice ese loco, que Hamilton le robó su dinero. Lo más probable es que haya ido a Hamilton con algún proyecto descabellado y le haya sacado dinero y por supuesto... ¡Bah! ¡No hay ni qué hacer conjeturas! Mi opinión es que el hombre está loco de remate.

La respuesta de Carroll fué tan natural y tan serena como si hablara del tiempo:



La entrevista entre HALL y el viejo BADGER.

El Real Palacio de El Pardo, Cámara Mortuoria de Alfonso XII

POR JOSÉ RICO DE ESTASÉN



ALFONSO XII, el Rey Pacificador, que murió en El Pardo.

El túnel de los gigantes-
cos árboles que bordean
la carretera de la Co-
ruña acentúa la sombra
de nuestro auto gris, una mancha
que se desliza rauda, fugaz sobre
el asfalto del camino. Tarde cen-
cuenta, la que mejor cuadra a este
bosque de setos y carrascas que
surgen a uno y otro lado hasta per-
dersse en el horizonte infinito.

Ahora llueve. Una cortina de
agua delicada y mansa envuelve el
jardinitillo dieciochesco, romántico,
que es almohadón de plumas don-
de hunde sus plantas de piedra
Puerta de Hierro, arco de triunfo
emplazado a la entrada de Madrid
por el buen Carlos III que por pa-
decer "Mal de Piedra", con estos
monumentos callejeros e inútiles

atrajo sobre su vida la inmortalí-
dad.

Pero la lluvia, lluvia de estio,
dura solo un instante. Antes de
cruzar por frente a los cuarteles
donde se alberga el Primer Regi-
miento de Telégrafos de donde sa-
liera un día nuestro propio herma-
no para sufrir el tormento de la
esclavitud, el cautiverio y la muer-
te en la maldecida africana tierra,
en poder de Abd-el-Krim, luce el
sol sobre las laderas oscuras, sobre
las bravas y ásperas cumbres...

El Pardo. En la estructura del
lugar, en el ambiente que en el
pueblo se respira, en los títulos
de las calles, sobre todo, se adivina
que estamos en una de las más ri-
cas posesiones del Real Patrimonio.
Leemos: Plaza de Alfonso XIII;

Calle de la Reina Cristina; Calle
de la Reina Mercedes...

La iglesia es bien sencilla; de
arquitectura "borbónica"; la cons-
truyó un rey que Dios tenga don-
de menos estorbe: "El Deseado".
Una lápida diminuta, enclavada
en uno de los lados de la torre lo
consigna con esta inscripción:
"Reinando Fernando VII, año
1827.

El templo comunica con palacio
por un pasadizo tendido sobre el
foso valientemente. El Palacio
Real de El Pardo, sin las eleganc-
cias y galanuras de otras más mo-
dernas posesiones de la Corona de
España, es monumental y de agre-
dable aspecto. Si el águila bicefala
empotrada en uno de sus muros
nos trae a la memoria la antigüe-
dad de su emplazamiento,—Carlos
V,—el flordelizado blasón de su
puerta principal pregona la real
supremacía que ejercieron en su
recinto los Borbones. Ancho foso
en el que crece la hierba y del que
surgen toda suerte de arbustos;
cuatro torres de gallarda traza con
cubierta de pizarra; a simple vista
el blanco impecable de sus cuatro
fachadas y el negro bronceo de
sus ochenta balcones...

En el Palacio de El Pardo vivie-
ron la Emperatriz Zita y sus ocho
hijos luego del destierro y de la
muerte del infeliz Carlos de Hun-
gria, pues el retoño póstumo del
último emperador de Austria nació
en El Pardo. Pero en este palacio
pese a su proximidad a Madrid y a
la justa fama de su paisaje salu-
tífero, impera un ambiente carga-
do de tristeza. Era demasiada casa
para tan corta familia. La Empera-
triz debió, sin duda, comprenderlo
así y marchó a Lequeitio. Allí, no
obstante haber trocado la mansión
real por un palacio relativamente
humilde para su alta jerarquía de-
rumbada, vive más tranquila y
más feliz.

Doña Victoria Eugenia de Ba-
temberg, antes de lucir sus atavíos
nupciales para desposarse con Al-
fonso XIII, también vivió en El
Pardo. Muchos años antes, en su

recinto, a las 9 menos cuarto de la
mañana del día 25 de noviembre de
1885, había muerto Alfonso XII.
Pasó el recuerdo de las horas felices
de la real mansión; el de la
hora de la muerte del "pacificador"
queda. Al visitar esta tarde las es-
tancias del palacio, nosotros no
pensamos más que en él, en el Rey
por autonomasia; porque aquí, en
este lugar melancólico, "el Rey"
es y seguirá siendo siempre el duo-
décimo de los Alfonso.

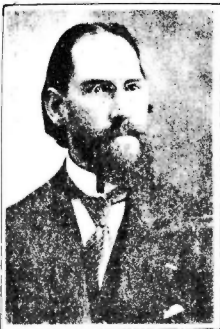
La puerta principal, por donde
entran los reyes; la puerta de servi-
cio, por donde entramos nosotros,
dan al mismo patio, enlosado, de
piedra, con macetillas de flores,
con arcos renacentistas de leve in-
clinación. De él surge la escalera
de honor, que, adornada con un
magnífico lienzo: "Fernando VII
a caballo acompañado de su her-
mano Don Carlos María Isidro",
nos viene a dejar en el zaguanete
de alabarderos.

En El Pardo, nos habían dicho,
se guarda la mejor colección de ta-
picos de Europa. No lo dudamos.
Aparte de los magníficos techos,
de los muebles Imperio, porcelanas,
arañas de cristal, de los artísticos
relojes, de las pinturas al fresco de
Bayeu, Garces, Carducho, Maella,
Gálvez, Ribera, Zacarías y Veláz-
quez, son lo más notable del pala-
cio y son causa de nuestra admira-
ción por la hermosa del tejido y
la viveza y lozania de los colores,
a lo largo del vestíbulo de gentiles-
hombres, Salón de Embajadores,
Salón de Villar, Salón de Tresillo,
Salón de Baile, Comedor, Despa-
cho del Rey, del Príncipe de Astu-
rias y de Alfonso XII.

La nota más alegre que se da en
El Pardo es la de un teatroro dimi-
nuto y coquetón, con gracioso pa-
(Continúa en la pág. 46)



Real Palacio de El Pardo.



El maestro FALCON (no el Hombre Dios) hace veinte años, cuando trabajaba en Bruselas.

DE NUESTRO ARCHIVO



El coronel doctor Cosme de la TORRIENTE, hoy jefe nacionalista, cuando era, en 1905, Encargado de Negocios en Madrid, donde se portó "muy gallito"



En 1914 Ruy de LUGO-VINA vivía en New York y escribía para el "Fray Mocho" argentino.



"Dieguito" TEJERA, el fiscal anticancero cuando era juez en Nuevitas.



El Coronel HEVIA cuando era Jefe del Departamento de Estado, en 1905, y no soñaba dormir en La Cabaña.



El doctor A. M. VALVERDE MARURI, cuando no "andaba" tanto con Fernando Ortiz, el prófugo.



El doctor DOLZ ARANGO en 1905 usaba estos bigotes, que caricaturaban Blanco, Castellanos, Torriente y Navarro. Entonces era Senador por P. del R. y Presidente del Ateneo.



GARCIA KOHLY (Juan de Dios), el año 1896. Hoy es abogado consultor del feudo zubizarritico.

Nuevas Aventuras de SCARAMOUCHE

El Restaurador

por Rafael Sabatini

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Andrés Luis Moreau ("Scaramouche") huye con los suyos de Francia y llega a Coblenza, donde tienen su corte los príncipes emigrados y en la que es mal mirado por sus antecedentes revolucionarios. Alina de Kercadiou, su prometida, en cambio, es exaltada al rango de dama de honor de "Madame". En Coblenza encuentra Andrés a Isaac Le Chapelier, miembro de la Asamblea Nacional, en misión diplomática, y salva su vida merced a una hábil sustitución. Los acontecimientos se precipitan. La primera invasión es rechazada en Valmy por Dumouriez, y Andrés Luis marcha a Dresde donde se establece como maestro de esgrima. Cuatro meses después regresa para casarse. Entre tanto, el Barón de Batz acude desde París para informar a "Monsieur" que su intención de rescatar al Rey ha fracasado, y que éste ha sido guillotinado.

CAPITULO V

EN la escalera de la "Posada del Oso", a la siguiente mañana, encontráronse el barón de Batz y Andrés Luis Moreau.

—¡Ah!—exclamó el primero alegremente sorprendido.—¡Si aquí está nuestro amigo el paladín!

—¡Hola! ¿Qué dice el caballero gascón amante del peligro?—respondió Moreau.

—¡Por mi fe: hay un peligro que no amo—rió el barón estrechando la diestra del joven—el de perder mis últimas ilusiones! ¿No os pasa lo mismo a vos?

—No. Carezco de ellas...

—¿No creáis en cosas tan nobles y lejanas como las hadas... y la gratitud de los príncipes?

—Concibo que se crea en las hadas...

Y Moreau dejó la frase interrumpida. Se hallaba en un doloroso período de su existencia. El viaje desde Dresde había sido inútil, porque las seguridades dadas por *Monsieur* al señor de Kercadiou de un próximo regreso a Francia, habían hecho a éste oponer un veto, no por temporal menos decisivo, a los deseos de Alina y Andrés Luis. Contra esta oposición en vano había luchado Moreau... Lo más que obtuvo fué la promesa de su padrino de no ser óbice a sus decisiones si, pasado un año, la situación se mantenía en el mismo estado.

—¿Un año, señor?—fué su único comentario.—Bien. Estaremos más tristes y más viejos, pero todo seguirá lo mismo...

Por todo esto, su conversación con el barón de Batz iba a producir inesperados frutos.

Juntos penetraron en la posada, y tomaron asiento ante un frasco de añejo Rupertsberger. Acto seguido, el barón relató la última aventura que corriera en París.

—¡Fué un milagro que escapárais!—comentó Andrés Luis.

—No lo creáis. Con un poco de sentido común y otro poco de valor se sale mil veces de atolladeros semejantes. Lo que os pasa a vosotros es que leáis que tal aristócrata fué visto en París, cazado a lo largo de sus calles y, finalmente, ahogado en un farol, y suponéis que cuantas veces un noble asome el hocico al exterior sufrirá la misma suerte...

En París solamente—prosiguió—pasan de cuarenta o cincuenta mil los realistas que se mueven libremente, es decir, un quinto de la población total. Otro quinto no tiene carácter político definido, pero se halla dispuesto a unirse al partido triunfante, sea éste cual fuere. Con esto os indico que no es tan fiero el león como lo pintan... Por lo demás, tiene que ser así, de ocurrir las cosas como las suponen en el extranjero la revolución ha tiempo que se hubiera devorado a sí misma.

Andrés Luis asintió.

—De todos modos, llevar a cabo en París una empresa como la que dirigisteis y salir indemne constituye un milagro. Porque no sólo permanecisteis en la capital todo el tiempo que os fué necesario, sino

que de perseguido os convertisteis en perseguidor...

—¡Bah! ¡Fuí prudente, y, además, estaba bien provisto de dinero!

—¿De qué os hubiese valido el dinero en una situación realmente crítica?

—¡Oh, amigo mío! Yo no conozco situación por extrema que sea de la que no pueda salir uno, si dispone de oro. Con oro se cierra la boca

Echóse a reír viendo la cara de asombro que ponía su amigo.

—¿Qué, os sorprendo?

—Un poco, lo confieso.

—Vuestros revolucionarios, tipos de la más baja extracción, duermen a las masas con sus cantos de sirena sobre la libertad, la igualdad y la fraternidad; pero se guardan



de los que os denuncian; con oro se atrofia el sentido del deber de los que tienen a su cargo sentencias; con oro...

my bien de creer en lo que predicaban. Y conscientes de que su reinado ha de ser efímero, aprovechan cuantas oportunidades se les presentan para enriquecerse.

—¿Queréis decir que aquellos que hicieron la revolución están ob teniendo provecho material de la misma?

—¡Naturalmente! Todos, todos ellos son deshonestos, corrompidos.

Me sorprendería extraordinariamente hallar un hombre en la Convención que no me fuera de lo com- prar.

Tornó a reír de la franca y contagiosa manera que le era habitual antes de inquirir:

—¿Os parecerá milagroso ahora que retorne a París y regrese una vez más de él sano y salvo?

—¿Pero pensáis partir de nuevo? —interrogó Andrés Luis.

—Desde luego. No pude salvar al Rey, pero me queda la Reina, y os juro que haré lo imposible por librarla de la infamante muerte que sufrió su esposo.

No hablaron más ese día, pero al siguiente volvieron a encontrarse y entonces fué Moreau quien inició la conversación.

—He estado pensando en lo que hablamos, señor de Batz. Resulta que todas mis esperanzas de futura dicha se hallan vinculadas de tal modo a la causa de la restauración de los Borbones que no dudo en ponerme en cuerpo y alma a su servicio. Ahora bien, entiendo que esta restauración puede ser obra de muy poco tiempo si se la provoca en la misma Francia; esto es: si se produce como resultado de un golpe interior, de una reacción popular.

¡—urgió el barón que era de oídos.

—Diréis que es el sueño de un loco.

—¡Oh! ¡He tenido tantos!

—Bien. Ayer me expusisteis la corrupción que reina en nuestro país.

—¿Lo dudáis?

—No. Se que el gobierno yace actualmente en manos de hombres absolutamente incapaces e indignos del honor que se les ha conferido.

—Exceptuando quizás a los Girondinos—interrumpió de Batz.

—Pero estos hombres permanecen en el poder porque el pueblo cree en ellos. Si de súbito se revelara a éste la deshonestidad de sus gobernantes, si se les abriera los ojos para mostrársele que está siendo objeto de la burla y el ludibrio de varias docenas de miserables, entonces seguro estoy de que este pueblo, desconcertado, volvería hacia sus príncipes legítimos la mirada implorante.

—¡Si pudiera probarse tal cosa a satisfacción del populacho! ¿Pero cómo?

—Dedicando todo interés a ello. *Monsieur* que se pasa ahora los días redactando informes para las cortes europeas, podría en vez de ello laborar en tal sentido. Poco trabajo costaría, os lo afirmo. Sólo se trataría de destruir, lo que es muy fácil, sobre todo cuando la realidad está de nuestra parte, cuando los hechos subrayan cuanto decimos. La reputación de un gobernante es más delicada que la de una mujer.

—¡*Non d'un nom!* Decís bien, amigo mío!

—Provocaríamos el escándalo—continuó Moreau con fuego al ver que sus palabras exaltaban el interés del barón—y haríamos que la revolución se devorase a sí misma. El populacho, viéndose gobernado por una pandilla de ladrones, de farsantes, lo echaría todo a rodar y tornaría la mirada al pasado. Ese sería el momento de restaurar las monarquías.

—Es la concepción de un demonio.

—Pues os la regalo.

Pero el barón movió negativamente la cabeza.

—No—dijo.—Ese plan, para ser llevado a la práctica, necesitaría de la dirección del hombre que lo concibió; de vos, señor Moreau.

—Decid más bien que de *Scaramouche*.

—Como queráis. El triunfo de

tal idea haría de voz a creador de reyes.

—¿*Scaramouche*, el restaurador!

—¡Y ya supondréis la recompensa que espera a un restaurador!

—¿A que ahora sois vos quien cree en la gratitud de los príncipes?

—No; creo en la habilidad del que tal lograra para hacerse recom- pensar con largueza.

Andrés Luis sono durante varios segundos con los ojos abiertos. Se vió, triunfador, a los pies del trono de Francia, restaurado merced a sus esfuerzos. ¡Qué bella sucesión de aventuras, mientras tanto, para llegar a ello! Bien valía la pena. Todo él, como un potro de sangre, sintió el espolazo estimulador del peligro en perspectiva. Levantó los ojos, ebrios de luz interior.

—¿Y bien?—interrogó sonriente el barón.

Andrés Luis le extendió la mano, al mismo tiempo que exclamaba:

—¡Estoy dispuesto a correr el riesgo!

El señor de Batz detúvose una vez más ante el Regente, en el chalet de Hamm.

Otros tres hombres se hallaban presentes: el delicado Conde d'Ava ray, el sombrío Conde d'Entragues y Andrés Luis Moreau, al cual el señor de Batz había presentado como su asociado, en la empresa que lo llevara a presencia de *Monsieur*.

El Regente pidió a d'Entragues su opinión, al respecto de los particulares que el barón de Batz acababa de exponer.

—Una aventura desespirada, Alteza—respondió aquél,—un juego sin alternativas.

El Regente, entonces, miró a De Batz, en busca de una réplica, que no se hizo esperar.

—Ciertamente—acordó el Barón:—¿pero qué otra probabilidad de rescate propone el señor d'Entragues, si la Reina y su familia no han de ser abandonados a la fatalidad?

D'Entragues, con enojo que no se cuidó de ocultar, repuso dirigiéndose al Príncipe:

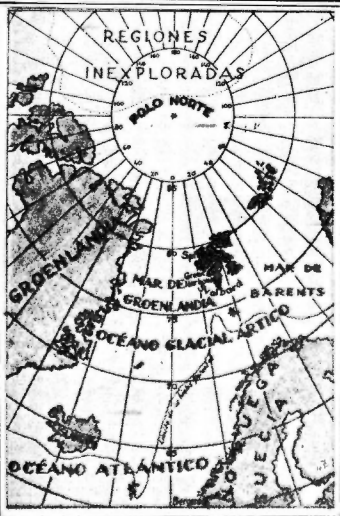
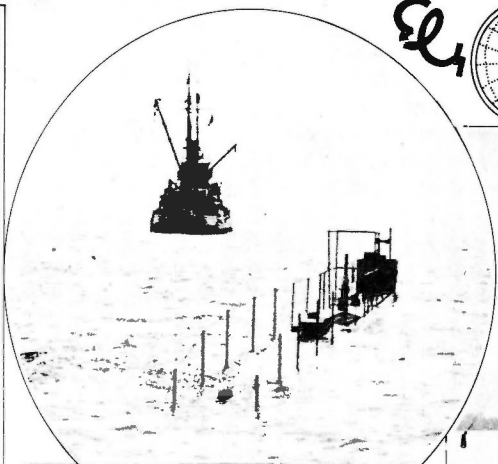
—Vuestra Alteza no ignora que ya nuestros agentes, actuando bajo mi dirección, están haciendo lo que pueden en París.

—¿Pero no es mejor dos probabilidades que una?—arguyó d'Avaray, cuya opinión no se había consultado.—Así, si la oportunidad se presenta... (Cont en la pág. 44)



Pensar en la intervención extranjera como fórmula me parece sencillamente absurdo.

—¡A ver, a ver! ¡Explicáos me-



Sir HUBERT examina los proyectores que irradiarán su potente luz en las profundidades de los mares árticos.

El doctor Bernard VIL-LINGER, hombre de ciencia alemán que formará parte de la tripulación del "Nautilus".



El "Nautilus" después de descender 90 pies al fondo de las aguas, ascendiendo en seis minutos y diez segundos.

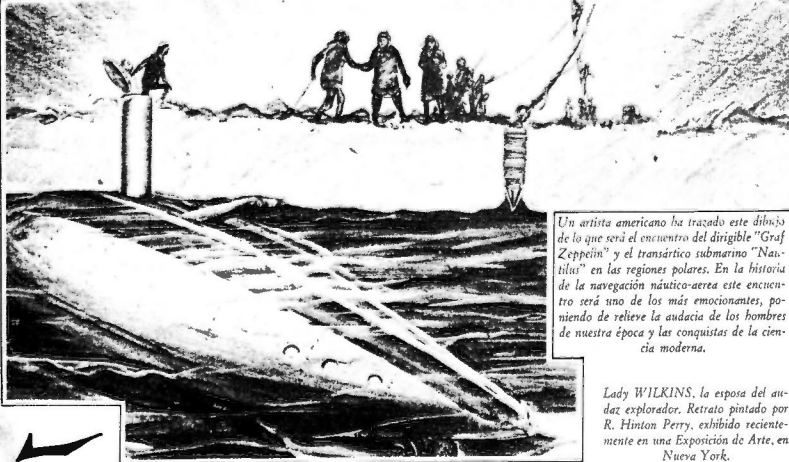
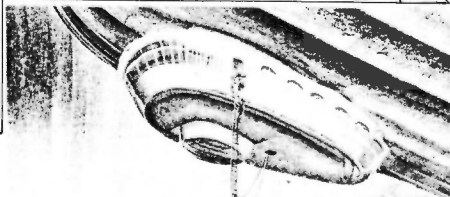


El segundo Comandante del "Nautilus" Isaac SCHLOSS-BACH, muy conocedor de las regiones polares.



La actualidad trae a estas páginas esta vez que aparece Julio VERNE, pasando por su casa en Amiens Francia.

Croquis de las regiones boreales que explorará Sir Hubert en su próxima aventura submarina.



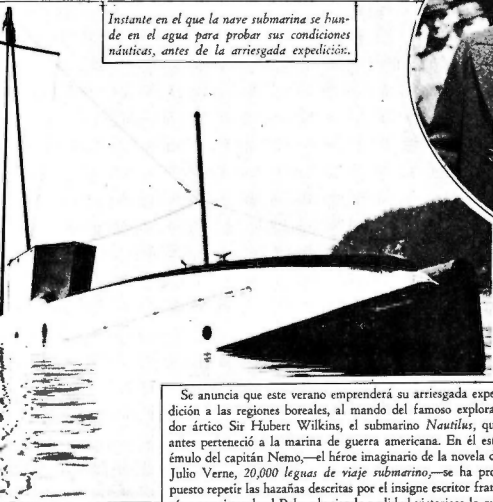
Un artista americano ha trazado este dibujo de lo que será el encuentro del dirigible "Graf Zeppelin" y el transántico submarino "Nautilus" en las regiones polares. En la historia de la navegación náutico-aérea este encuentro será uno de los más emocionantes, poniendo de relieve la audacia de los hombres de nuestra época y las conquistas de la ciencia moderna.

Lady WILKINS, la esposa del audaz explorador. Retrato pintado por R. Hinton Perry, exhibido recientemente en una Exposición de Arte, en Nueva York.

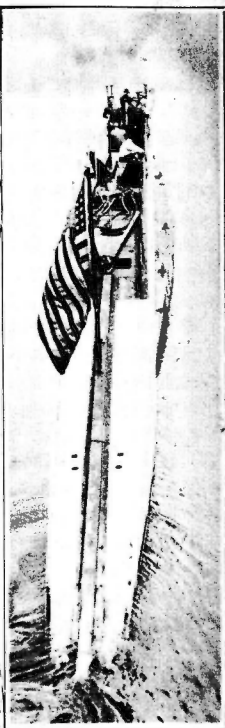


Nautilus al Polo Norte

Instante en el que la nave submarina se hunde en el agua para probar sus condiciones náuticas, antes de la arriesgada expedición.



El millonario deportista William B. LEEDS, que viajará deportivamente en el "Nautilus".



El "Nautilus" navegando

Se anuncia que este verano emprenderá su arriesgada expedición a las regiones boreales, al mando del famoso explorador ártico Sir Hubert Wilkins, el submarino *Nautilus*, que antes perteneció a la marina de guerra americana. En él este émulo del capitán Nemo, —el héroe imaginario de la novela de Julio Verne, 20,000 leguas de viaje submarino,— se ha propuesto repetir las hazañas descritas por el insigne escritor francés, conquistando el Polo y haciendo realidad victoriosa lo que se consideró hasta el presente empeño quimérico. Hasta ahora un sino de tragedia persigue a Wilkins y a sus acompañantes. En Filadelfia, en los momentos en que se hacían unas pruebas, cayó al agua el Contramaestre, pereciendo. Y en la travesía a Inglaterra, desde donde partirá hacia el Polo, terribles vendabales azotaron al trans-ártico submarino, dejándolo tan maltrecho que hubo necesidad de prestarle auxilios y remolcarlo a puerto seguro. Sir Wilkins, sin embargo, no ha desistido. Y anuncia que pronto reanudará su viaje. ¿Conquistará el Polo y la Gloria? ¿Las nieves del Polo serán para él un blanco sudario que la Muerte le tienda? Dejemos la especulación a los lectores...

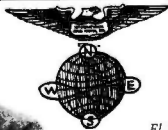


El héroe de la aventura, Sir Hubert WILKINS, hace el emocionante relato de su proyecto ante los alumnos de la "Hyde Park High School", de Chicago.

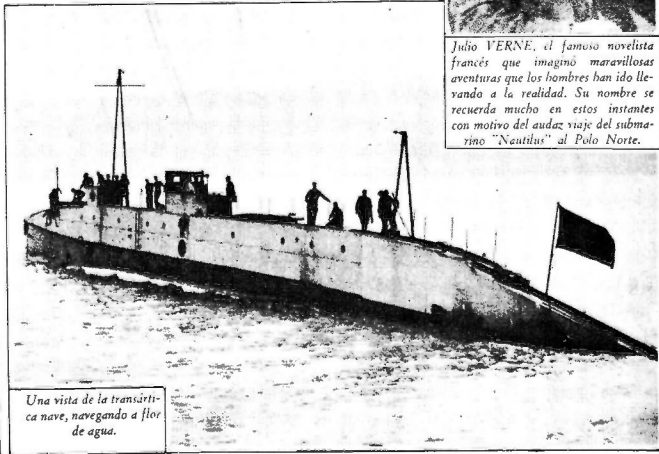


Julio VERNE, el famoso novelista francés que imaginó maravillosas aventuras que los hombres han ido llevando a la realidad. Su nombre se recuerda mucho en estos instantes con motivo del audaz viaje del submarino "Nautilus" al Polo Norte.

esta vieja foto en la que se ve a Sir Hubert Wilkins cuando por el jardín de Francia.



El Comandante Sloan DAVENPORT muestra al nieto de Julio Verne una exacta reproducción de la placa que ostentaba, como lema, en su popa el submarino "Nautilus", que el gran novelista francés hizo viajar 20,000 leguas submarinamente.



Una vista de la transártica nave, navegando a flor de agua.

EN VIAJE AL NORTE

Tarifa Especial para Viaje
de Ida y Vuelta

A New York

Salidas todos los Jueves -1:00 a. m.

A New Orleans

Salidas Todos los Sábados

Servicio Regular de Pasaje y Carga para
Puertos de Centro y Sur América

UNITED FRUIT COMPANY
Steamship Service.
"La Gran Flota Blanca"

Oficina de Pasajes Paseo de Martí 110-A. Telf. M-8268
Oficina General Muelles de Sta. Clara Telf. M-6978
Agentes en Santiago de Cuba Santiago Terminal Co. Muelle Luz



UN ADORNO PARA SU ROSTRO

Las nuevas montaduras semi-invisibles—creación de Bausch & Lomb—constituyen la contribución más notable de éstos últimos tiempos para humanizar y embellecer el rostro de las legiones de hombres, mujeres y niños que usan lentes.

Hay un modelo para su fisonomía

Véanos y verá mejor

el Almendares
ÓPTICA
OBISPO, 54 Y O'REILLY, 39
HABANA

Mixtificaciones... (Continuación de la pág. 24)

mana... ¡Más de un comprador ha exhibido orgullosamente su adquisición, como pesto de un ser absolutamente desconocido por la ciencia!... Pero he querido conservar para el final lo que estimo como la más hermosa mixtificación de estos veinte últimos años: hermosa por su amplitud, hermosa por el número de sabios y de gobiernos que mordieron entusiastamente el anzuelo.

Un buen día, el mundo supo que el Polo Norte había sido explorado. ¿Y por quién? No por Robert Peary, el tozudo explorador, que había partido desde principios del año 1908, para emprender, su sexta expedición, y del cual se vivía sin noticias, sino por otro, norteamericano, el doctor Cook, ayer totalmente desconocido... Un buque danés lo había recogido en el litoral de Groenlandia.

Una enorme multitud lo recibió en Copenhague; el gobierno danés lo cubrió de honores, lo consoló de condecoraciones; las sociedades científicas se disputaron el privilegio de escuchar sus primeras conferencias... Mientras tanto, Robert Peary regresaba al mundo civilizado, afirmando que él también había explorado el polo.

Se inició una guerra ardiente y feroz. Se pidió oficialmente a Cook que mostrara su diario de ruta a un comité de geógrafos competentes. El explorador, algo desconcertado, declaró que un naufragio lo había despojado de sus papeles. Peary podía mostrar sus notas; pero las malas lenguas insinuaban que su hazaña carecía de testimonios auténticos. Llegado con el personal de su expedición a 231 kilómetros de la

meta, se separó de sus cuatro compañeros de raza blanca, llevándose solamente los guías esquimales, y regresaba seis días más tarde al campamento, anunciando que había llegado al Polo.

Peto Peary tenía antecedentes honorables, de lo cual Cook estaba completamente desprovisto. Por ejemplo, pretendía haber sido el primero en escalar la montaña más alta de los Estados Unidos, antes



COOK, el hombre del Polo.

de realizar su viaje ártico, y llegaba a mostrar una fotografía en que se le veía levantar una bandera americana en la cima de ese picacho inaccesible... Una investigación detenida vino a demostrar que un artesano de buena voluntad había tomado esta fotografía en una montaña cualquiera... Robert Peary fue declarado vencedor en esta lucha, dejando al vencido la gloria, bastante estimable, de haber preparado cuidadosamente la mixtificación más audaz que se recuerda en los anales de nuestro planeta

6 Segundos... (Continuación de la pág. 29)

No me siento bien y deseo...

—Pero es importante, hija, de veras que lo es. ¿Lo conoces?

—Desde luego—contestó la joven con cierta aspeza.—Ha estado molstando al señor... al señor... Hamilton durante años. Fueron socios en no sé qué negocio. El señor Hamilton lo tenía por loco.

—Ya veo.

—Y ahora, si eso es todo lo que quería usted saber, le agradecería que se marchara. No quiero ver a nadie más que al señor Denson. ¿No ha venido todavía?

—No; pero dime, ¿no quieres

seguir el consejo de un amigo y retractar tu confesión?

—¡De ninguna manera! Yo lo maté, y eso es lo único que tengo que decir.

—Pero si tú no lo mataste—dijo Hall desesperado.—Ese hombre acaba de confesar que asesinó al señor Hamilton.

El efecto de sus palabras fue eléctrico. La joven se enderezó, se puso rígida; en seguida de un salto se levantó del sofá, con el seno agitadísimo, los ojos echando chispas y los puños apretados.

—¡Usted sabe que eso es mentira!

Hall dió un paso hacia atrás.
 —¡Eunice! ¡Tú sabes que no es mentira! El hombre ha confesado.
 —¡Eso es mentira!—Una pausa luego:—¿Qué hombre?
 —Federico Badger.
 —¡Oooh!—con la misma subitez con que se había levantado se dejó caer en el asiento; se apagó el fulgor de sus ojos y se reclinó materialmente deshecha en el sofá.—
 ¿Por qué... por qué... no lo dijo antes?

—¡Si lo dije! ¡Si te expliqué! Por eso te pregunto quien era ese hombre. Si ahora mismo retiras tu confesión, probablemente te dejaremos ir. Badger lo mató.

La muchacha volvió su rostro ojeroso para Hall.

—Ya le dije que Badger era loco. Y ahora, lo repito; él no mató al señor Hamilton. Yo le disparé con su propio revólver.

—Pero, Eunice...

—Señora Faber—dijo la muchacha con voz apagada—haga el favor de hacer que se vaya el señor Hall. Tiene la mejor intención pero no puedo resistir más esto. Si sigue voy a volverme loca.

Hall se sintió lastimado e hizo una inclinación de cabeza a la muchacha.

—Me voy, señora Faber, pero aquí hay un error. Esta niña no ha matado al señor Hamilton. Ese Badger insiste en que fué él. Compró un revólver, fué allá y le hizo el disparo...

Los ojos de la esmirriada ama de llaves se iluminaron.

—Entonces eso explica el segundo tiro.

—¿Qué segundo tiro?

—Hubo dos disparos, señor. Yo estaba en cama, en mi alcoba. Oí un tiro que resonó por toda la casa y en seguida otro. Me eché una bata y cuando llegué abajo el señor Hamilton estaba... estaba... y miró significativamente hacia la acurrucada figura de la joven en el sofá,—usted comprende.

—Sí, comprendo. Me parece que sí. El primer disparo fué el que se hizo dentro de la habitación; el otro desde fuera. ¡Qué laberinto! Dejé juntas a las dos mujeres y fué a contarle la historia a Carroll.

—Eso simplifica la cuestión —dijo éste.—Le haremos practicar la autopsia al cadáver y descubriremos si Hamilton fué muerto por la bala de un revólver de reglamento. El de Badger no hay duda de que lo es.

Gran Concurso

¿En qué se parecen los rollos de películas GEVAERT al sol?



Las cinco mejores contestaciones obtendrán los siguientes premios:

| | |
|------------------------------------------------|------------------------------|
| 1º Premio Una Cámara Fotográfica | Valuada en \$50.00 |
| 2º " Una Cámara Fotográfica | \$20.00 |
| 3º " Album con tapa de piel repujada | \$10.00 |
| 4º " Una Cámara Fotográfica | \$10.00 |
| 5º " 25 rollos de Película GEVAERT | |

Estos grandes regalos que ofrece a los amantes de la Fotografía la gran Fábrica de rollos, filmpacks, placas, studio films, papeles y productos químicos GEVAERT, pueden ser suyos si se apresura y nos dá su idea sin pérdida de tiempo.

Envíe en seguida su solución a
Belga Photo, S. A.
 O'Reilly, 90. La Habana
 Teléfono M-8840

Hall movió negativamente la cabeza.

—Ahora mismo le están haciendo la autopsia—dijo.—Pero eso no nos descubrirá nada nuevo. La chica afirma que hizo uso del revólver de Hamilton y ese revólver se lo regalé yo... ¡Era un duplicado exacto del que ha traído Badger!

—Pues eso dificulta la cosa. ¡Y la señorita Duval sigue negándose a dar detalles?

—Sí, persiste en ver primero a Denson. No hay que culpársela; ¡la pobrecita!, esto debe ser un infierno para ella. Está hecha una lástima. Y ahora que me acuerdo, todavía no le he telefonado a Rollins.—Se volvió para el aparato que había en su escritorio, pero Carroll lo detuvo.

—¡No; aún no! Déjalo trabajar en el lugar de los hechos. Tal vez dé con algo que nos pruebe cuál fué en realidad quien mató a Hamilton.

—Sí; tal vez. Casi me temo que así sea.

Carroll alzó vivamente la vista.

—Nota que estás pensando que fué la bala de la muchacha, ¿no? Hall enrojeció.

—No pienso nada—dijo con as-

pereza.—Sin embargo, dejaré que Rollins se quede por allá.

Permanecieron unos cuantos minutos en silencio; Hall dando chupadas a su tabaco y Carroll contemplando extasiado el extremo candente de un cigarrillo turco. Al poco rato se oyó llamar violentamente a la puerta.

—¡Entre!—En respuesta a la orden de Hall, cayó en la habitación un policía mazo.

—Hay un joven que quiere verlo inmediatamente, señor Hall; dice que usted lo conoce; se llama Harrelson, Vicente Harrelson.

Hall sintió los ojos de Carroll clavados en él y respondió a la muda pregunta.

—Sí, es Vicente Harrelson, el pintor. Me parece, pero no estoy seguro, que él y Eunice son novios a escondidas.

—¡Aaaaah! Vamos a ver que de sea.

El hombre a cuyo encuentro fueron los dos, tampoco se ajustaba a su papel. Artista era, pero no el pintor que describen las novelas. Tenía más de seis pies de estatura, hombros muy anchos y pecho profundo. Sus ojos grandes, suaves y pardos contenían una luz extraña; en todos sus ademanes notábase

una agitación reprimida. Inmediatamente se dirigió a Hall.

—Me han dicho que el jefe de la policía está fuera de la ciudad y que usted está al frente del cuerpo—dijo con voz suave atropellando las palabras.—Usted sabe quien soy yo... y usted sabe también algo sobre las desavenencias de familia...

—Sí, comprendo.

—Pues he venido a entregarme, señor. Hace como una hora reñí con el señor Hamilton... y lo maté.

CAPITULO IV

En el silencio que siguió a la declaración del joven resonaron las palabras murmuradas entre dientes por un policía:

—¡Me caso! ¡Este asesinato no es más que una serie de confesiones!

Alguien le respondió:

—¡Cállate, verraco!—y volvió a reinar el silencio.

Clemente Hall estaba demasiado atónico para poder hablar en seguida. La quijada se le había caído y toda su figura parecía doblarse al peso de aquél notición. El joven lo miró lleno de sorpresa y miró luego para David Carroll quien lo contemplaba con tal firmeza que hizo enrojecer de cólera al artista. Este se movía de un lado para otro incómodo hasta que estalló enojado:

—¿Qué está usted mirando? ¿Y por qué?

En vez de responderle, Carroll levantó la solapa de su saco y descubrió la chapa. Harrelson depuso su actitud. El joven detective habló blandamente:

—Por aquí, joven; tú también, Clemente, si me haces el favor.

Una batería de ojos curiosos los siguieron por el sombrío corredor y cuando se cerró tras ellos la puerta de la sala de descanso se desató un huracán de comentarios y conjeturas.

El caso había ido apilando sensación tras sensación hasta sobrepasar ya hacía tiempo el punto de plausibilidad, y Harry O'Brien hablaba más que nadie.

—¡Por todos los santos, la cosa es fantástica! Generalmente cuando se comete un asesinato cazamos a los culpables. Esta vez tenemos a dos culpables y hay que averiguar cual es el inocente. Mienten los que dicen que ya no ocurren prodigios. (Cont en la pág. 40)

Cartas a Heler

LA TRAGEDIA DE LA CARNE

por **Marn M. Spaulding**

SAVOROSO!, ¡terrible!, mil veces peor que el Infierno creado por la fantasía del gran poeta florentino, Dante Alighieri; peor en horror que esos cuadros aquarelados pintados por Franz Hubert Vinck y que nos muestran en todo su apogeo los tormentos a que sometían los Inquisidores españoles a los infelices que cometían el delito de leer la Biblia; peor que cuanto se puede imaginar de crueldad, debe ser eso de aumentar cada día un par de libras y ver la suave línea, orgullo nuestro, perderse bajo la espesura de un montón de carnes...

Me refiero, naturalmente, al tormento de la estrella de cine, en general, y al caso de la pobre Marie Prevost en particular...

Confieso que esta tristeza y estos tormentos no son confidencias hechas a mí por la célebre artista que antaño fué una de las bañistas hermosas de Mack Sennett, y que hogaño carga con la mole inaudita de unas carnes fatídicas que aumentan, aumentan, hasta hacerla reventar!



Marie PREVOST en los tiempos en que su perfecta figura era el orgullo de Mack Sennett.
(Fotos "Mack Sennett").

¡Pobre Marie Prevost!... Aún cuando su orgullo de mujer, un día vencedora por su línea elegante y su frágil figurita, no le permitía confesar esa sombría tragedia de sus carnes voluminosas, no puedo dejar de meditar sobre la ironía de su destino!

habrá derramado en la absoluta obscuridad de su alcoba, trató de sacarle provecho a su tragedia; y de la noche a la mañana se convierte en la comediente genial cuya originalidad, precisamente, estriba en ser corista, "flapper" o aventurera, y poseer un apetito voraz que



Marie PREVOST en una escena del film de "R. K. O." "Lovable and Sweet".

Marie Prevost es el caso más raro, quizás de Hollywood. Es la representación o símbolo de una gran paradoja: su decadencia la ha hecho famosa en el cine.

¿Te sorprende? ... Es, empero, verdad. Marie Prevost, que cuando lucía el garbo elegante de su bello cuerpo de mujer amada y deseada, llegó a la fama por su gracia y talentos histriónicos, cuando comenzó a engordar de manera misteriosa y alarmante tuvo el primer salto del corazón y se hizo, aterrorizada, la pregunta: "¿Tendré que desaparecer del cuadro, joven aún, llena de ilusiones (porque de seguro que las carnes no la privaban de sentir y soñar...); tendré que darle un adiós definitivo a esa Hoja de Plata donde me he visto piruetear y tantos besos apasionados he dado y recibido?... ¡Dios mío, será posible que tenga que retirarme yo, relativamente joven, mientras tanta jamaña se queda luciendo en la Pantalla?..."

Sin embargo, mujer inteligente, pese a las lágrimas amargas que

le produce calorías, vitaminas y monstruosa gordura hasta ponerla en ridículo!...

El caso de Marie es patético. Hace cuatro años esta muchacha, de verdadero talento y magnífica historia artística, era adorablemente perfecta. Trabajaba en un film llamado "La muchacha del Pullman" cuando me la presentaron. Hoy la veo y ante su risa alegre y franca, ante el mohín gracioso de su boca famosa por su sonrisa sofisticada; ante la irremediable tragedia que se lee allí en el fondo de sus ojos, o que yo adivino por instinto de mujer, siento una infinita tristeza.

Me dice un amigo: "pero si Marie está sacándole más provecho a su "gordura" inaudita, que antes a su cuerpo de niña! Si precisamente ahora está trabajando continuamente"... Y yo miro de soslayo a este amigo incapaz de comprender estas cosas que le suceden a una mujer. Dígalo quien lo diga la mujer no se conforma con perder sus encantos: con agrietarse,



Marie PREVOST como aparece actualmente en la película de "Columbia Pictures" "Mujeres de Lujo".

con marchitarse y pasar al plano de "era", "fué"! La mujer, la inteligente, la muy lista o la muy hipócrita, ante el fracaso definitivo, incontrolable, sonríe y dice que ha gozado todo lo que esperaba y que bien puede venir la decadencia porque "su misión está cumplida". Es mentira!... Ante los primeros estragos del cuerpo o del rostro, toda mujer, toda, siente espasmos dolorosos!... Es el amor que se va. No el amor de ella, y precisamente eso es lo trágico: el amor de él... Hay un solo caso en el cual la desesperación callada de la mujer es menos pavorosa: cuando es madre. Cuando a su lado ramas de su tronco crecen y le van tomando discretamente su savia; y es porque entonces la muerte lenta de ella misma, no es muerte completa: en los hijos se rejuvenece, es un engaño generoso de la naturaleza!...

Pero cuando la mujer no tiene hijos! O cuando la mujer es artista! Cuando la mujer tiene un album y programas de teatros, y pasquines que han sido colocados en todas las esquinas... y fotos en las cuales la armonía divina de sus líneas y la frescura de su rostro y la brillantez de sus dientes invitaban a todas las locuras e insinuaban todas las promesas... cuando esta mujer ha sido llamada "Venus" y se contempla en el cruel espejo convertida en rollizo montón de carnes enjoradas, cuando se ha jugado con el corazón de los hombres porque se ha sabido el imperio arrogante de la belleza que triunfa... ¡ah, aunque el orgullo de la mujer se calle estas revelaciones amargas, la tragedia se enrosca en el corazón, con la sinuosidad de una serpiente maldita, hasta ahogar a la mujer y convertirla en un guiñapo!...

Marie Prevost aparece actual-
(Continúa en la pág. 42)

ACTUALIDAD



★ Mrs. Chars LEWIS, dama americana de altas virtudes, que ha tomado posesión de la presidencia del "Bando de Piedad" y desde cuya posición continuará la nobilísima labor que realizara la inolvidable matrona Mrs. Ryder. (Foto Galerias de Arte).



La distinguida señora María MONTALVO DE SOTO NAVARRO, figura relevante del Feminismo cubano, que ha sido víctima de un grave accidente automovilístico, produciendo honda pena en nuestra sociedad. (Foto Galerias de Arte).

Acompañadas por el señor Jesús Ordóñez Paredes, recibimos la visita de estas obreritas de la fábrica de cigarros "Monkey", que, explotadas en el trabajo por el dueño de la misma, Octavio Mestre, devengan un jornal semanal hasta de 52 centavos... Son ellas misma, Aurora SOTO, Beria LAZO, Estrella PAREDES, Mercedes ORTIZ, Angelita DEUPL, Roberlina CAPOTE, Eitelá ORDONEZ y Josefina y María Luisa LOPEZ. Todas se hallan actualmente en huelga por no haberles permitido la empresa que se inscribieran en el gremio. Nuestras visitantes acusan a ocho de sus compañeras de trabajo de haber roto la huelga, de acuerdo con el maquinista de la fábrica, Nicolás Rico, que tiene el "record" de haber roto otras once en su vida. Las obreritas rompe-huelgas se nombran Francisca Blanco, Sarah González, Zoila de Armas, América Herrera, Tomasiá Rodríguez, Teresa Estébanez, Edelmirá Diaz y Julia Rodríguez. Para que se conozca la magnitud de la explotación de que son víctimas estas obreras cubanas, basta decir que por cada 260 cajetillas que envuelven y faján obtienen como remuneración ¡7 centavos!



Grupos de alumnas de la Escuela No 27, de Guanabacoa, que tomaron parte en el festival celebrado recientemente en la cita da población, a beneficio de la Asociación de Padres, Maestros y Vecinos, acto que se llevó a cabo bajo la dirección del distinguido joven Ciro Rodríguez. (Foto Vals).



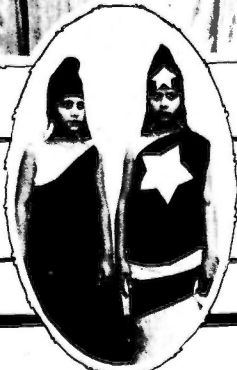
El Presidente de la "Export Advertising Service", Mr. Maurice PERELE, quien de paso para México visitó nuestra ciudad, siendo recibido por el señor Harold Yale Rose jefe de una importante oficina anunciadora de esta capital, y el señor F. Cabris.



(Foto Cooper).



El joven Oskar HOLGUIN, hijo del conocido "clubman" peruano Sr. Victor Holguin, que reside desde hace tiempo entre nosotros, acaba de obtener con brillantes notas el diploma de aviador en la Escuela de Aeronáutica de Curtiss-Wright, de Chicago.



Las lindas señoritas "Cucú" PEREZ ABREU y Olga Luisa PERTIERRA, que representaron a las Repúblicas de Cuba y España, respectivamente, en la fiesta celebrada en Remedios en honor del Excmo. señor Embajador de México, quien visitó dicha villa con motivo de la Exposición de pintura de los discípulos del pintor Maroto. (Foto Pertierra).

Comité organizador de la Gran Verbena China que a beneficio del Asilo de Ancianos de Jacomino se celebrará en los Manantiales de la Cotorra, los días 4, 5 y 6 de los corrientes. (Foto Henri).



Entre tanto, en la sala de descanso, David Carroll interrogaba a Vicente Harrelson, con su tono habitual, sereno, imperturbable. Su primer esfuerzo contraió a descubrir si el mozo sabía que alguien más hubiera confesado.

—¿Dice usted que mató a Hamilton?

—Sí.

INVENTOR QUE OFRECE \$10,000.00 Y UN AUTOMÓVIL GRATIS PARA INTRODUCIR UN NUEVO APARATO PARA ECONOMIZAR GASOLINA

Walker Critchlow 2103 O-Street, Wheaton, Illinois, U. S. A., ha patentado un aparato para economizar gasolina de la humedad del vapor completamente distinto a cualquier otro.

Para introducirlo rápidamente ofrece \$10,000.00 en dinero y un automóvil gratis, por los records de mayor rendimiento con este aparato.

Por los nuevos comprobados rendimientos de 16 kilómetros por litro de gasolina; en los viejos hasta 27 kilómetros. En otros autos y motocicletas ganancias hasta de $\frac{1}{4}$ a 73%.

Mr. Critchlow necesita agentes locales y generales, vendedores y distribuidores que pueden ganar \$250.00 o \$1,000.00 al mes.

Ofrece enviar uno para ensayarlo. Escriba hoy. Indique el nombre de su carro. Debe escribir en inglés.

—¿Por qué?

—Refinimos cuando visité su casa a prima noche. Habíamos reñido muchas veces antes. Es cuestión estrictamente personal. Creo que el señor Hall era bastante íntimo de la casa, para comprender lo que digo.

Hall asintió en silencio.

—Me parece que comprendo.

—¿Lo mató usted a sangre fría?

—preguntó Carroll deliberadamente.

El joven se puso en pie de un salto.

—¡No hombre, no! Discutimos acaloradamente y él perdió la cabeza. Me pegó aquí.—Y Harrelson mostró una mancha roja en su mejilla izquierda.—Forcejé con él y se me soltó. Estábamos en la biblioteca. Corrió a la mesa, cogió un pisa-papel y me lo hubiera tirado si no le agarró la mano. Cuando por fin lo solté (y es muy posible que lo haya zarandeado sin miramientos) corrí a la habitación contigua y sacó un revólver de la gaveta de la mesa. Lo agarré por la muñeca y le hice soltar el revólver.

—disparó y yo no sé cómo. Hamilton cayó al suelo y eso es todo.

6 Segundos.

—¿Eso es todo?

—Sí.

—¿Está usted seguro?

El joven se enderezó nerviosamente.

—Oiga, ¿qué se propone usted? Ya le he dicho que eso fue todo.

Aparentemente Carroll miraba para un juego de dominó extendido en la mesa delante de él. Su próxima pregunta fué tan al azar, como un comentario sobre cualquier noticia del día:

—¿Y qué me dice de las luces que se apagaron?

Pero, por desinteresado que pareciera en la cosa no dejó de notar la palidez repentina de Harrelson. El joven abrió la boca como para hablar, la volvió a cerrar y se levantó.

—No sé de qué habla usted; me niego a decir una palabra más.

La voz de Carroll tornóse fría como el acero.

—¿Qué me dice de las luces apagadas?—saltó.—¿Y quién hizo el otro disparo?

Harrelson se agarró al borde de su silla.

—No tengo nada más que decir por ahora. Ya he declarado que maté al señor Hamilton y eso es lo único que voy a decir. Les agradecería que me metieran en la celda o donde me van a poner.

—Es usted un joven muy tonito—le dijo Carroll.—Si yo fuera usted.

—Pero no lo es. Y le agradecería extraordinariamente que se guardara el conejo.

Clemente Hall tocó al artista en el brazo.

—Quiere ayudarte, Harrelson.

—No le he pedido a nadie que me ayude. He venido a entregarme por haber dado muerte a un hombre. El deber del departamento de

(Continuación de la pág. 37)

policía es bien claro. No hay nada más que hacer en este caso.

—Está usted equivocado, amigo Harrelson—dijo Carroll en su tono característicamente amigable.—Me han encargado de la investigación y sé varios detalles que usted se figura que ignora. Ya que ha creído bien asumir una actitud hostil no voy a andar con miramientos. En lenguaje claro, voy a decirle que lo que usted nos cuenta es falso en muchos detalles sobresalientes. Casualmente sé que antes de que el señor Hamilton fuera agredido se apagaron las luces y estuvieron apagadas durante unos seis segundos. Entonces volvieron a encenderse. Con tal motivo tenemos una pregunta muy pertinente que hacer: ¿quién apagó esas luces y quién las encendió otra vez, y por qué? ¿Tiene algo que decirme acerca de esto?

Harrelson alzó la vista mohino.

—Nada.

—Eso es lo primero—contestó Carroll con frialdad repentina e incisiva.—Lo segundo es que hubo dos disparos, uno evidentemente en la oscuridad, y otro inmediatamente después de haberse encendido las luces. ¿Qué tiro, hágame el favor de decirme, disparó usted?

—Disparé el tiro que mató a Hamilton—fué la respuesta.

—¿Está usted bien seguro?

—Puede comprobarlo. Examine la bala que lo mató y vea si le viene bien al revólver del muerto. Eso le dará la respuesta. Yo no sé nada respecto al segundo tiro de que usted habla.

—Es decir, que no quiere usted hablar, ¿eh?

—Pienso lo que le parezca. Ya yo he dicho lo que pienso declarar en todo momento.

—¿Quién más estaba en la ha-

bitación cuando ocurrió el hecho?

—No tengo nada más que decir.

Carroll se sonrió.

—La respuesta es absolutamente satisfactoria.—Y volviéndose a Hall.—Voy a detener a este joven en uno de los calabozos, bajo la custodia de una guardia especial. Que no se permita a nadie discutir con él sobre el caso. ¿Te pare-

EL LAPIZ MAGICO



TANGEE le imparte a los labios un tono natural y encantador. ¡No parece sino que obra por arte de magia! Una vez aplicado en los labios, el color cambia inmediatamente de tono hasta armonizar con el color natural de los labios—rubios, morenos o pielrojás.

Al contrario de otros lápices corrientes, TANGEE no resaca los labios ni deja manchas grasosas. ¡Permanente! El mismo tono suministrado también en Colorete Compacto y Crema Colorete.

TANGEE

Agente exclusivo:
RICARDO G. MARINÓ
Aparato 1096. Habana

ce bien?

—Tú eres el que mandas en este asunto, Carroll. Mi interés en él viene a ser más personal que oficial.

Llamaron a un sargento y pusieron al detenido a su cargo con instrucciones de que no discutiera nada del particular con él. Otra vez solos los dos amigos se miraron y Carroll soltó una risita.

—Es el caso más interesante en que he trabajado—contestó.—El orden de cosas se ha vuelto del revés. Tenemos a tres personas que se declaran culpables de un crimen que sólo una puede haber cometido. ¡Hum! Ese mozo es muy... muy mordaz.

—Es el temperamento artístico—contestó Hall.—No olvides que es pintor.

—Y creo que dijiste que era también novio de la señorita Duval, ¿no?

—Esa era la manzana de la discordia entre él y Hamilton. Como ya he apuntado, tengo mis sospechas de que Hamilton estaba perdidamente enamorado de Eunice; y aún en circunstancias nor-

(Continúa en la pág. 64)

¿Es usted amante de Cuba y de su arte colonial?

BUSQUE LA BELLA EDICION TITULADA

OLD PRINTS OF CUBA

(GRABADOS ANTIGUOS DE CUBA)

QUE ACABA DE EDITAR LA CASA

A. M. GONZALEZ & HNO.

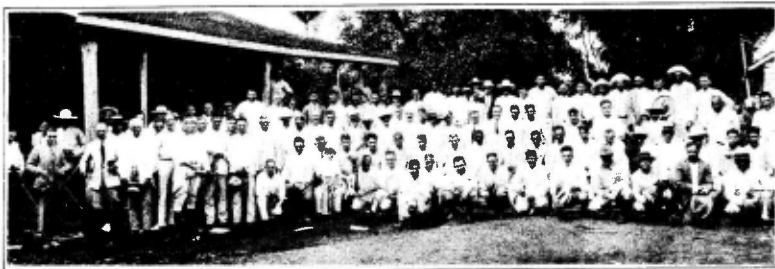
"GALERIAS DE ARTE"

Al recibo de \$1.10
Le enviaremos un valioso
album con 24 grabados
antiguos de Cuba. OLD
PRINTS OF CUBA.

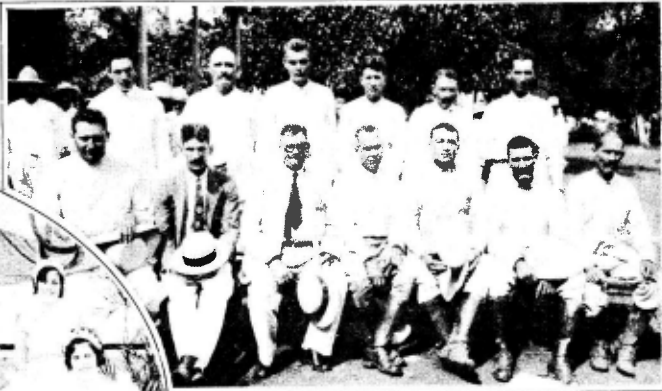
A. M. González y Hno.
"Galerías de Arte".
San Rafael No 31.

Nombre
Dirección

P O R la I S L A



CAMAJUANI.—Grupo de colonos de este Término y de Zuluetla, reunidos en el Central "Fe" para elegir la nueva Directiva de su Asociación.
(Foto Estrada).



CAMAJUANI.—Directiva recientemente elegida, de la Nueva Asociación de Colonos de los Centrales "Fe" y "María Luisa", la cual tiene en proyecto la realización de magníficos planes en pro de sus asociados.
(Foto Estrada).



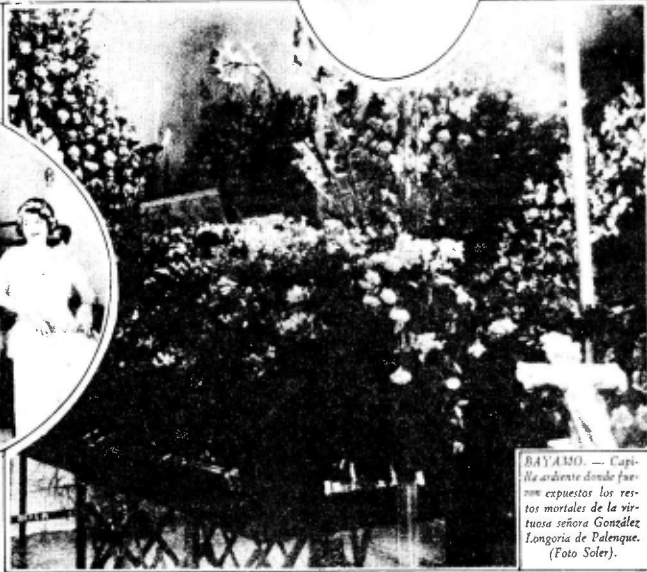
SAGUA LA GRANDE.—Señorita Hilda GARCÍA, que resultó electa Reina del Esquíval para 1931, en unión de su Corte de Honor, integrada por bellas damitas de esta sociedad.
(Foto Delgado).



RAYAMO.—La que fue distinguida dama, señora María Teresa GONZÁLEZ LONGORIA DE PALENQUE, cuyo fallecimiento ocurrido ha poco, ha producido honda pena en esta sociedad.
(Foto Soler).



CAMAGÜEY.—La señorita Neclia FARRA y su Corte de Honor en los festejos celebrados por la Sociedad "Concordia", del Reparto Garrido.
(Foto Gómez).



RAYAMO.—Capilla ardiente donde fueron expuestos los restos mortales de la virtuosa señora González Longoria de Palenque.
(Foto Soler).

Sobre medio millón de personas leerán repetidas veces su anuncio en CARTELES. Haga su anuncio interesante y los resultados serán sorprendentes.

CARTAS...

(Continuación de la pág. 38)

mente en casi todas aquellas películas en las cuales se necesita una muchacha cómica que sea amiga de la "estrella"; una de esas amigas que, regularmente, ejercen el poco atractivo oficio de "Celestinas"... Pobrecita Marie!... Es como si por haber engordado tanto, tan monstruosamente, solamente pudiera servir para esas misiones desagradables!

Afortunadamente plagian-do unas frases de un amigo, diré a Marie no le ha engordado el cerebro, y que le saca el máximo provecho a la situación... Por ejemplo, hace poco terminé una película para la R. K. O., en la cual es la amiga "consabida" de Mary Brian. A pesar de que la importancia del papel femenino está encomendado a ésta última, es innegable que la labor de Marie Prevost como artista se hace notar tanto como la de la "estrella". ¿Y por qué no?... Mary Brian no sabía actuar cuando ya Marie Prevost triunfab. Y esto no quiere decir que Marie sea "veterana" en años; porque me consta a causa de mi amistad con ella, que comenzó a trabajar cuando era una verdadera chiquilla, en aquellas forzadas comedias de Mack Sennett donde el arte no estaba en los films sino en los nubes y bellísimos cuerpos de sus bañistas famosas...

Cuando veo a Marie en esos papeles cómicos y recuerdo que fué una de las artistas de más exquisito temperamento dramático, siento que me rebelo ante los designios del tiempo...

Tragedia doblemente sombría, porque todos los directores, los productores, los artistas, saben que Marie no ha perdido un átomo de su poder dramático; que su alma sigue catando las más excepcionales emociones, que su carne vibra con la misma intensidad; que sus bellos ojos azules pueden revelar toda la gama hermosa de las pasiones... Y es a causa de ese inaudito aumento en carnes... ¡la maldita carne!, que Marie ha tenido que escoger o aceptar esos papeles cómicos en los cuales, como una acentuación dolorosa a la causa material de su tragedia, sale siempre furiosamente pegada a una pata de pollo, a un plato de espaguetis o a una docena de sandwiches capaces de satisfacer a un Gargantúa!...

¿Por qué Marie, cuando existen institutos de belleza donde, emu-

lando a la inquisición, rebajan, cortan, exprimen y modelan los cuerpos; cuando existen Madames Sylvias Uhlbacks que a pura palmada reducen las grasas y excesivas carnes, por qué, digo, no se somete a cualquiera de esos tormentos modernos para recuperar el ascendiente perdido?...

¡Ah, ese es el misterio que envuelve a Marie Prevost, la mujer de la sonrisa esfíptica!... Porque ni le faltan dineros, ni posiblemente deja de soñar cada noche en que se ve, grácil como antes, en un tanque de natación, mientras que los ojos enrojecidos y lujuriosos de muchos admiradores la siguen a través del claro laberinto de las aguas!...

¿Por qué no se somete a dieta rigurosa?... Otro problema que nadie sabrá; posiblemente, jamás.

Yo, como cualquiera otra, puedo perderme en un mar inmenso de hipótesis... Quizás se sometió... Puede ser que sufriera el tormento del hambre. Es posible que su voluntad, su orgullo y satisfacción de mujer, no fuera bastante grande para la heroicidad inaudita de ver la nevera llena de fiambres y los pucheros humeantes al amor de la lumbre y negarse a tocarlos. ¡Hay tormento que Tántalo y Marie Prevost conocen sin duda!...

Además, no hay que perder de vista que Marie Prevost conoce la historia de aquella gran artista que se llamó Bárbara La Marr!

¡Inolvidable y querida Bárbara! Jamás su nombre llega a mis labios sin que sienta una rara emoción, honda y sincera invadirme el alma! La sacerdotisa del Amor, la única mujer en Cinelandia que realizó el milagro portentoso de ser, por sus amores tormentosos, Mesalina; y Juana de Arco por la piedad exquisita de su corazón... Y Bárbara La Marr, la inquieta francesita que tantas manos aplaudieron y tantos labios besaron fervorosa o apasionadamente, triunfó mientras su cuerpo vibrante de mujer perfecta, no cedió a la grosería de aquellas carnes que empezaron a invadirla... Por terror a perderse ante los ojos de "su público" Bárbara comenzó una serie de pruebas drásticas, en manos de especialistas cuya única misión consistía en martillar, para lograr devolverle la línea suave y armoniosa!... Aunque, como sucedió, la delgadez de Bárbara, la vuelta gloriosa a la gracia y a la esbeltez, trajo consigo

una decadencia horrible, una consecuencia que la llevó rápidamente a la tumba!...

¿Por qué habría Marie Prevost ante aquel ejemplo y muchísimos más que han quedado silenciados en Hollywood, de someterse ella?... Gruesa o delgada, su filosofía le hará ver que de todas maneras vivir es agradable. Si fuera posible, de veras, resolver estos problemas del corazón con una filosófica resignación!...

Y quizás si después de todo soy yo la equivocada. Quizás si Marie Prevost es de veras feliz y esa tragedia enorme solo existe en mi imaginación... Puede suceder que, con un espíritu amplio, con un alegre optimismo y una suprema sabiduría, haya tomado a broma esa carga indiscreta de carnes que le caen encima y se le agregan en montones por el cuerpo... y que a la artista dramática, por una rara ironía de su propio "ego" le haya parecido magnífico poder vivir dos vidas dentro del cine: una dramática y de mujer voluptuosa y deseada y otra cómica, condenada a "buscarle" partidos a las amigas jóvenes con las cuales convive...

En el último film de Marie Prevost, cuyo nombre en inglés es "Lovable and sweet", producción de la R. K. O., la artista le saca sin duda profundo partido a sus actuales condiciones físicas.

Es verdad que desde el primer momento que aparece en escena lo hace bajo circunstancias ridículas: que después cuando el momento romántico llega, la pobre Marie tiene que conformarse con una escena amorosa en las cercanías de un viejo decrepito... pero su talento está allí, siempre alerta, defendiéndose bravamente de la total decadencia! Como si fuera poco, esto de haber aumentado de manera casi inhumana en peso, la película "Lovable and Sweet" es toda a colores, con el nuevo proceso por el cual el lente fotográfico recoge fielmente todos los tintes naturales del ambiente que se filma, de manera que no ha habido ni aún la posibilidad de cortarle un poco la silueta con el contraste de negro y blanco, lo que muchas otras veces se hace en las películas... Cada día surge algo que aumenta por un lado la popularidad de una industria en detrimento de alguna persona o cosa... Este proceso de tecnicolor,

(Continúa en la pág. 50)



que lleva al corredor vencedor a la meta, que permite a los amantes del placer bailar toda la noche sin fatigarse, que permite a uno hacer todo el trabajo doméstico, atender a los negocios y obligaciones sociales sin cansarse, ese poquito más de energía obedece más a los alimentos adecuados que se comen que a ninguna otra causa.

Maizena Duryea es el alimento por excelencia para fortalecer y es de un sabor delicioso. Ud. puede usar Maizena Duryea para preparar centenares de platos apetitosos incluyendo sopas, ensaladas, pudines, salsas y repostería.

Quisiéramos enviarle un ejemplar GRATIS de nuestro famoso libro de cocina que contiene numerosas recetas para preparar este alimento que nutre y fortifica. Es bueno para niños o adultos, atletas o inactivos.



MAIZENA DURYEA

F. A. LAY

26 Apartado 695. Habana
Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....
Calle.....
Ciudad..... 3088

Mirando Hacia lo Oculto

POR J. GÁLVEZ, OTERO

(Arreglo de la Versión Inglesa del Dr. Albert DeSchrenck Notzing)

RECIENTEMENTE se han celebrado una serie de sesiones, en las que figuraba como Medium Stanislava P., que por la índole de las manifestaciones obtenidas, y por la calidad de las personas que en ellas tomaron parte, sirven de modelo para exponer hechos que en ellas ocurrieron.

Los miembros del círculo encargado de estas experiencias, son, como se verá, médicos dedicados a la investigación dentro de formas absolutamente científicas y tomando toda clase de precauciones para prevenirse ellos mismos contra cualquier posible fraude.

En estas condiciones, actuando de una manera en la que según ellos mismos manifestaban no era posible el fraude, se obtuvieron fenómenos de tal magnitud y en condiciones tales, que resulta interesante oír de labios del mismo autor de las actas, el médico alemán Albert Schrenck-Notzing los incidentes de esas investigaciones con la notable medium Stanislava P.

Comienza refiriéndose a las manifestaciones del doctor Marcinowski y se expresa en la siguiente forma:

"El doctor Marcinowski describe del modo siguiente una experiencia de esta clase observada durante la sesión del 22 de marzo:—Detrás del velador, subiendo perpendicularmente del suelo, aparecía a la luz de la lámpara el brazo, que no había sido visible hasta entonces más que como una sombra y que era ahora un cuerpo claro; el director de la experiencia y yo no podíamos percibirlo claramente, mientras que las demás personas podían reconocer ya las manos y los dedos. La aparición se desvió a voluntad nuestra y entonces se percibió; el brazo bajo la luz de la lámpara, pero ya no detrás de la mesa, sino a su lado esta vez. Habíamos extendido un pañuelo sobre la lámpara; como era un poco rígido, uno de sus extremos estaba un poco alejado de la misma, dejando entre el papel rojo y ella, un espacio de unos seis centímetros. Era en este espacio donde se movía la mano,

como si hubiera tenido intención de mostrarse a plena luz. La mano era bella, bien formada; los colores finos de la carne daban a esta materialización el aspecto de una manita de mujer; casi diría se trataba de una manita de niña. Debajo de la muñeca podía verse también todo el antebrazo, que estaba completamente desnudo. Después, se evaporó la aparición. Yo no había podido distinguir las líneas de la mano, ni las uñas. El movimiento de los dedos era sumamente distinguido. Fué este un hecho que me llamó poderosamente la atención. Cuando la mano se cansó de estar haciendo movimientos, es decir, según pude calcular, al cabo de unos veinte minutos, desapareció; al mismo tiempo quitó el pañuelo de la lámpara mediante tres pequeños movimientos y lo dejó caer al suelo. Ya, al aparecer por primera vez por detrás de la mesa, había cogido la lámpara de un modo muy especial; la había desplazado y hecho girar de tal modo que se encontraba entonces sobre el borde de la mesa, en una posición mucho más favorable para mi observación. En el curso de esta operación, no tuve la impresión de fuerza intensa y de gran potencia que la mano producía habitualmente. A menudo tuve la sensación de algo que andaba a tientas, como si la mano no tuviera aquella seguridad que solo la vista puede dar a sus movimientos. Esta impresión se me ocurrió al notar el temblor completamente especial de la mesa y del pañuelo. De este modo terminó la sesión. Se dió luz. El medium quedó un momento inclinado hacia adelante, hasta que fué despertado por el director de la experiencia.

"Marcinowski añade aún a sus observaciones las palabras siguientes:

"Me parece que el carácter extraordinario de estas apariciones, debe atribuirse a la ceguera muy ordinaria de lo que llamamos ojo investigador. Podemos ver pronto de otra manera, sin olvidar, no obstante, los resultados que las fuerzas creadoras de la naturaleza tienen costumbre de producir".

"En la sesión del 15 de marzo, Marcinowski tuvo ocasión de confirmar la impresión de su primera sesión. Dice en su segunda acta:

"Cuando la mesa y la lámpara fueron reintegradas a su sitio, la aparición completa, procedente del suelo, se mostró con una claridad perfecta. El brazo era más fuerte que en el 2 de marzo; la mano sensiblemente mayor, más vigorosa, más ancha; los dedos no se movían finalmente, en la extensión; sino que esta vez la mano se mantenía rígida, móvil sobre la muñeca y se mostró a todos nosotros".

"A la sesión del 3 de marzo, asistieron además del autor, solamente tres médicos, entre ellos el doctor Marcinowski, que tuvo ocasión de examinar por tercera vez a la luz de la lámpara, las apariciones materializadas. "Esta vez la forma era más difícil de reconocer, que habitualmente, para las manos y los brazos materializados. El medium no consiguió dar a estas formas la misma densidad que la que daba ordinariamente a estos brazos. La formación era gris, nebulosa; era clara y plástica, pero le faltaba densidad. Después de los pases magnéticos que hizo el director de la experiencia, las materializaciones reaparecieron en una nueva forma, de modo que se tuvo la impresión que el experimentador se había convertido en una fuente objetiva de fuerza para el medium.

"A menudo las apariciones tenían una forma torpe, pesada; como cachiporras; a veces estaban divididas en dos ramas como si hubiera dos manos. Pero en seguida ví realmente algo que parecía una cabeza, estando indicado el nacimiento de los cabellos... Después de la sesión puse mi mano en la misma posición en que la había puesto la forma materializada y pude ver bien claramente las diferencias que presentaba con las manos nebulosas que acabábamos de ver.

"M. Kuttner, estudiante de medicina que asistía igualmente a la sesión del 30 de marzo, confirma en conjunto las observaciones de Marcinowski. Vió formas móviles más o menos claras, y dijo: "Cinco

de ellas tenían el tamaño de un brazo humano y sin tener su forma exacta, eran parecidas; se les podía comparar a una serpiente del grueso de un brazo y de unos setenta centímetros de longitud. Estos fenómenos eran relativamente poco plásticos, parecían grises y se movían como una serpiente. Un sexto fenómeno que nació precisamente bajo la extremidad inferior de la pantalla de la lámpara y que estaba iluminado a través del pañuelo, tenía el tamaño de una cabeza. La forma recordaba la de una medusa de tamaño mediano. Los contornos eran relativamente borrosos. Finalmente, en la extremidad superior de la pantalla, ví una mano morena, casi del tamaño de una mano pequeña de mujer. Los fenómenos se producían a la luz de la lámpara. Su duración no excedía nunca de tres segundos".

"Durante los fenómenos del 30 de marzo, que acabamos de describir, la inspección del medium era ejercida por los médicos doctor von Gettsattel y doctora Lebrecht. Esta última confirma igualmente la aparición de una forma gris, parecida a una serpiente mal hecha. Una vez, percibió una mano de color oscuro, gigante, de un tamaño sobrehumano que el autor tomó desde su sitio por la planta de un pie. Madame Lebrecht vió igualmente una formación redonda, análoga a una cabeza.

"El autor vió también la formación que el doctor Marcinowski describe como una varilla de fontaneros y que dividiéndose en dos brazos espesos terminados por muñones, daba una impresión extraña. En este momento, pareció que quería formarse una mano; pude reconocer desde mi sitio el pulgar que, además, era el único dedo materializado. Después, horizontalmente, a la altura de la superficie de la mesa, aparecieron, saliendo de la cortina, formaciones redondas, grandes, de extremidades romas, parecidas a cabezas. En una de esas formas redondas me pareció reconocer una porción de occipucio, guarnecida de cabellos. Des-

(Continúa en la pág. 46.)

—Mis hombres tomarán buena cuenta de ella y actuarán en consecuencia—cerró el incidente d'Entraques laconicamente.

De Batz sintió nuevos arrestos al ver que d'Avaray se ponía de su parte, así es que, después de dirigirle una mirada, dijo dirigiéndose al Conde de Provenza:

—¿Y si la oportunidad a que el señor d'Avaray muy juiciosamente alude no es percibida por los agen-

Nueva s...

siera de acuerdo con nuestros agentes para que no se obstaculicen en su labor por ignorancia.

—No me opongo—arguyó de Batz.—más aún, trabajaremos juntos, si son hombres de conciencia y de valor.

—No empleo otros, señor. En cambio, si Su Alteza lo permite, tengo que oponer algunas objeciones más, no a vuestro plan, sino al compañero que lleváis. ¿Puede confiarse absolutamente en el señor Moreau, cuyo pasado revolucionario no se halla tan lejano que podamos haberlo olvidado? Recordando sus antecedentes pareceme oportuna la exigencia de alguna garantía sobre su futura buena fe.

De Batz, colérico, se disponía a responder, cuando el propio Moreau dió un paso hacia adelante para exclamar serenamente:

—¿Qué mejor garantía que mis intereses? ¿Dónde reposan éstos? De vuestro lado. Con la restauración de la monarquía se procederá, acto seguido, a la restauración de la nobleza en sus antiguos derechos. Ahora bien: mi padrino, el señor de Kercadiou, ha impuesto como condición previa para mi matrimonio con la señorita Alina Kercadiou, su retorno a Gavrilac. Como advertiréis, Monseñor, nadie puede estar más interesado que yo en la victoria de la causa que representáis.

Sus maneras eran frías, conceptuosas, y su gesto casi insolente. Parecía querer indicar que al fin y a la postre todos aquellos derechos

(Continuación de la pág. 33)
más o menos discutibles de la realidad se le antojaban pueriles, pero que, obligado por las circunstancias, los defendería hasta su muerte.

Ante la general sorpresa el Regente no demostró resentimiento; lejos de ello, expresó con amables palabras que debía confiarse de un modo absoluto en el señor Moreau, sin detenerse a indagar el motivo que lo inducía a defender la causa de los príncipes.

Esa lenidad, inusitada en un hombre que como el de Provenza exigía en primer término que se le demostrara todo linaje de respetos, resultaba indudablemente asombrosa para todos menos para el conde d'Entraques, que conocía su origen y sonreía socarronamente en un rincón.

—Nada más debe ser dicho sobre el particular—terminó Su Alteza:—tenéis mi permiso, señor de Batz. Para cualquier detalle podéis entrevistarnos, en lo sucesivo, con el señor d'Entraques.

Y el Regente alzó una mano, para despedir a los dos aventureros, que abandonaron inmediatamente el salón.

Cuando llegó al jardín, el barón lanzó un juramento antes de decirle a Moreau:

—¿Qué os pareció? ¿No es delicoso esto de tener que ponerse caso de rodillas para que un príncipe le permita a uno hacerse matar en su servicio? ¿Ganas me dieron de mandarlo al diablo!

Andrés Luis se echó a reír:

—¿Qué más da?—preguntó.—

Además, Su Alteza a última hora demostró interés y bondad.

—Sí, cuando os pusisteis impertinente. ¡Todavía me pregunto la causa de este cambio y no la encuen tro!

—Cualquiera que sea, me importa poco. Persigun un objeto, ao lo olvidéis: soy *Scaramouche*, no un caballero errante.

Pero como caballero errante lo miraron el señor de Kercadiou y Alina cuando, de vuelta en la hostería, explicóles la aventura en que se había comprometido. Su prometida sólo vio en ésta una sucesión ininterrumpida de peligros y si bien nada hizo por disuadirlo, ya que conocía sobradamente la acerada voluntad de Andrés Luis, por lo menos dióle mil tiernos consejos que el joven escuchó atentamente. Para tranquilizarla por completo mencionó al señor de Batz, pero el efecto fué contrario al esperado. Al oírlo, Alina prorrumpió en llanto y en súplicas:

—¡Si me amas, Andrés, no irás con esos intrigante incansable, que ha causado la pérdida de cuantos se han unido a él!

—Todo lo contrario: voy porque te amo; adquiriré renombre y riquezas y te ganaré a tí.

—¿Pero qué necesidad tienes de ganarme, si ya soy tuya?—objetó Alina con la lógica deliciosa de las mujeres.—Una vez que llegues a Francia estarás, de hecho, prisionero, sin la menor relación con el resto del mundo, a la disposición de esos "sans culotte" miserables que no saben sino decir: blasfemias y cortar la cabeza a las gentes honradas. Si vas, Andrés, no te veré más: estoy segura de ello; algo me lo dice. ¿Es ya demasiado tarde para que renuncies a esa loca empresa?

—¿Demasiado tarde para qué?—interrumpió el señor de Kercadiou que penetraba en esos momentos en la estancia.

Alina se lo explicó, más en vez de hallar un aliado en su tío encontró un enemigo, que se burló de sus lágrimas y de las cobardes mujeres que impiden a los hombres de corazón cumplir sus deberes para con Dios y los Reyes. ¿Por qué debilitaba el valor de Andrés Luis con aquellas manifestaciones de pena? Por una vez, el buen anciano se mostró verdaderamente colérico.

Derrotada, Alina calló y, a la siguiente mañana, vió a su prometido salir de Hamm en compañía del barón de Batz y de Armand de

Para tratar asuntos relacionados con el departamento de Anuncios de Carteles o Social llame al teléfono:

U-8121

Gracias.



tes del señor d'Entraques? ¿O carecen éstos del suficiente atrevimiento para llevar a término una empresa audaz, o, más bien, desesperada, como calificaba la nuestra el conde hace un instante?

La discusión prosiguió durante una buena hora, hasta que finalmente, cansado el Regente, se prestó a escuchar el plan que en detalle le exponía el barón de Batz.

—Nuestro trabajo, Alteza, comenzó éste, se reducirá a demostrar al pueblo que está regido por una gavilla de ladrones. Conocemos cumplidamente al pueblo francés para saber que desprecia los términos medios: una vez que se entere de la burla de que está siendo objeto por los hombres que lo gobiernan y que precisamente habíanle prometido una era de pureza administrativa absoluta, saltará como un tigre y lo echará a rodar todo. El resto llegará por sus pasos contados y rápidamente, yo tengo el honor de afirmároslo.

Luis de Borbón buscó nuevamente con la mirada a d'Entraques para decirle:

—Me parece muy bien, d'Entraques; ¿y a vos?

—En todo caso, Monseñor—respondió el interrogado desentendiéndose de la pregunta—sería conveniente que el barón de Batz se pu-

jamones ferris supremos desde 1836

productos escogidos y preparados con el mayor cuidado

jamones y tocineta de calidad superior

Longéac, un gentilhomme del Languedoc que el señor d'Entragues había querido que figurara en la empresa.

Moloch, encarnado por ochenta mil hombres armados—seccionarios de la Guardia Nacional, soldados del nuevo ejército formado para sofocar en la Vendée la rebelión monárquica y enrabitados patriotas sedientos de sangre que no hubieran dado por un tesoro su pica, su mosqueo o su sable,—dejaba oír sus alaridos frente al Palacio de las Tullerías, en París, una hermosa mañana del mes de junio.

El "leader" de esta chusma ensobrecida, dueña por el instante de Francia, era un hombre pequeño y débil: el ciudadano Juan Pablo Marat, Presidente del poderoso Club de los Jacobinos, cirujano, filántropo y reformador, ceremoniosamente llamado "el Amigo del Pueblo" por cuantos lo admiraban o temían. Este apelativo rimbombante, muy de la época, gozaba por extensión, ya que era el título del periódico que dirigía.

Detrás del formidable grupo que gritaba se hallaban Carlos de Batz y Andrés Luis Moreau, montados en sendos caballos y contemplando su obra. Porque aquella efervescencia popular, que marcaba un climax político, la ruina del partido de la Gironda, era obra única y exclusivamente de los dos jóvenes realistas.

Desde el momento que los Girondinos hicieron vulnerables a los golpes del exterior con su torpe afán de procurar el arresto de Marat, De Batz y Moreau hicieron cuanto en sus manos estuvo, que no fué poco, para exaltar la furia del populacho.

Unas veces era el barón el que indicaba procedimientos a seguir y otras Moreau; trabajaban fraternalmente, y el cariño había solidificado la unión que el interés creara. Así, fué Andrés Luis quien compuso aquellos famosos panfletos en que los Girondinos aparecían conspirando con vistas a la contra-revolución. Su moderación, en éstos, aparecía como causante de las victorias realistas en la Vendée y de la derrota del ejército republicano en Bélgica. "¿Quién concibe debilidades ni moderaciones en una época que sólo exige fuerza, ciudadanos?"—inquiría.—Así un día y otro fué introduciendo el veneno de la desconfianza en la mente de los parisienses, dando lugar, al fin, al estallido de esta mañana vernal

en que ochenta mil hombres con sesenta cañones hacían frente a las Tullerías, prontos a cualquier exceso...

De súbito prodújose un movimiento ondulatorio en la multitud y el grito de "¡ahí vienen!", fué rodando de boca en boca hasta las últimas filas.

Tratábase de un grupo numeroso de hombres—tal vez doscientos: una parte considerable del organismo representativo—que había hecho su aparición en la puerta principal. A su frente estaba He-

rault de Schéllés, simpático libertino y Presidente de la Convención a la sazón. Iba tocado con el sombrero de largas plumas que imponía el reglamento a los representantes cuando procedían a un acto extraño a su ministerio.

Avanzó unos pasos, detúvose ante la multitud y levantó la diestra para demandar silencio. Sostenía en ella un papel y quería leerlo. Era un decreto cuyo articulado hizo conocer con voz tonante; un decreto votado bajo la necesidad angustiosa de la hora y en el que

se exigía el inmediato cesarme de aquella fuerza insurreccionada: girón de un ejército—opinaba—que sólo debía servir contra los enemigos de la patria...

Terminó en un solemne silencio y gritó:

—¡Y yo os mando que obedezcáis!

El general Henriot, que dirigía a los revoltosos, lanzó su caballo hacia adelante, hasta casi tocar a Hérault, y gritó a su vez:

—¿Queréis responder con vuestras bayonetas?
(Continúa en la pág. 57)

EN HOLLYWOOD

Mme. LOUISE ZOLLARS dice cómo conservar el cutis hermoso

— y 75 especialistas de Hollywood concuerdan con ella



Mme. Louise Zollars, directora del Salón de Belleza Gainsborough, a donde van las más famosas actrices de la pantalla a recibir tratamientos de belleza.

"Estoy de acuerdo con los eminentes especialistas de belleza europeos... el jabón Palmolive debe usarse dos veces al día, como el tratamiento perfecto de belleza."

Mme. Louise Zollars

GAINSBOROUGH BEAUTY SHOPPE
Hollywood, California



¡Qué hermoso es el juvenil "cutis de colegiala"; el principal encanto de las "estrellas." Ellas se guían por el consejo de los especialistas de Hollywood para conservarlo terso y seductivo.

¡HOLLYWOOD! ¡Donde el éxito y la belleza están tan íntimamente ligados! Aquí los expertos en belleza saben infaliblemente cuáles son los mejores métodos en el cuidado del cutis. Y es aquí, en los salones de belleza frecuentados por las más hermosas mujeres del mundo, donde se recomienda el mismo tratamiento aconsejado por los primeros especialistas de Europa y América... consiste en el uso, dos veces al día, del jabón Palmolive.

El consejo que escuchan las Estrellas

"En los Salones Gainsborough se

ven diariamente las caras más hermosas. Vienen cuando menos una tercera parte de las más notables y más encantadoras "estrellas" de la pantalla—nos dice Mme. Zollars. A todas estas celebridades les recomiendo el uso constante del jabón Palmolive."

El tratamiento de dos minutos

Aproveche Ud. este consejo de Hollywood: dos veces al día, por dos minutos, dese masaje en la cara y el cuello con la abundante y rica espuma del jabón Palmolive; en seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Eso es todo.

Los únicos aceites en el Jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y olivo y ni un átomo de sebo o grasas animales.



Conserve ese Cutis de Colegiala

PO 213 S

CARTELES



de celulosa suavísima cubierta con gasa tan fina como un velo...

MODÉS
LA REALIZADA EN SU INTERIOR
Johnson + Johnson

"Cada ejemplar de una REVISTA es leído por 10 a 20 personas más..."
Anúnciese en "CARTELES"



¿Le Duele la Cabeza?
¿Sabe Ud. la causa?

CUALQUIER doctor le dirá que los períodos reglamentarios deben de ser perfectamente normales — pero muchas veces no es así, y cuando empiezan las irregularidades, entonces aparecen las molestias.

Quando le duele la cabeza, o la cintura, los nervios le brincan, y se siente Ud. completamente atollondrada, recorra Ud. al Cardui, el Tónico de la Mujer. Fortifica el organismo femenino, entona los nervios, y calma los dolores íntimos.



CARDUI

CARTELE!

pués apareció una formación que se parecía extraordinariamente a unas obtenidas con Eva C.

"A propósito de un fenómeno de materialización, percibido el 9 de marzo a la luz de lámpara, el profesor Gustav Freytag da las indicaciones siguientes:

"Para amortiguar conforme al deseo del medium la luz de la lámpara, se la cubre con dos pañuelos. Uno es estirado por una mano invisible diversas veces y cae al suelo. En seguida veo, exactamente a lo largo de la mesa (a la derecha) un poco por debajo de la lámpara) una tira vertical gris clara, que parece subir del suelo y llega sobre

la mesa. A mi vista, esta formación se hace más gruesa. Me levanto, sin soltar las manos de mi vecino, y me acerco a unos treinta centímetros. Veo claramente el pulgar y los cuatro dedos pero estos presentan más bien el aspecto de masas compactas. Parece ser una mano de mujer y hasta el antebrazo, que está desnudo y presenta bastante arriba un rechinchamiento plegado, tie ne una forma femenina. La extremidad efectúa movimientos en dirección al pañuelo, suspendido aún por encima de la lámpara; estos movimientos tienen algo de rígidos, un poco parecidos a los de aparatos de prótesis. Después de varias tentativas, el pañuelo, que des-

ciende cada vez más a cada golpe, acaba por caer al suelo. La mano se muestra aún algún tiempo cerca de la lámpara; luego desaparece súbitamente. Su extremidad tenía un color blanquecino, en algo semejante a la mano de un muerto o a una mano de cera. Después de la sesión, para que pudiera establecerse la comparación, tuve mi mano con la misma iluminación que la mano materializada aproximándola al sitio en que se había percibido la extremidad y noté que mi mano tomó un color de moreno rojizo obscuro; la extremidad que se había percibido durante la sesión, parecía, al contrario, casi blanca, con reflejos verduscos".

Sugerencias... (Continuación de la pág. 30)

tio de butacas, platea para personas reales y escenario amplio, bien decorado y bien dispuesto, donde actuaron celebridades.

Junto al que fué despacho de Alfonso XII está la alcoba donde murió Doña María Cristina, su viuda, aquella gran señora llena de virtudes y de gracias que no hace mucho tomó pasaje para ese viaje infinito de donde jamás se vuelve, la convirtió en capilla donde diariamente se dice una misa por el eterno descanso del "Pacificador". Por los vitrales cubiertos con tres imágenes,—Santa Cristina, San Ildefonso y Santa Mercedes— en memoria de Alfonso XII y de sus dos esposas, penetra en la estancia un poco de luz. En la sombra yacen el estilo ojival de la capilla, la alfombra grana, los reclinatorios con sendos almohadones, el

altar, sin otra imagen que una cruz que mantiene abiertos de par en par la misericordia de sus brazos, el recuerdo imborrable del "Rey" que, en el misterio de la oscuridad, en presencia del Duque de Sexto, diríase está agonizando.

Al abandonar Palacio, antes de emprender el regreso a Madrid, distraemos el tiempo paseando por el Real Sitio que con su melancólica soledad se adueñó de nuestro espíritu hasta robarnos la calma. El Manzanares, el aprendiz de río que bordeando la estructura urbana de la Corte, sucio y miserable, siempre tiene sed, es aquí en El Pardo, manantial fecundo, oloroso, murmurador y hasta poético.

Atravesando un repecho que adivinamos lleno de caza, una voz de bronce nos lleva, casi sin darnos cuenta, hasta el convento donde se

venera el famoso Cristo de El Pardo. El interior del templo, como las estancias del palacio que acabamos de abandonar, está cuajado de sombras entre las que flotan, sugerentes, las salmodias de los monjes.

El Cristo yacente, dentro de su urna de cristal, reposa suave y delicadamente. En rededor se apiñan los ex votos llenos de piadosos motes, y allí, otra vez, el recuerdo de Alfonso XII cuya sombra llevamos consigo desde que irrumpimos en los dominios de la real posesión. Dentro de un cuadro que manos regias y principescas llevaron al templo hemos descubierto varios cirios a medio consumir; son los históricos blandones que velaron el cadáver del "Rey" cuando se hallaba de cuerpo presente, antes de salir en solemne procesión para su tumba definitiva en el Monasterio del Escorial.

Yo vi a... (Continuación de la pág. 14)

ve por caprichosa, voluble, ditiel, mas nunca por una tonta. Su temperamento era mucho más interesante que su mentalidad, y todavía más difícil. En cuanto a sus maneras, eran las de una gran duquesa excéntrica o las de una salvaje, según se quisiese diferenciar.

Algunas de sus excentricidades eran extremas. El maíz comido en la propia mazorca, para ella era plato nuevo, y en cierta cena, en un restaurant elegante, la vimos devorarlo con voracidad suma, arrojando las tusas en el suelo y gri-

tando con su imperiosa y profunda voz de contralto:

—¡Tráigame más!—y desdeñando otros platos, salvo una que otra costilla de carnero, que roía majestuosamente. Nunca bebía gotas.

Por último, por encima de todas estas excentricidades extrovertidas, tenía en su carácter un lado secreto. Adorada o pretendía adorar demonios; había traficado con Raspútín, se pasaba las horas contemplando bolas de cristal y leía y meditaba a la Blavatsky. Su obsesión principal era la reencarnación.

Creía que en estado de trance, que ella misma se inducía, le era dado recordar escenas y experiencias de sus vidas anteriores. De más está decir que esto es lo que provocaba el interés de Bannister en aquella mujer—ya antes habían practicado juntos algunos experimentos fantásticos—y ahora, cuando yo le telefoné que Mara estaba en la ciudad y que deseaba vernos, con gusto cancelé una cita que tenía y la llevó a Broad, donde podía comer langosta y arrojar los carapachos al suelo si tal era su gusto.

Eso mismo hizo con naturalidad, hablando a la vez con repugnancia de Cleveland. No le gustaba la gente de allí y ella tampoco les caía muy simpática. Sentíase, en aquella ciudad, aburrída y sin saber qué hacer. Al verse en aquella soledad, buscó una válvula de escape, cada vez más frecuente, en los sueños que le proporcionaban sus trances, y éstos absorbíanla profundamente a la sazón, pero a la vez la tenían preocupada. Sobre ese particular era que quería consultar con Bannister. Hasta hacía unos seis meses, nos dijo, todos sus sueños, o como quiera llamárseles, se referían a épocas y lugares históricamente conocidos: San Petersburgo, Moscú, la Pequeña Rusia y los reinados de Catalina, de Boris, de Iván el Terrible; a veces a épocas medioevales, menos definidas, en un vago castillo del Cáucaso a donde tenía especial placer en retornar asiduamente.

De pronto, una noche, sobre las dos—entre tanto había abandonado el cristal para inducirse a sus trances, y vuelto al viejo método clásico de agacharse inmóvil en el suelo durante horas, con la cabeza doblada hasta que los músculos del cuello paralizan temporalmente, había caído en trance esperando hallarse otra vez en el castillo; pero lejos de eso, había “despertado” en un campamento de mongoles donde ella, con otras mujeres, se industriaba en cortar la carraña de un oso con un cuchillo de perdnal.

En este trance sufrió frío, incomodidades, tratamiento brutal. Aborrecía el trabajo rudo, las “pieles asquerosas” que vestía, los olores, la “comida medio cruda y quemada”. Y lo peor de todo era que ahora cada vez que caía en sus trances no cesaba de volver a semejante vida brutal.

Por eso deseaba la ayuda de Bannister. Hablaba del asunto en términos vulgares, prácticos, hasta petulantes, como si se quejase de tener que vivir en determinada casa cuando deseaba vivir en otra. Y corrió igualmente vulgares, pensaba yo. Gozaba siendo una tirana feudal en un castillo, con muchos siervos a sus órdenes; le desagradaba dormir en una caverna y ser apaleada y obligada a trabajar y tratada no mejor que a un bruto.

—Pues tienes una suerte estupenda—la interrumpió Bannister con un guiño malicioso, (le guardaba cierto íntimo rencor por sus insolencias).—Una buena paliza es lo que siempre has necesitado, y espe-

ro que cada vez que vuelvas allá te apolismen a golpes. Pero, hablando en serio, muchacha, daría un colmillo por un “regreso” de esa clase. Son extremadamente raros. Supongo que no habrás pensado en tomar notas para cotejar tus experiencias con lo que hasta ahora se sabe de la vida de las cavernas, ¿verdad? Tú no sabes todo lo que puede revelar ese experimento tuyo. Debías ir a hablar con Gregory, el del Museo de Historia Natural. No conozco a nadie que se haya remontado, auténticamente, hasta la Edad de Piedra. Si dices verdad, es algo estupendo. Si no fueras tan egoísta lo comprenderías. Pero no, no quieres más que tu castillo en el Cáucaso. ¿Y te imaginas que voy a ayudarte a volver a ir? ¡Pues te

aseguro que no! Eso sí, con gusto te ayudaría en la otra dirección: a remontarte cada vez más para atrás...

Mara montó en cólera.

—¡Es natural!—gritó furiosa.—Siempre has sido un cerdo egoísta. Vengo a tí desolada, y no piensas más que en tus malditos experimentos. Tienes que saber que no voy a ser el Trilby de nadie y ¡al diablo tus museos! No tengo interés en aumentar los conocimientos de nadie. Lo único que me interesa es mi persona.

—Vamos, Mara—contestó Bannister,—no pierdas la cabeza. Perdóname. Claro está que no vas a ser Trilby de nadie. Eres demasiado cabeza dura, y a pesar de todos tus trances no eras una medium

pasiva. En este terreno somos iguales, aun cuando hayas venido a pedirme consejo. Sólo me aventuro a sugerir que haces mal en no interesarte en el sesgo que la cosa ha tomado por sí sola.

La discusión volvió a tornarse amable. Le hablamos del exagrama del Yi King, y al acabar el almuerzo convino en cooperar en los proyectos bonquejados por Bannister.

Aquella misma noche la encontró sentada, con las piernas cruzadas, e inmóvil como un ídolo cavernario, en el duro suelo del estudio de Bannister, débilmente iluminado. Aquella primera noche resistió la prueba valerosamente por más de tres horas, sin ningún resultado, y al fin se cansó y la dejó encoleri-

Dientes más limpios . . . más hermosos



La activa y refrescante espuma del dentífrico Colgate por medio de pruebas científicas demuestra ser la que *limpia mejor* los dientes. Contiene, además, el eficaz ingrediente que da a la dentadura incomparable brillantez y hermosura.

El dentífrico Colgate posee la espuma más penetrante de todos los dentífricos conocidos. Como una ola detergente inunda los más pequeños intersticios y hendiduras, donde no alcanzan ni el cepillo de dientes ni las preparaciones pastosas. En estos sitios escondidos se acumulan las impurezas alimenticias, causando la carie. La higienizadora espuma de Colgate las desaloja totalmente, dando a la dentadura la mayor limpieza y la mayor protección.

Por consejo de los mismos dentistas, más personas están usando hoy el dentífrico Colgate que cualquiera otro, conservando así su dentadura más limpia y más hermosa.



DC531-S

zada, maldiciéndose y maldiciendo al Yi King.

No fué hasta después de la tercera noche que comenzaron a suceder cosas extrañas, y desde entonces en adelante todas las noches, durante una semana, acontecieron con regularidad.

Para poner en claro lo que sigue es menester intercalar una breve descripción del Yi King y la manera de emplear el exagrama. El libro mismo es una profunda y enigmática mezcla de matemáticas, filosofía, magia antigua y misterios elementales de la naturaleza. Pero lo que más nos concernía era el supuesto uso "mágico" de las varillas, que yo no veía como magia sobrenatural sino como un mecanismo fascinador para el estímulo concentrado del cerebro subconsciente. Se emplean de la siguiente forma:

Se barajan las varillas al azar, y se las deja caer en el suelo donde inevitablemente forman juntas una de las sesenta y cuatro distintas figuras geométricas. Este símbolo se fija en la mente y luego se sienta uno con las piernas cruzadas en la postura clásica, se cierran los ojos y se imagina que se ve un muro o pared en que hay una portezuela cerrada y escrito en ésta el exagrama. Si se mira un rato largo para el exagrama con la suficiente concentración, dice el libro que "la puerta se abrirá hacia adentro por sí sola". Entonces uno "se alza de su cuerpo", según el libro, y traspone la portezuela.

Así como así, todos estos casos no parecen más que una variante bizarra de algún inocente y bobo juego de salón, de esos que practican los crédulos, pero si se tiene paciencia suficiente, los resultados son a veces extraordinarios. Y Mara comenzaba con regularidad a cruzar la portezuela. Por regla general lo hacía después de unos veinte minutos y a menudo permanecía al otro lado más de dos horas seguidas.

A ratos hablaba en el trance, describiendo las cosas que veía y hacía, y hasta respondiendo a nuestras preguntas hechas en voz baja mientras llenábamos hojas enteras de anotaciones. Otras veces permanecía sorda y muda durante el experimento. En tales casos, unas veces hablaba después y otras se nos mostraba caprichosa y se negaba a satisfacer nuestra curiosidad. Siempre era, más o menos, la misma asombrosa vuelta a lo primitivo. a

los tiempos prehistóricos, a la infancia de la humanidad.

Todas las noches, en el estudio, bajo la dirección de Bannister, arrojaba ciegamente las varillas del Yi King, y luego concentraba el pensamiento en el exagrama que resultara. Mi amigo atribuía toda suerte de significados mágicos incoherentes a los diversos símbolos, opinión que yo no compartía.

Pero recuerdo bien el exagrama particular que salió la noche en que perdimos el control de las cosas, porque cayó de un modo tan oportuno y exacto que pudiera perdonárselo a uno haber sospechado que en realidad desempeñara un rol diabólico y misterioso en el drama. Yo prefiero atribuirlo a simple coincidencia.

Era el número cuarenta y nueve en la secuencia de Harlez, llamado el exagrama Koh.

El ideograma chino a que corresponde traduciéndolo tanto de Harlez como el profesor Legge por "piel, cuero, tez; cuero curtido; también por despellejar o desollar; también, figurativamente, por experimentar un cambio, hacerse diferente".

Entre los aforismos esotéricos que siguen a este símbolo se hallan los siguientes:

"Dos hermanas viven juntas en la misma piel; diferentes y opuestas, y a la vez las dos idénticas.

"El gran sabio puede mudarse al igual que el tigre cambia su forma y sus franjas.

"El hombre común y corriente puede mudar su rostro; el sabio

puede mudar su ser como lo hace el leopardo".

Contemplando este viejo símbolo mágico fijo en su imaginación y proyectado contra la puerta Yi King, Mara se sentó inmóvil con los brazos y las piernas cruzados y los ojos cerrados y fijos. Y a poco, aunque no habló, comprendimos por el cambio de su respiración que la puerta se había abierto.

Entonces creíamos, transcurrido algún tiempo, que sería uno de esos experimentos durante el cual permanecía completamente callada, pero al fin comenzó a murmurar sentencias fragmentarias, con su profunda y soñolienta voz de contralto que parecía venir de muy lejos:

"Nieve... blanca. Nieve por todas partes—no cesaba de murmurar,—y la luna... la luna... sobre la nieve blanca... Sí, estoy echada en la nieve, apretada contra la nieve, pero no siento frío... Tengo puesto un abrigo de pieles... Estoy echada, desnuda y envuelta en un abrigo de pieles y siento calor... En mis manos hay unas pieles, y siento calor sobre la nieve... Echada con la barriga y la barba apretadas contra la nieve, así yazgo... De una manera rara, pero muy buena. Me parece que me estoy durmiendo.—Y volvió a guardar silencio.

—¿Has comprendido algo?—murmuré al oído de Bannister.

—Todavía no... a menos que...

De nuevo oímos su voz y, aún en trance, parecía intrigada:

—Me levanto y me muevo por la nieve pero no ando; gateo sobre las manos y las rodillas... No, no gateo, camino, pero camino sobre las manos y los pies, con presteza. ¡Ahora! ¡ahora! ¡ahora! ¡ahora corro como el viento, como jamás he corrido en mi vida...! Sí, y otros corren a mi lado... Corremos juntos, como el viento... ¡Qué bien huele la nieve!... Nunca yo había oído la nieve... Pero hay otro olor, un buen olor. Está en la nieve, pero no es la nieve. Lo seguimos y se hace más penetrante; tengo hambre... ¡Ah! ¡Ah!... Más de prisa... más de prisa... más de prisa...

Volvió a guardar silencio como si quisiera ahorrarse el aliento, porque respiraba pesadamente, jadeando. Tenía abierta su bella boca grande que le babeaba y...

—¡Cielos!—murmuró Bannister. —¿Comprendes ahora?

No invento una fantasía sobrenatural. Opino que allí no estaba

Si vuestras orinas se espesan, enrojecen o enturbian, es que tenéis mucho ácido úrico; recurrid sin tardanza a la

PIPERAZINA MIDY

LA PIPERAZINA MIDY

depura la sangre (expulsando el ácido úrico que contiene), **limpia** los riñones, clarifica las orinas espesas o turbias y activa las funciones digestivas

Su empleo se impone en todos los artríticos, gotosos, afectos de jaquecas, en los grandes comedores y en los inactivos o sedentarios

sucediendo ningún fenómeno sobrenatural, ninguna reencarnación en un sentido literal, sino que los recuerdos pre-raciales, atávicos, habían de un modo asombroso transportado el abismo evolutivo hacia las épocas animales, prehumanas. Mara corría con una manada de lobos, próxima a un asalto cruento.

Pero para Bannister, si no para mí, la cosa resultaba magia negrísima y el hombre se asustó. Yo también estaba asustado aunque no por el mismo motivo. No hay cosa más peligrosa que asustarse en esas situaciones. Creo firmemente que si en aquel caso hubiéramos conservado nuestra serenidad de nervios y dejado que el trance siguiese su curso normal todo habría terminado como de costumbre. Pero mi amigo me apretaba el brazo y me instaba con voz bronca:

—Tenemos que hacer algo. No podemos dejar que siga.

—Yo creo que para ella es mejor dejarla sola—musité no muy seguro. La mujer había caído en un profundo trance silencioso y respiraba con regularidad.

Pero, como ya he dicho, en mi voz no había seguridad y no logré persuadirlo. Se hallaba preso en las garras de sus supersticiones. Comenzó a hacer ridículos pases frente al rostro de Mara, la señal de la cruz, y a murmurar exorcismos en latín. Y cuando esto de nada le sirvió cogió a la muchacha por el brazo y se puso a sacudirla y a gritarle:

—¡Mara, Mara, sal del trance! Y entonces sucedió la cosa horrenda. Con un profundo aullido de animal acorralado, que nada tenía de humano, la joven se echó a un lado de un tirón, se agachó luego para saltar y se lanzó con dientes y uñas al cuello de Bannister. Creo que inevitablemente lo habría alcanzado a no ser por el entumecimiento de la larga postura agachada, que retardó su salto y en cierto sentido se lo obstruyó dándole tiempo a mi amigo para levantar los brazos y rechazarla con violencia.

No renovó el ataque, pero lo que hizo me pareció todavía más espantoso. Se echó al suelo sobre manos y piernas, y fué a esconderse en el rincón más oscuro de la habitación, donde se quedó agachada, mirándonos y gruñendo.

Así estuvo la cosa en suspenso durante un rato. Yo arriesgué una mirada de soslayo a Bannister, que la contemplaba lleno de horror.

—¡Mira! ¿No ves? Está cam-

biando. Se está transformando en loba. ¡Licantropía!

—No digas tonterías—le contesté.—¡Serénate!

—No, mira—me dijo.—La forma de su cabeza está cambiando. La boca... Y la nariz se le pone más larga.

La cosa era horrible porque yo también miraba y casi hubiera jurado que mi amigo decía verdad. De pronto exclamó éste:

—¡Mira, mira, la cara se le pone negra!... ¡La piel!...

Pero yo sabía que lo que ahora veía éra la sombra, y se me ocurrió en aquel momento de lucidez que, al menos, no estaba ocurriendo allí ningún prodigio físico. En realidad, Mara siempre había tenido cierto parecido con un lobo, y con eso no digo nada extraordinario. En todas partes hay gentes normales cuyos rostros le recuerdan a uno este o aquel animal: un mono, un perro, una zorra, un caballo.

Sólo habían transcurrido fracciones de segundo desde el instante en que Mara se agazapara en el rincón, y los dos teníamos miedo de movernos, pero mis pensamientos bullían veloces y yo comenzaba a coordinarlos en la mente. Creo que el proceso se inició en el momento en que Bannister mencionó la palabra específica.

La mentalidad de Bannister era medioeval, y aquella idea era puramente medioeval. Ha habido centenares de casos atestiguados por muchas personas. Se han hallado ovejas y, con menos frecuencia niños, con el cuello destrozado y sin que se pudiera capturar a ningún lobo, y si a un ser humano, por los alrededores.

Luego solían venir testigos sinceros que juraban haber visto al ser humano transformarse en un verdadero lobo peludo, como Bannister, con su mentalidad medioeval, hubiera jurado sincera y honradamente en el caso de Mara. En

aquella época hasta la misma infeliz persona al juzgarse solía a menudo confesar con igual sinceridad que la cosa era cierta—que se había transformado en lobo,—y rogar que la exorcizaran, que la curaran y se apiadaran de ella antes que condenarla.

¿"Curarla"? Algo teníamos que hacer. Mas, ¿qué? ¿Llamar a un médico? ¿Llamar a un hospital? Algo teníamos que hacer y pronto.

De repente recordé una "cura" que según viejos infolios se usaba en la Edad Media cuando cogían a un licántropo todavía aullando y presa de sus alucinaciones. Sabía también que muchas supuestas curas mágicas eran eficaces porque implicaban fuerzas naturales, sencillas hasta decir no más. A grandes males, grandes remedios, sencillísimas muchas veces.

Bannister debió suponer que yo me había vuelto loco cuando le dije:

—¡Vamos, pronto! En tu cocina había un cartucho de cebollas. ¿Está todavía? ¡Tráelo!—No sé lo que pensaría, pero el caso es que con mucho cuidado desapareció para volver en seguida con un cartucho de papel con dos o tres cebollas de Bermudas. Cogí de la cama una frazada grande. Supongo que estos movimientos asustaron a la criatura que había en Mara. Buscando escapar se deslizó hacia la ventana abierta.

Con rapidez suma desdoblé la frazada y se la tiré por la cabeza y los hombros, apresándola. No fué cosa muy difícil. La enrollamos apretadamente en la frazada para que no pudiera hacerse daño ni hacérselo a nosotros.

Desde que se lanzara sobre Bannister, habían transcurrido menos de cinco minutos. Cuando corté en pedazos la cebolla más grande, produjo tal vaho que nos afectó los ojos y comenzaron a lacrimear. Hurgué con el cuchillo en los trozos para que produjese mayor vaho aún, y luego los acerqué al rostro de Mara, cubriéndoselo en parte con la frazada para que no escapase ni un poco de aquel vaho tan fuerte.

El cuerpo se le puso rígido como si estuviese galvanizado; escupía y se ahogaba, lloriqueando. Hubo un momento en que creí que la cosa no iba a producir ningún efecto. Pero de improvisó cesó el lloriqueo y Mara se puso a forcejear de otra manera, gritando:

—¡Oh, oh! ¿Qué... qué es eso?

(Continúa en la pág. 51.)



Para las Medias

Haga Ud. que todas sus medias finas parezcan nuevas y duren dos veces más.

Para ello, basta lavarlas con Lux. No restriegue Ud. con pan de jabón. Evite el daño que causan los ingredientes que se hallan en tantos otros jabones, ya vengan en panes, en trocitos, en copos o en polvo.

La mayor pureza de Lux y el mayor cuidado que en su elaboración se pone, dan a las medias doble duración. Aprovechese Ud. de sus ventajas.

U. S. A. CORPORATION
Antonio María Lazcano 66, Habana



La contracción muscular, no es tampoco un síntoma de muerte; hay quien aparece rígido y no obstante vive. También ha fracasado la prueba que se fundaba en ciertos signos que aparecen dentro de la retina de los cadáveres, como lo ha demostrado el fisiólogo alemán Wolff.

HISTORIAS... (Continuación de la pág. 23)

Hace tres años, un Comité formado por hombres de ciencia británicos, propuso tres signos de muerte, como los más seguros que podrían obtenerse. El primero era hacer un pequeño corte en la arteria de la parte inferior del brazo, esto

es, en las muñecas donde los médicos toman el pulso. Si la arteria sangra, la persona está viva, y si no aparece vestigio alguno del líquido sanguíneo, puede darse como cierta la muerte.

La segunda prueba, es aplicar

alguna substancia caliente o ácida sobre la piel. Si ésta se enrojece o se forman ampollas, la vida no se ha extinguido.

Y la tercera prueba, está al alcance de todo el mundo, sin necesidad de acudir a médico alguno. Consiste en ligar una cuerda fuerte en la base de un dedo. Si el dedo se hincha, es un signo de vida.

De estas pruebas, se tiene como dudosa la del dedo. Y en cambio la del corte de la arteria, es estimada como la más segura. El doctor Bernard Spilsbury, jefe del Cuerpo Médico de Scotland Yard, y el doctor H. Sainsbury, otra eminencia londinense de la medicina, recomiendan enfáticamente dicha operación, que como se advierte, debe ser hecha por un facultativo.

Por último, es interesante de hacer observar que los antiguos griegos, conociendo ya los peligros de ser enterrado con vida, hacían uso de la citada prueba arterial. Los eruditos han hallado un relato en el que se habla de un individuo al cual antes de enterrarlo se le cortó un dedo, para ver si sangraba, y ase gurarse si efectivamente, vivía o estaba muerto.

Los Hombres Que Rigen los Destinos

de las mayores empresas dependen de su bienestar para poder llenar su cometido. Saben que el éxito es imposible sin mente alerta y cuerpo sano. Se dan cuenta de la importancia vital de evitar que los venenos intestinales entorpezcan sus sistemas.

Y una cosa tan sencilla como un vaso matutino, día a día, de "Sal de Fruta" ENO es cuanto hacen para librarse de enfermedades. La acción de ENO es tan suave, tan natural y tan efectiva, que del todo elimina los residuos, evita el estreñimiento o lo corrige y tonifica en general la función digestiva. Con el cuerpo en tales condiciones, puede uno dedicarse al trabajo, al deporte o al solaz con todo éxito.

Tome usted ENO por una semana aunque no sospeche usted que es víctima de los efectos de eliminación incompleta de venenos residuarios intestinales; valdrá la pena hacer la prueba. Nada es más probable que adopte usted la regla de salud ENO en la entusiasta convicción de que es indispensable para su bienestar.

Ahora se vende ENO en frascos de TRES TAMAÑOS.

Vea usted el nuevo tamaño pequeño.

Unicos agentes de venta:
HAROLD F. RITCHIE
& CO., Inc.
Belmont Building
Nueva York
También en Toronto,
Sydney y Wellington



Las palabras ENO y "Fruit Salt", y el rótulo del envase constituyen las marcas registradas de J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra.

"SAL DE FRUTA"
ENO
MARCA DE FABRICA
"FRUIT SALT"

Cartas...

(Continuación de la pág. 42)

tiene la ventaja de dar la apariencia humana, viva, sincera de unos labios rojos... de unas carnes morenas o ligeramente sonrosadas; pero también se presta para que el observador curioso detalle muchos defectillos...

Mientras tanto, Marie Prevost a quien dos hombres le claudicaron su libertad fascinada por la belleza de la alegre bañista y que ha gozado todos los triunfos de la vida y del amor, o bien toma filosóficamente la vida y se ríe de la gordura, delante de un plato de espaguetis; o guarda hondo, en los jardines interiores de su espíritu, la amarga tragedia de ver como, poco a poco, la rara elefantitis va sepultando lo que antes era delicia y encanto de los admiradores de la estética...

Después de todo, Marie también puede responder, cuando alguna amiga caritativa le asegure su pena por verla tan "envuelta en carnes", que Rubens nunca pintó mujeres esqueléticas, sino rozagantes y con sendas curvas!...

Desde... (Continuación de la pág. 26)

perfecciones, a pesar de que su orquestación es, por momentos, algo recargada, esta obra sorprende a todos los públicos por su lozanía, su movimiento rítmico, la ironía arrabalera de algunos de sus motivos centrales... Puedo afirmar que durante su audición en los conciertos Slonimsky, el gran Arthur Honegger escuchó esta partitura con visible sorpresa. El crítico y compositor Arthur Hoeré la declaró sencillamente *epatante* (término de *slang* parisiense que significa algo como nuestro: *¡fenómeno!*)... En su artículo alusivo a los dos festivales, Emile Vuillermoz nos dice acerca de *Bembé*: "Hay mucho vigor eficiente en esta producción de Alejandro García Caturla. Reina en ella una vida frenética, que se apodera de nosotros y anula nuestras resistencias".

Paul Le Flem escribe: "*Bembé*, de Caturla, nos revela una riquísima naturaleza. Este cubano se abandona a la corriente que lo impulsa, y se preocupa poco de oponerle una barrera. Una vez abiertas las compuertas, no se cerrarán tan pronto. Podría reprocharse a este joven músico una facilidad que nos aturde y que sin duda lo aturde también a él. Pero concedámosle la mayor confianza posible. El exceso de riqueza no es un defecto, y el tiempo se encargará de poner disciplina en su temperamento".

*

¿Me será permitido hacer una confidencia?... He escrito pocos artículos con tanto placer como es-

te. Un doble triunfo de Roldán y de Caturla, en París, en menos de una semana, me satisface tanto como el más personal de los éxitos. (Sanjuan no necesitaba tanto como ellos de esta acogida: él sabe que tiene los ases en la mano). En épocas en que la música cubana estaba regida por pontífices reumáticos, cuyas orquestaciones apócrifas (¿cuántos secretos no se habrá llevado a la tumba mi pobre amigo Andreu?), carritas de Vincent d'Indy, lágrimas, crepúsculos, acentos puccinianos, séptimas voces en el sexteto de *Lucia*, corazones cortados en dos por una edición del *Parsifal*, prosas agarbanzadas, artículos dictados por esposos de bailarinas incaicas, eran exhibidos como muestras de una suerte de misión divina, destinada a orientar nuestro arte sonoro, confíe siempre en que la energía, el afán de trabajo, la estética juvenil de Roldán y de Caturla habría de llevarlos, en pocos años, a los sítios máximos de la producción vernácula... Hoy la crítica europea ha dado razón a mis previsiones. Las frases de un Vuillermoz y de un Paul le Flem, resultan afirmaciones de rara fuerza. Al lado de ellas, las reticencias de los críticos locales se ven desposeídas de todo poder destructor.

De Roldán y Caturla, podré decir lo que decía un joven crítico parisiense de dos compositores a quienes siempre había apoyado con entusiasmo: "en la carrera de automóviles aposté sobre dos marcas: las dos me hicieron ganar..."

París, Junio, 31.



Yo vi a una... (Continuación de la pág. 49)

¡Por favor! ¡No sigan!

La ayudamos a recostarse en el sofá. Le trajimos una toalla y una palangana. No hablamos mucho. Luego le trajimos aguardiente. Minutos después nos hizo llevarle su bolsa de mano con los polvos y el maquillaje y se metió en el cuarto de baño.

Cuando salió y se dejó caer en un sillón de brazos, encendió un cigarrillo y nos preguntó la hora. Parecía que aquella experiencia ex-

traordinaria no había tenido lugar, salvo que cuando, al cabo de un rato, bostezó y dijo: "Tengo hambre", un calorífico me recorrió la columna vertebral.

Serían como las dos de la mañana. Encendió otro cigarrillo.

No estaba resentida con nosotros. Todos nos hallábamos muy fatigados. Buscamos un taxi y nos fuimos a comer unos sandwiches y café a un restaurant abierto toda la noche.



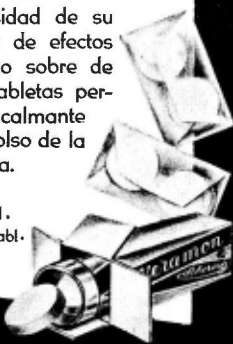
Las molestias periódicas

peculiares de la naturaleza femenina, han dejado de ser una preocupación para la mujer moderna gracias al Veramon, antidoloroso eficaz e inofensivo que por su incomparable efecto analgésico aleja el dolor y el malestar originado por estas molestias y restituye rápidamente la normalidad y la alegría. El

VERAMON

es el calmante moderno de dolores que más fama ha merecido en todo el mundo por la intensidad de su acción y su ausencia de efectos secundarios. El nuevo sobre de Veramon con dos tabletas permite ahora que este calmante no falte nunca en el bolso de la mujer previsora.

Sobres de 2 tabl.
Tubos de 10 y 20 tabl.



HEIMBECK

Para Anuncios, llame al U-8121

síntomas de ello, y me consta que no debo exponerme a la influencia de encantadoras damas cuando tengo que ocuparme de negocios. Le ruego que se la lleve cuanto antes.

Terrance Lee cerró la puerta de su oficina, se sentó en su butaca y comenzó a mirar distraídamente un nudo de la madera que formaba el tabique. Permaneció allí un rato, y luego salió a pasear por las calles de la población, para ver nuevos rostros y aumentar el número de sus conocimientos. No sabía donde dirigirse en busca de la información que deseaba, hasta que resolvió ir al banco.

Mr. Hooker, presidente del banco, le recibió amablemente, y Lee estoico e indiferente, se sentó frente a él como si no tuviera la menor idea del objeto de su visita.

—¿En qué puedo servirle, joven?—preguntó Mr. Hooker.
—Desearía hacer varias preguntas.

—¿Cuáles?
—Sobre un individuo llamado Branch.—Julio Branch.
—¿Qué le pasa a Julio Branch?
—Quisiera saber dónde vive.
—En Perú—contestó Hooker.—La población, no el país de ese nombre.

—¿Fundó una compañía recientemente?
—Sí.
—¿Construyeron edificios de alguna clase?
—Algunos.

—¿La compañía no está funcionando?
—Ni volverá a trabajar.
—Entonces, ¿sería posible comprar esos edificios? ¿Dónde están?
—Aquí, cerca de la planta eléctrica.

—¡Ah!—contestó Lee.
—¿Puedo saber con quien tengo el gusto de hablar?
—Hoy, contestó Terrance—soy inventor: vocación circunstancial y sujeta a alteraciones. Mi nombre es Terrance Lee.

—Bueno, señor Lee,—replicó Hooker.—Usted es joven, y los inventores suelen ser despreocupados, por ello me atrevo a recomendarle que tenga cuidado si trata alguna vez de negocios con Branch.
—Le agradezco la indicación.—Contestó el joven saludando y saliendo del despacho.

Su buena fortuna casi le permitió volver a empujar y pisotear los pies de Jane North, que llegaba al banco a cambiar un cheque. Afor-

Los Negocios..

tunadamente ella fué ágil y evitó la colisión.

—Señor Lee,—comentó,—es preciso ser bailarina acrobática para quitarse de su camino.

—Estaba pensando—replicó él,—en la forma de enviar un recado al señor Jackman sin tener que ir a verle. No quiero que nadie sepa que nos hemos visto.

—Me gusta ese misterio. Le ofrezco mis servicios como mensajera.

—Se lo agradezco. Le ruego que indique a Mr. Jackman que escriba o telegrafe—mejor que telegrafe— a Branch, pidiéndole desesperadamente que le compre sus acciones en esa falsa compañía a cualquier precio.

—No las comprará—interrumpió Jane.

—Confíemos en que así sea.
Bruscamente Terrance abando-

(Continuación de la pág. 13)

no aquellas inmediaciones para dirigirse a una tienda de objetos eléctricos, donde saludó amablemente al propietario.

—Puede hacerme usted un amplificador—preguntó—que parezca eso, pero que en realidad consista solamente en unos cuantos alambres y piezas sin objeto?

—Construyo amplificadores admirables—replicó el electricista—pero el gremio no me permitiría hacer lo que usted quiere.

—Excelente,—contestó el cliente.—Veo que nos hemos comprendido. Lo que deseo es una inutilidad, pero que tenga por lo menos un bombillo de amplificación, y una serie de alambres y aparatos, cosa de que tenga aspecto técnico de instrumento eléctrico. ¿Puede hacerlo?

—¿Usted quiere un rastro eléctrico con aire real?

—Precisamente—asintió Terrance.—¿Cuánto tardará en prepararlo?

—Puedo tenerlo a las seis de la tarde.

Y en esta forma ocurrió que dos días después, nuestro amigo se dirigió al cercano pueblo de Perú en un automóvil, e iba a instalarse en un hotel, donde tan pronto acabó de distribuir sus artículos de tocador preguntó por Julio Branch.

—Tiene su oficina en los altos de la botica,—contestó el empleado. Precisamente se dirigía hacia allá hace media hora.

Terrance llevaba en la mano un paquete cuidadosamente envuelto cuando cruzó la calle y subió las escaleras de la oficina de Branch. Este resultó ser un individuo de aspecto agradable, propietario de una barriga más que regular y ojos saltones que se destacaban en su rostro de coloradas mejillas. En general tenía aspecto de hallarse sumamente satisfecho de la vida.

—¿Cómo está usted?—preguntó al entrar.

—Buenos días,—contestó Branch.
—Vengo,—inició Lee la conversación,—en carácter de inventor.

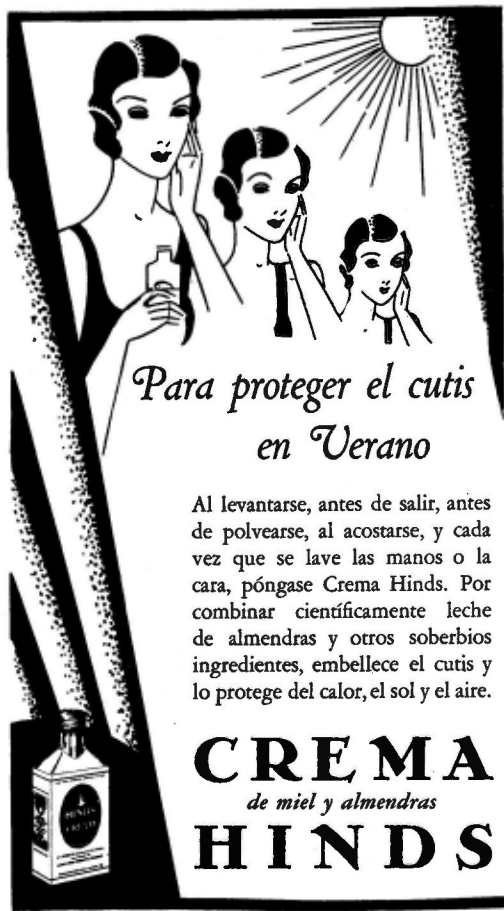
—No me interesa su invención.
—Tampoco he pretendido eso. Lo que quiero es comprarle a usted una cosa, pagándole inmediatamente en efectivo. Pero primeramente quisiera que usted examinara mi invento, del que me siento orgulloso. Si realmente sus resultados son como imagino está llamado a hacerme millonario. Debo aclararle que no soy como la generalidad de los inventores, señor Branch. F realidad soy un astuto hombre de negocios.

Branch gruñó y miró sin interés la serie de bombillos, alambres y otros accesorios de efecto escénico que tenían apariencia de gran efectividad.

—No es muy difícil—explicó Terrance—que en menos de un año todos los radios de Norteamérica se hallen equipados con este aparato. Elimina la estática, proporciona mayor selectividad y mejora la reproducción; indispensable su uso. Puede fabricarse por menos de cinco pesos y venderse en diez, o sea con ganancia del cien por ciento. Ahora debo explicarle el objeto de mi visita: un fabricante necesita un lugar donde fabricar. ¿Tengo razón?

—Sí,—contestó Branch secamente.

—Usted construyó una pequeña fábrica en Penfield, según me han



*Para proteger el cutis
en Verano*

Al levantarse, antes de salir, antes de polvearse, al acostarse, y cada vez que se lave las manos o la cara, póngase Crema Hinds. Por combinar científicamente leche de almendras y otros soberbios ingredientes, embellece el cutis y lo protege del calor, el sol y el aire.

CREMA
de miel y almendras
HINDS

informado, para manufacturar accesorios eléctricos. He examinado aquel edificio y llena completamente mis necesidades. Parece abandonado, ¿está en venta?

Estas palabras ya parecieron interesar a Branch, quien contestó: —Quizás pudiéramos entendernos.

—¿Existe una empresa que construyó el edificio?

—Existía.
—Magnífico, yo necesito también un nombre para mi fábrica. No quiero tropezar con los gastos e inconvenientes de organizar una. En realidad, debo confesar que nada entiendo de eso; por tanto si encontrara una corporación ya constituida me resultaría ventajoso. Sería posible comprar la empresa entera?

—Sí, sería posible,—contestó Branch pensando en el urgente telegrama que dos días antes había recibido de Jackman. Allí en Penfield estaban los edificios que tendrían que ser vendidos en subasta o permanecer inútiles y estropeándose durante muchos años sin esperanza de encontrar comprador u obtener ganancias de aquella inversión. Todo cuanto pudiera sacar en venta por esos edificios sería ganancia neta, porque ya habían llenado cumplidamente el propósito que hizo levantarlos.

—Ahora,—continuó Lee,—infórme sobre la organización de esa empresa, y le ruego que lo haga claramente, pues entiendo mucho más fácilmente la mecánica que esa serie de complicaciones de organización. Cuantas acciones tiene, y todo eso.

Branch miró a aquel joven inocente y humedeció sus labios.

—Hay dos mil acciones, que a la par representan un valor de doscientos mil dólares.

—Naturalmente,—contestó Lee indiferente—que no me interesaría pagar una suma tan grande. Y necesitaría todas las acciones, porque no quiero que nadie se beneficie a costa mía. Alguien me indicó que esa corporación estaba prácticamente en quiebra.

—No, ni mucho menos!—se apresuró a contestar Branch.

—Me alegro. No me interesaría una firma en quiebra. Ahora dígame, a qué precio me vendería todas las acciones?

—A cincuenta pesos,—sugirió Branch.

—Demasiado. He examinado los edificios y la maquinaria instalada. Siendo inventor, conozco de

esas cosas. Costarían aproximadamente cincuenta mil pesos, pero ahora no le valen casi nada. Por mi parte, le ofrezco a peso por acción.

—Adiós.—Contestó Branch.

—Adiós.—Asintió Lee, y deliberadamente envolvió con lentitud su famosa invención dirigiéndose hacia la puerta, pero Branch no le dio tiempo para llegar a ella.

—Pudiera,—indicó—reducir algo el precio.

—Me parece que no vamos a hacer negocio. Creo que trata de ganar demasiado; mientras que yo, al contrario, soy más bien generoso.

—Ofreciéndome un peso por acción? —preguntó irónicamente Branch.

—Supongamos que me haga una contra proposición.

—Veinticinco pesos por acción,—contestó Branch.

Lee hizo girar el pestillo.

—He tenido mucho gusto en

conocerle,—dijo,—porque siempre me agradaron los optimistas, y usted lo es mucho.

—Pudiera bajar hasta veinte pesos.

—Ahora,—contestó Terrance,—que ha empezado usted a bajar, supongamos que llegue al límite. Usted sabe igual que yo que todo son ganancias. Yo pagaría hasta tres pesos.

—Quince.

—Pago en efectivo al recoger las acciones—continuó Lee. —Dinero contante y sonante. Vuelva a subir al tobogán y descienda otro poco.

—Vamos, veinte mil pesos por todo: acciones, edificios y máquinas.

—Diez mil, o sea cinco pesos por acción.

Branch detúvose a considerar la proposición, para decir al cabo: Mire joven, mi última proposición es esta: partamos la diferencia, y

pongamos siete pesos y medio por acción.

—Hecho—contestó nuestro amigo.—Llamemos ahora a los abogados.

—¿Para qué?

—Siempre he admirado a los abogados. Admitiendo que soy un negociante listo; no por eso dejo de pensar que los letrados son útiles. Supongo que usted no podrá entregarme hoy mismo las acciones, ¿verdad? Yo le pagaré inmediatamente.

—No... necesitaría un par de días.

—En ese caso, necesitamos firmar un contrato con esas palabrejas legales que tan buen efecto hacen en un archivo. Firmamos los dos, con un notario y unos testigos. Siempre me ha gustado hacer bien esas cosas.

—Perfectamente, joven,—respondió Branch que no estaba menos deseoso que Lee de hacer picar el anzuelo a aquel incauto en forma que no pudiera escaparse.—Espere un momento y llamaré al abogado; hay uno en este mismo piso.

A los cinco minutos regresó Branch en compañía de un hombre de aspecto grave y una taquígrafa, a quienes Lee saludó con profunda seriedad.

—Quisiéramos un contrato hermetico, imposible de eludir,—dijo el comprador de las acciones.

—Ese es el tipo de los que acostumbro redactar,—contestó el letrado.

—Las condiciones son: el señor Branch me vende comprometiéndose a entregarme la Corporación de Accesorios de Radio, por la suma de quince mil pesos que equivale a siete pesos y medio por acción. Yo me comprometo a pagarle en el acto de la entrega, y deposito ahora quinientos pesos en prueba de solvencia y como garantía. La entrega tendrá que efectuarse en el plazo de diez días después de esta fecha, en el State Bank de Penfield.

Al siguiente día Terrance se dedicó únicamente a resolver crucigramas, distracción que le pasaba, y por la tarde salió a pasear al campo. Igual fue su conducta en los dos días inmediatos, y al cuarto día recibió la visita de Miss Jane North.

—Bueno,—preguntó ella — que ha hecho usted.

—Trabajar.

—Pero, que hay del asunto de Jackman. Usted se hizo cargo de



¿Sufre Vd. de comezón de los pies?

De cada dos personas que usted encuentra hay una que ha padecido, alguna vez que otra, de esta temible enfermedad—tiña epidémica (herpe) o comezón de los pies. Esta desagradable infección se adquiere por medio del contacto de los pies descalzos con pisos húmedos—aun en el propio cuarto de baño. Los odiosos parásitos—*tiña trichophyton*—que es la causa de este mal, se manifiesta en forma de piel reseca y partida, diminutas ampollas blancas o peladuras entre los dedos de los pies.

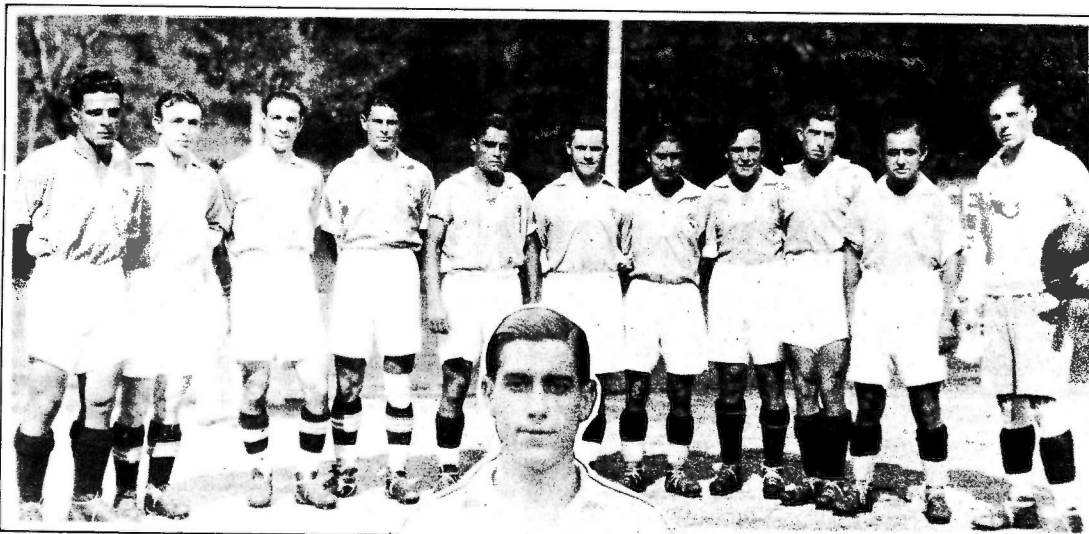
Sea usted precavido y detenga el peligro en sus primeros síntomas. Aplíquese ABSORBINE Jr. sin pérdida de tiempo. Este poderoso anti-séptico mata los microbios, alivia el dolor y la inflamación, limpia la piel y evita el desarrollo de la infección y posible inhabilidad de los pies.

Fida el frasco de 1 1/2 onzas. Se vende en las principales farmacias. Precio 75¢

Absorbine Jr.

POR MUCHOS AÑOS EL ALIVIO DE CONTUSIONES, DOLORS MUSCULARES, QUEMADURAS, HERIDAS, DISLOCACIONES, LASTIMADURAS.





Después de brillante campaña, el "Deportivo Centro Gallego" ganó el Campeonato Nacional derrotando al "Deportivo Español", de Santiago de Cuba, por 3-2 goals. Los flamantes campeones nacionales son, de izquierda a

derecha: CHORENS, McLOED, TOMAS, AGUSTIN, CHOLAS, PEPCON, TURQUITO, TRABANCO, CHIRRI, SAMICLOS y CARLOS.

Manuel Vidal, el guardameta del "Iberia F. C.", embarca para la península.

Nuestro futbol, falto ya de algunas de las figuras que más relieve le dieron, con la marcha de este notable jugador, pierde a uno de sus mejores atletas.

Caballeroso, de figura simpática, siempre correcto con los adversarios y buen compañero, en nuestra afición cuenta con los mayores afectos y su marcha ha de ser muy sentida.

Desde que debutara en las filas de aquel cuadro del "Catalunya", de feliz recordación, hasta hoy que se despidе del público criollo, este guardameta siempre supo ocupar uno de los puestos más destacados.

Su buen estilo en las diversas fa-



Los "alegres chicos del coro" ya tienen campeón. Este equipo del "Santander S. C." deberá disputar los partidos de promoción con el "Olimpia S. C."



CATALUNYA-OLIMPIA: 2-0.—Con este resultado el "Olimpia" se clasifica en el último puesto. Una brillante jugada del guardameta olimpista ROSELLO.

resolver el caso, y no hace otra cosa que resolver rompe cabezas.

—El caso de Jackman es un rompecabezas.—contestó Lee humildemente.—Necesito pensar.

—Lo que hace falta es actuar.

—Cosa desagradable, pero verdadera. Creo comprender que usted me pide actividad. ¿Le serviría de algo a Mr. Jackman que me dedicara a correr de un extremo a otro por la calle principal?

—Seguramente le serviría de algo que usted se ocupara de otra cosa que resolver crucigramas.

—La precipitación—contestó el imperturbable joven—es uno de los principales defectos de esta edad mecanizada.

—Defecto—replicó ella friamente—que no le padece usted.

Parece que no había contestación para aquello, y quedaron ambos en silencio.

—Branch—se decidió a informar a la muchacha—ha hecho una oferta por las acciones de Jackman, quien ha quedado sorprendido.

—La sorpresa,—aseguró el joven—es una emoción a la que tendrá que acostumbrarse. ¿Cuánto ha ofrecido Branch?

—Setecientos cincuenta pesos.

—Bueno, ya es algo. Y que ha hecho Jackman.

—Me encargó que le trajera la noticia, por si acaso le interesa a usted.

—No resulta tan interesante como divertida. ¿Quiéreme usted indicarle a Jackman que invite a Branch a una conferencia que será de resultados ventajosos para todos? En resumen, que invite a Branch a visitarle.

—¿Para qué?

—Todos los negocios se basan en conferencias. Es preciso que nosotros tengamos una; resulta indispensable. Puede ser que al conocernos mejor podamos llegar a entendernos. Yo propondría que la reunión fuera pasado mañana.

—Pero dígame—preguntó ella con impaciencia—¿tiene usted algún plan determinado?

—Soy oportunista—contestó éste volviendo a su distracción de los crucigramas.—Indíqueme a Jackman la reunión de pasado mañana. Y a propósito, ¿creo que no le resulto muy simpático a usted?

—Me parece que le falta un tornillo.

—Pero soy simpático. Y muy inteligente. No le parece que soy inteligente?

—Me consta solamente que tiene usted unos pies extraordinariamente

Los Negocios... (Continuación de la pág. 53)

de aficionados a tropezar y pisar al prójimo.

—Le tengo guardada una sorpresa.

—¿Cuál?

—Usted ha de aprender a admirarme sinceramente. No me extrañaría hasta que llegara a serle simpático. ¿Puede usted figurárselo?

—No, sinceramente no.—Contestó Jane secamente.

—En tal caso, abandonéme con mi dolor.

Miss North olvidóse momentáneamente de su educación, y tiró la puerta al salir, en forma que se estremeció toda la casa.

Al día siguiente Lee continuó de-

solverle las dificultades económicas que tengo. Lo que yo necesito, señor Lee, son setenta y cinco mil pesos. Y creo que ya no hay en todo el mundo esa cantidad de dinero.

—Nunca puede afirmarse nada,—comentó Terrance, y agregó:—se oyen pasos en la escalera, ¿será Branch? Efectivamente, es el mismo. Buenos días, señor Branch.

Este se detuvo y saludó:—Buenos días, señor Lee, no esperaba tener el gusto de encontrarle.

—Acabo de llegar. Supongo que ya usted conoce al señor Jackman.

—Sí, hace tiempo,—contestó Branch.—Y ahora, señor Lee, le ruego que nos perdone, pero tenemos un asunto privado que tratar.

—Sí, pero no comprendo el propósito que tiene,—respondió Jackman.

—Espero que subirá la oferta.

—Ninguna que haga podrá re-

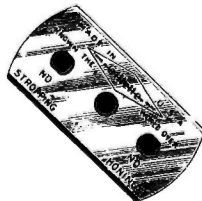


NO se lastime más

USE HOJAS Gillette legítimas

(Tipo de tres agujeros)

a **5¢**
cada
una



Las hojas Gillette merecían su costo, por la comodidad con que afeitan, aun a su precio antiguo.

Ahora puede Ud. comprar hojas Gillette legítimas, tipo de tres agujeros, a un precio reducido. Son hojas de primera clase, en estado perfecto, con los filos tan admirables, que les granjearon fama mundial y se venden a precio reducido debido a la presentación de las Gillette de nuevo tipo.

Goce de afeitadas suaves. Adquiera una buena cantidad de paquetes de hojas Gillette legítimas mientras dure este precio.

De venta en todas partes.

Gillette Safety Razor Co. of Cuba
Manzana de Gómez 466, Habana



Estas hojas Gillette legítimas sirven para las navajas de tipo Gillette antiguas.



—Sabe usted, contestó Lee,— que estoy impacientísimo por tomar posesión de la fábrica y emprender mi negocio. Esperaré en la otra habitación a que ustedes terminen.

Desapareció Lee, y Branch quedó parado frente a la mesa de Jackman.

—Ha recibido usted mi oferta por sus acciones?—preguntó.

—Sí.

—Pensé que un poco de dinero en efectivo le pudiera ser útil. Las acciones, como ya sabe, carecen de valor. Traiga un cheque certificado por setecientos cincuenta pesos.

Jackman se encogió de hombros, diciendo:—No me asombra esa afirmación, ni me interesa; acepto mis pérdidas sin inútiles llantos.

—Quiere decir que no acepta ese cheque?

—Eso mismo.

—Yo quisiera dejar definitivamente liquidado este negocio de la Radio y llegaría hasta pagar mil pesos.

—Y yo,—contestó Jackman,— no quisiera aguantar más molestias. Conservaré mis acciones; eso es cuanto me quedara después de mi liquidación con el banco.

—Le daría dos mil pesos para liquidación final.

—No.

—Entonces, ¿cuánto quiere usted?

—Ni yo mismo lo sé. Pero quiero aclararle, Branch, que no me explico su oferta: ¿qué nueva triquiñuela encierra?

—Nada más que el deseo de liquidar un negocio desagradable. Llegaría hasta a ofrecerle dos mil quinientos pesos.

Jackman, levantando la voz, llamó:—Señor Lee, me hace el favor de venir un momento?

—Terrance se presentó con aspecto inexpressivo:—A su disposición, señor Jackman.

—El señor Branch me ofrece dos mil quinientos pesos por mis acciones, ¿qué le parece que haga?

—¿Las acciones de la compañía de Radio? No me parece bastante. No, sinceramente, la oferta no es tentadora. En su posición, yo pediría bastante más.

Branch se impacientó.—Oiga, joven, absténgase de intervenir en esto; no le interesa.

—Por el contrario. Usted sabe que yo he comprado la compañía, y esto basta para justificar mi interés. Señor Jackman, en las actuales circunstancias me parece que puede pedir a Branch un precio

ventajoso; por ejemplo, ciento veinticinco o ciento cincuenta pesos por acción.

Jackman le miró asombrado:

—Pero, es que usted se ha vuelto loco?—interrogó.

—Ni por asomo. El señor Branch me ha vendido todas las acciones de esa compañía. He depositado dinero por la compra y tengo en mi poder un contrato inviolable que exige la entrega para dentro de pocos días. El no puede cumplir su obligación sin comprar esas acciones, así es que me parece que usted puede cobrárselas a buen precio, para que le compense de las pérdidas. Naturalmente que no me importa directamente, pero siempre me gusta ver que mis amigos hagan buenos negocios.

Jackman estaba cada vez más asombrado, y tras una breve pausa interrogó con interés:—¿Es cierto eso?

—Puede usted tenerlo por seguro. El contrato está guardado en mi caja.

—¿Y Branch ha vendido y aceptado el compromiso de entregar mis acciones?

—Sin duda alguna.

Por primera vez en el curso de muchas semanas, el rostro de Jackman se animó con una débil sonrisa.—Branch,—exclamó,— tengo muchísimo gusto en volver a encontrarle.

—Si piensa usted imponerme precio por las acciones, y obligarme a comprarlas, le advierto que está completamente equivocado.—Murmuró Branch dominado por violenta ira que no podía disimular.

—Nada de eso. Ya está hecho el negocio.—Interrumpió Lee.—Aho-

ra voy a explicarle las condiciones de arreglo que ofrece el señor Jackman: liquide usted hoy el pagaré que tiene en el banco para que quede libre la compañía de electricidad que dió como garantía, y él me convencerá de que no exija el cumplimiento del contrato. Ahora son las diez y cuarto de la mañana; y el precio de las acciones subirá cinco pesos por cada cuarto de hora de espera. Si es cierto lo que me han informado, usted le indujo a invertir su dinero en un negocio que estaba de antemano destinado al fracaso, para arrebatarle la compañía de electricidad. Eso era un verdadero robo; y ahora la situación ha cambiado diametralmente. Pero, entre tanto, le advierto que han pasado ya cinco minutos.

—Mal rayo te parta!...

—¡Y pensar que siguen pasando los minutos!

Hubo un momento de silencio general, mientras Branch analizaba su situación.

—Nos queda un minuto para decidir,—anunció Terrance.

—Ha pasado usted,—anunció Branch furioso.

Que les pareciera si bajáramos al banco. Confío en que la firma del señor Branch sea suficiente para liquidar ese crédito.

El resto de la operación se resolvió en el despacho del presidente del Banco. En medio de incesantes protestas Branch entregó su cheque por los setenta y cinco mil pesos, más los intereses. Jackman retiró su pagaré y las garantías, y Branch

marchó a otro lugar menos desagradable y costoso.

—Joven—comentó Jackmann,—bien se ha ganado usted su parte, y me complace en admitirle como socio. El diez por ciento de mis acciones serán depositadas inmediatamente a su nombre.

—Quedo siempre a sus órdenes, señor Jackman; pero, dispénsame, veo a Miss North.—Y con inusitada rapidez abandonó el edificio del banco para salir al encuentro de la muchacha.

—¿Cómo está usted, señorita?

—Fastidiada. ¿Qué hay del asunto de Jackman?

—Ha terminado todo felizmente. El señor Branch acaba de abonar su pagaré, y todo quedó amistosamente arreglado.

—Cómo, ¿arreglado en qué forma?

—Bah, muy sencillo. No quisiera mentir, pero debo aclarar que fui yo quien solucioné el problema. Y ahora, será posible conquistar esa admiración suya?

—Espéreme aquí,—ordenó ella dirigiéndose resueltamente al banco para regresar tres minutos después con verdadera alegría.

—Señor Lee,—anunció—está noche estaré en mi casa a las ocho.

—Y no estarás sola mucho tiempo, te lo aseguro. ¡Llegaremos a casarnos!

El Maíz...

(Continuación de la pág. 16)

uniforme para todas las mazorcas, a fin de perseguir la mayor uniformidad de color en la cosecha y del mismo modo en el campo debe arrancarse toda mata antes de florecer, si no da señales de tener mazorcas.

Y yo pregunto: "¿Cuántos en Cuba se preocupan al hacer sus siembras de maíz, de todas estas cosas? Y sin embargo, nada como el maíz (digo reiteradamente), responde en sus rendimientos de cosecha y calidad a esos cuidados.

En Cuba, gracias a mis campañas insistentes desde hace tantos años, sobre todos estos problemas; y a nuestra tristísima realidad económica, que ha hecho fijar a los sectores oficiales en estos problemas: el cultivo del maíz se ha intensificado notablemente. Pero es necesario que ese cultivo importantísimo sea realizado por el agricultor con mejor capacidad, enseñándoles de

¡Muerte a los mosquitos!
Pulverice
FLIT
MARCA REGISTRADA
Mata Moscas, Mosquitos, Pulgones, Chicharras, Caracoles, etc.

modo práctico el conocimiento tan sencillo de conocer y seleccionar las mejores semillas, de lo que depende con toda seguridad el aumento de cosecha y su calidad. Es necesario que el guajiro duplique por lo menos lo que hoy obtiene, sin gastar un medio más.

Voy a exponer cómo; porque ya he dicho cien veces que estamos ya llenos de oír y leer *lo que se debe hacer*; pero no se dice cómo se debe hacer, y a mí me agrada señalar la enfermedad y dar el remedio. Y lo voy a exponer no sacado de mi cabeza, como suele decirse, sino de la cabeza de otros.

En el Estado de Iowa (hace 20 años), se veía con temor las desigualdades de cosechas de maíz, y sus no muy apreciables rendimientos, debido a la impericia de los cultivadores.

En estas circunstancias, las compañías ferrocarrileras (que veían mermar su transporte de maíz), de acuerdo con el gobierno del Estado idearon, cooperativamente, distintos recorridos de un tren agrícola, compuesto de dos carros para los funcionarios y otro para experiencias y conferencias, anunciando las empresas previamente los itinerarios. Es de advertir que Iowa es un gran Estado maicero, que cosecha anualmente más de 300 millones de bushels.

Al principio (dice la revista) concurrían al tren o a algún salón que la ciudad preparaba más escépticos que creyentes, pero pronto, ante los resultados obtenidos, se trocó el ideario de todos esos concurrentes en creyentes.

A esos campesinos se les hacía ver la pérdida grande que suponía la mala selección de la semilla, se les demostraba el mejor poder germinativo de esas semillas, la vitalidad de las mazorcas, etc., etc., y de ese modo constante y eficiente, en diez años, de un promedio de 26 bushels por acre, se ha llegado a 50.

El éxito fué tan evidente que en otros Estados otras empresas copiaron el método para sus mejores propagandas agrícolas.

Y aquí, ya que con el aplauso general e iniciativa del doctor Arias se están fomentando "Clubs Agrícolas" de niños y de niñas, ese tren agrícola completaría entre nuestros guajiros la obra educadora e instructiva de que tan necesitados estamos, para que la agricultura no sea fracaso sino éxito.

Debo advertir que ya hace muchos años traté de que se estableciesen esos trenes agrícolas; y la prensa, y hasta la propia Secretaría de Agricultura se ocuparon de ese asunto; pero como ocurre entre nosotros que no "andamos con bo-

berías" parece que alguien dijo: "Nada de trenes agrícolas. Aquí, *"el que siembre su maíz que se coma su pinol"*."

De todos modos, todavía importamos más de dos millones de pesos en maíz de la Argentina y de los Estados Unidos principalmente. Antes importábamos muchísimo más (no recuerdo cuánto), y es necesario que no importemos más maíz, ni más harina de maíz, y en cuanto a los bichos que atacan al maíz cosechado, la Secretaría de Agricultura adquirió y repartió hace tiempo tanques inmunizadores; pero no nos ha dicho una palabra no ya de sus resultados, que tienen que ser evidentes, sino de cuantos los están usando, y si los emplean como se deben emplear para que den buen resultado.

Una planta de harina de maíz con su desgranador, molino, criba, aventador, etc., etc., no vale más de \$2,000 con caseta y todo, pudiendo moler hasta cosechas de agricultores vecinos.

Véase en los grabados que acompaño lo que es una mazorca buena, con sus hileras y granos rectos y buenos; y véanse los tres granos de maíz de los cuales el segundo es el mejor y el tercero redondeado el más malo.

Pero no quiero terminar este trabajo, ya que en alguno próximo me

voy a ocupar del café, sin decirle a los agricultores cubanos algo de su interés, y que para su propio bien deseo que no echen en *saco roto*.

He leído que las siembras de maíz se van extendiendo de tal modo que quizás en la próxima cosecha no tendremos necesidad de importar apenas maíz. Del mismo modo se sabe que cuando los campos sembrados últimamente de café empiecen a dar cosechas tampoco tendremos que importar café.

Se me ha dicho que en algunas zonas de Guantánamo, a pesar de esto, se están sembrando grandes extensiones de café.

Para llegar a los precios ruinosos de café y de maíz no tenemos más que llegar a la sobreproducción, y si no tenemos control, arruinaremos esos cultivos, como hemos arruinado la caña.

Ya lo saben.



Andresillo está indigesto

a papá le cayó pesada la comida, mamá sufre de biliosidad, abuela de estreñimiento.

Todo eso es nada si hay
LECHE DE MAGNESIA
EL FAMOSO PRODUCTO
PHILLIPS

Si no es Phillips no es Leche de Magnesia. Cuidese de las imitaciones.



El laxante de las familias por más de cincuenta años.

Nuevas...

(Continuación de la pág. 45)

tra cabeza de la entrega al pueblo de los veintidós traidores? Si esa entrega se verifica hoy mismo, si respondéis de ella, entonces el decreto será cumplido, en caso contrario, no.

—¡El pueblo no puede dictar órdenes al sagrado cuerpo de...

Su voz se perdió en el tumulto. La confusión estalló y la voz del pueblo se convirtió en trueno, en huracán, desenfrenado. Sobre el mar de cabezas en movimiento se vió a Henriot tirar de su sable y se adivinó, más que oyó, la orden que

dió a los representantes en tuga:

Retornad a vuestros puestos y entregadnos a los traidores... ¡Y vosotros, cañoneros, a los cañones!

Herault de Schéllés y sus compañeros se desvanecieron acto seguido en el interior del Palacio.

En el capítulo siguiente, la loca empresa que llevara a París a De Batz y a Moreau, comienza a dar sus frutos. Un complot para salvar a la Reina María Antonieta, reclama de los dos bravos realistas todo el valor y la audacia toda de

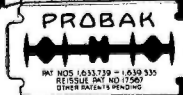
que se hallan poseídos; complot que si a última hora fracasa como todos los que tuvieron por objetivo la salvación de los reales condenados, no es sin provocar la más espantosa confusión en París. "Scaramouche" es hecho prisionero por Simón, el zapatero, después de un combate nocturno, y si salva la cabeza es merced a uno de los más inesperados encuentros que puede suponer el lector...

Ahora es cuando verdaderamente comienzan las nuevas aventuras de "Scaramouche".

PROBAR LA HOJA



PROBAK
es
adoptarla
para siempre



DE VENTA EN TODAS PARTES

Nuestros Jueces de Ayer y de Hoy

por el PROFESOR PUJOL

QUOCA o ninguna variación han sufrido nuestras instituciones desde que Cuba es República. Los jueces que ayer cometieron todas las arbitrariedades imaginables, son los mismos que hoy imponen a diario, en las cortes correccionales, castigos y multas, muchas veces injustas.

Días pasados, una de nuestras discípulas me contó el siguiente caso que le ocurrió a su esposo hace ya algunos años. Por aquel entonces apenas si alguno que otro auto de alquiler rodaba por nuestras flamantes avenidas.

El señor Klowands, que así se nombra el señor a que nos referimos, adquirió una máquina. Después de recibir algunas instrucciones sobre el manejo de la misma, intentó conducir su auto, pero carecía de práctica y no tenía título.

En estas condiciones se le presentó un señor que, después de mostrarle su título expedido por el Ayuntamiento de La Habana, le ofreció sus servicios como chofer. Una vez aceptado, se lanzaron a la calle con la máquina que era conducida por el señor Klowands.

Al principio la cosa fué perfectamente. Las vías no estaban congestionadas como actualmente, además las calles que eligieron eran suficientemente amplias, pero al llegar a la de Tejadillo surgió el primer conflicto.

El señor Klowands desconcertado por la falta de espacio no pudo reaccionar y se precipitó sobre una máquina de alquiler donde un pacífico gallego dormía plácidamente en espera de pasaje.

Al ruido del choque los curiosos se arremolinaron en derredor. Como es lógico acudió el guardia de posta preguntando por el culpable.

—Es éste—dijo rápidamente el señor Klowands, señalando a su chofer.

—Pues vamos para la Estación, ordenó autoritariamente el vigilante, subiéndolo al automóvil.

—¿Y quién maneja?, interrogó el chofer.

—Usted—respondieron ambos.

—¿Yo? Yo no sé manejar. Tengo el título que me regaló José Miguel por influencias y con él acompaño a muchas personas, pero no he puesto nunca las manos en un timón.

Entonces el vigilante que sabía manejar, comprendiendo el aprieto

del señor Klowands, llevó la máquina hasta el prescinto.

Al día siguiente comparecieron ante el Juez Almagro el chofer del título, el señor Klowands y el pacífico durmiente.

—Diga usted lo que pasó—exclamó el Juez dirigiéndose al vigilante.

—Pues... que transitando por Tejadillo la máquina número 26, del señor, chocó con la...

—Sí, sí—interrumpió el Juez.—Ya sé. Seguramente por andar corriendo los dos. Cinco pesos a cada uno.

Y el pacífico gallego que no tenía la menor culpa fué condenado a pagar cinco pesos de multa por el delito de estacionarse en espera de pasaje.

Muchos casos parecidos a este ocurren diariamente en las Cortes, donde un Juez con absoluto desconocimiento de lo que es el tránsito y sin auxilio de un perito tiene que ceñirse a determinadas reglas que datan de 25 años atrás. Lo curioso del caso es que el señor Klowands obtuvo su título a raíz de esos sucesos y es ahora cuando está aprendiendo a manejar.

Más de doscientas personas en estas mismas condiciones con títulos de seis y ocho años de expedidos han solicitado con nosotros un Curso de Automovilismo.



El Examen Crítico a Corta Distancia

¿Teme usted que la miren muy de cerca? ¿Puede mostrar dientes sanos, brillantes y perfectos al sonreír? Sin una buena dentadura la belleza es incompleta y la salud puede perderse.

Los dentistas afirman que los ácidos bucales son la causa más común de la caries y la piorrea; para estar a salvo, hay que neutralizar estos ácidos por medios apropiados.

La CREMA DENTAL SQUIBB contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, el antiácido más eficaz e inofensivo para uso bucal.

La CREMA DENTAL SQUIBB no solo limpia los dientes correctamente, sino que contrarresta los ácidos bucales protegiendo así los dientes y encías.

Compre un tubo ahora mismo y observe los resultados.

CREMA DENTAL SQUIBB



E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York

Químicos Industriales Establecidos en el Año 1858

Nuestra..

(Continuación de la pág. 18)

del momento. Las cosas puras de la región más pura del espíritu hablan,—¡momentáneamente, señor, pero inefablemente!—en nosotros. Y un vaso de agua clara nos refrescará el labio ardido de maldiciones: es mi huésped atormetada que dice palabras de serenidad:

Ya en la mitad de mis días, espigo esta verdad con frescura de flor: la vida es oro y dulzura de trigo, es breve el odio e inmenso el amor.

Mudemos ya por el verso sonriente aquel listado de sangre con hiel. Abren violetas divinas, y el viento desprende al valle un aliento de miel.

Ahora no sólo comprendo al que reza; ahora comprendo al que rompe a cantar. La sed es larga, la cuesta es aviesa, pero en un lirio se enreda el mirar.

Grávidos van nuestros ojos de llanto y un arroyuelo nos hace sonreír; por una alondra que erige su canto nos olvidamos que es duro morir.

No hay nada ya que mis carnes taladre. Con el amor acabó el hervir. Aún me apacienta el mirar de mi madre, ¡Siento que Dios me va haciendo dormir!...

Records Deportivos

por Jess Losada

El galardón máximo del deporte es el record. No conforme con superar a sus semejantes, el atleta lucha por establecer un record que luzca sobrehumano. ¡Y muchos de los records actuales parecen sobrehumanos!

Los inquietos yankees fueron propulsores del record, y el mundo entero se contagió. Hoy, un record deportivo tiene más importancia que un descubrimiento científico. El record de velocidad sobre tierra, establecido por Malcolm Campbell, fué transmitido por todos los cables del mundo. La noticia se difundió por toda la tierra como novedad trascendental, y tuvo como epílogo la conversión de Campbell en "Sir", honor que le fué dispensado por el Rey de Inglaterra. En aviación, la Copa Schneider, que discuten las principales potencias del mundo, tiene más interés que una conferencia del desarme. La Copa Davis, el campeonato mundial de peso completo, la serie mundial de base ball y los torneos de golf son eventos de resonancia universal, cuyos records se imponen a cualquier otra noticia por importante que sea.

No pretendo filosofar acerca del exagerado culto por los records deportivos. Muchas personas estiman que es una señal de decadencia intelectual. Muchas creen que este afán humano de superación es un aliciente para la juventud, que las exigencias de la vida moderna hace vegetar entre paredes: que es un acicate para salir al aire libre y entonar un himno al sol y al musculo.

Lo cierto es que el deporte interesa en todas las esferas sociales, y desde el delicado ping pong y el ultramoderno "golfito" hasta el rudo futbol y el más rudo boxeo, los deportes encuentran acogida en todas las partes del globo.

Este preámbulo servirá de introducción a una nueva sección deportiva que inaugura CARTELES con este número. En ella encontrarán los fanáticos sorprendentes records deportivos; hazañas realizadas por atletas en todas las facetas del deporte. Historia sintética de todos los deportes; los records sobresalientes de carreras de autos, aviación, base ball, basket-ball, carreras de bicicletas, billares, boxeo,

TODO FANATICO QUE ESTE INTERESADO EN CONOCER UNA MARCA O RECORD DEPORTIVO, DE CUALQUIER DEPORTE, PUEDE DIRIGIRME UNA CARTA A LA REDACCION DE CARTELES CON SU CONSULTA. LA

CUAL SERA ATENDIDA Y REPRODUCIDA CON SU RESPUESTA EN ESTA SECCION.

"JESS" LOSADA
Revista CARTELES
Almendares y Brúzón.
Habana.

LAS GRANDES BOLSAS DEL PUGILISMO

Gene Tunney posee el record de ser el boxeador que más dinero ha ganado en una sola pelea. Recibió la suma de \$990,445.54 por boxear 10 rounds contra Jack Dempsey, en Chicago, en el año 1927.

Jack Dempsey recibió \$425,000, que es un record de bolsa pagada a un boxeador sin ser campeón. (Dempsey era el retador de Tunney, el campeón).

La labor pugilística mejor retribuida pertenece a Jack Dempsey. Cuando peleó contra Firpo, en 1923, la pelea duró 3 minutos y 58 segundos. Dempsey fué pagado con \$470,000, o sea \$120,000 por cada minuto de pelea!

La entrada bruta mayor que ha registrado la historia de los deportes fué la de la pelea de Dempsey-Tunney, en Chicago, que alcanzó la cifra de \$2,658,660.

De esta suma, el gobierno norteamericano percibió, por concepto de impuestos, la suma de \$507,525. ¡MAS DE MEDIO MILLON DE PESOS!

El record de entrada bruta en un estadio de boxeo bajo techo es de \$201,613 y se recaudó en la pelea entre Jimmy Maloney y Jack Delaney, en el "Madison Square Garden" en febrero 18 de 1927.

El record de entrada bruta de pelea de boxeo entre púgiles de pequeña división pertenece al bout entre KID CHOCOLATE y Al Singer. Se hicieron \$200,000.

En todas las peleas donde la entrada bruta ha sobrepasado UN MILLON DE DOLARES, JACK DEMPSEY ha sido uno de los contendientes.

JACK DEMPSEY tiene el record de ser el único boxeador que ha producido con su presencia en el ring una recaudación MAYOR DE UN MILLON DE PESOS.

Compare estas bolsas con la recaudación de la pelea entre JIM JEFFRIES y JAMES J. CORBETT, en el año 1903, por el campeonato del mundo, que ascendió a \$63,340.

LEA EN EL PROXIMO NUMERO RECORDS SORPRENDENTES DE BASE BALL, TRACK Y OTROS DEPORTES.



Gene TUNNEY.



Jack DEMPSEY



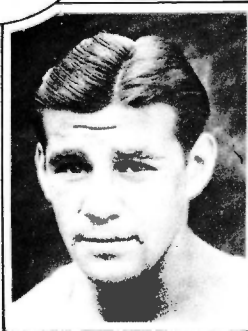
Jack DELANEY.

(Fotos International News).

Kid CHOCOLATE.



Al SINGER.



ajedrez, carreras de galgos, esgrima, futbol, golf, handball, carreras de caballos, Jai Alai, botes motores, motocicletas, Juegos Olímpicos, pin-pong, tiro de pistola, rifle y re-

vólver, polo, patines, remos, rugby, balompié, squash tennis, lawn tennis, natación, deportes de campo y pista, volley ball, water polo, lucha, yachting y eventos misceláneos.

LYSOPIONE

CONTRA LA GRASA DEL CUCINEROS Y BARROS



Mueren al atra- vesar el polvo

El Polvo Black Flag es el resultado de medio siglo de experiencia en la fabricación de insecticidas.

Por no evaporarse, conserva su potencia contra los insectos corredores por largo tiempo después de esparcirse en las rendijas, esquinas, etc. Soplando en el ambiente, pronto mata todo insecto volador.

El polvo Black Flag fué el primer insecticida en fabricarse y es hoy día el más eficaz, conveniente y digno de confianza que hay; siendo a la vez, el más económico.

Black Flag

(BANDERA NEGRA)



EL INSECTICIDA MAS
MORTIFERO QUE HAY

FIJÉSE EN LA BANDERA NEGRA

CARTELES

LAS COMPAÑÍAS ASEGURADORAS NEGADAS A PAGAR EN NICARAGUA

Serio problema se presenta a todos los propietarios de la capital de Nicaragua, (Managua), a consecuencia de que las compañías aseguradoras se niegan a pagar las pólizas respectivas.

Como se sabe, a consecuencia del terremoto último, prácticamente toda la ciudad quedó destruída; muchos de sus edificios estaban asegurados, y en sus pólizas consta claramente estar cubiertas todas las eventualidades, entre ellas el terremoto y el incendio. No obstante eso, las compañías se han negado a pagar las sumas por las cuales dichos edificios estaban asegurados.

Con tal motivo, el señor Presidente, General José María Moncada, está dando los pasos necesarios para presentar las reclamaciones consiguientes por medio de su Ministro en Washington y el Cónsul de Nicaragua en Londres. A más, el ministro americano en Managua está asimismo gestionando amigablemente la solución de este grave problema.

EL CALOR EN NUEVA YORK

Las olas de calor que ha padecido esta Ciudad, han causado ya varios muertos. Las autoridades municipales, para mitigar en algo los padecimientos de los habitantes de Nueva York, y especialmente en los barrios ocupados por elementos obreros, han dado las órdenes oportunas al Departamento de Incendios para que durante las horas del medio día sean abiertas las tomas de agua de dicho Departamento en los lugares más necesarios.

Consiguientemente, muchas calles se han convertido en baños públicos, ya que desde ancianos a niños, todos en trajes de baño, en pleno corazón de Nueva York, salen a las calles a recibir las caricias del agua fresca, que con sus mangueras potentes dejan caer los empleados municipales.

Como quiera que la festividad

del Día de la Independencia (4 de Julio), cayó en sábado, todas las personas que han podido salieron de la ciudad rumbo a las playas cercanas o campamentos de verano a orillas de ríos y lagos.

Utilizando aeroplanos, automóviles, trenes y vapores, se calcula que salieron de Nueva York en dicha ocasión más de tres millones de personas. El célebre Coney Island recibió un contingente de cerca de un millón de personas, la mayor parte de ellas pertenecientes a las colonias judía e italiana.

CALLE ALFOMBRADA CON 10,000,000 DE FLORES

La atracción más poderosa que la ciudad de Roma ha podido ofrecer a los innumerables turistas que visitan la Ciudad Eterna, la constituyó la procesión del Corpus Christy en Gensano, pequeño poblado en las cercanías de esta capital.

La calle principal de Gensano fué alfombrada toda con las más exquisitas flores procedentes de todos los jardines de los contornos. Expertos en la materia tuvieron a su cargo la construcción de la alfombra, en la que más tarde aparecían los más difíciles dibujos ejecutados con flores de todos los colores.

Un calculista norteamericano que visitó dicho pueblo en esta ocasión, dice que estima en unos diez millones las flores utilizadas en esta colosal alfombra. Por sobre ella pasó la procesión del Corpus Christy.

A la entrada de la calle alfombrada, y confeccionada con flores también, aparecía la siguiente inscripción: "Salve Graditi Ospiti Genzano.—1931-IX".

CONTINUA EL FUROR POR LA RUMBA EN NUEVA YORK

La "rumba" cubana continúa enloqueciendo de entusiasmo a los habitantes de esta ciudad.

Un cabaret de los más conocidos pagó \$7,000 a la célebre artista de la pantalla Lupe Vélez, por que

ballara la rumba durante una semana. Lupe Vélez baila la rumba como cualquier mulata de los más típicos barrios habaneros en la bella Isla de Cuba.

Fué tanto el éxito de la artista mexicana que en más de una ocasión sus bailes causaron delirio entre los concurrentes a dicho cabaret.

Terminado su contrato, varios otros empresarios de cabarets ofrecieron cuantiosas sumas a Lupe para que bailara rumbas, pero no fué posible aceptar estas proposiciones, ya que la revolucionaria mexicana tuvo que regresar a Hollywood en donde filmará una nueva película próximamente.



Una cabellera revuelta

¿es indicio del genio o de mal genio?

Si mostrar una cabellera revuelta crea el talento, ¡qué magnífica cosecha de genios!

Por otra parte el talento no está reñido con la pulcritud. Se puede tener una cabeza bien peinada, de cabello brillante y sedoso, en donde se alberguen magníficas ideas.

Stacomb no produce talento; pero dominar el cabello más rebelde, mantenerlo bien peinado todo el día y limpiar el cuero cabelludo, eso sí lo consigue Stacomb.

Stacomb

En farmacias y perfumerías



La HOJA afilada que se mantiene perfecta, asentándose a sí misma

NAVAJA DE SEGURIDAD

VALET



ME SAPE VUELTA

AMANDA DEEB Y OTROS LATINO-AMERICANOS TRIUNFAN EN CINE-LANDIA

La película hablada en español "El Lobo de Amor", que a manera de prueba fué filmada recientemente y en la cual sólo aficionados escogidos por el público latino-

a la Estrella Solitaria de la bandera cubana se le unirá un brillante *satélite*. Francisco Rivera, portorriqueño, ha merecido grandes elogios, interpretando el papel de villano en "El Lobo de Amor".

Este grupo de aficionados, quizás muy pronto filme una película de mayor argumento que "El Lobo de Amor", cuyo libreto fué escrito por la artista Raquel Davido, quien así mismo dirigió la filmación, la cual estuvo a cargo de su esposo, Mr. Frank Melford.

Molinare, el ya consagrado artista chileno, ha partido para Hollywood, en donde espera tomar parte en otras películas.

*

FOSFORO "MULTIPLE" QUE ALARMA A LOS INDUSTRIALES

La "Revista Colombia", de Bogotá cuenta con una reciente invento del profesor austriaco doctor Fernando Ringer, consistente en un dispositivo sencillo, que probablemente no será recibido con agrado por la industria manufacturera de fósforos. Se trata de un fósforo que en vez de la vida efímera de los corrientes goza de prolongada existencia, comparable con la que podrían tener, conjuntamente, 600 fósforos.

El invento consiste en una varillita de una composición química que puede producir llama seiscientas o más veces. Al frotarse esta varillita, se producen ciertos gases igneos que se inflaman.

El costo de cada "varillita mágica" será menor al de una caja de fósforos corrientes.

Varias proposiciones de adquisición de este invento ha recibido ya el profesor Ringer, entre ellas la del Trust Sueco de fósforos, que desea detener la invención que quizás podría costar la vida a la actual industria fosforera.

RECETAS DE COCINA

Del libro de la Srta. María Antonieta Reyes Gavilán.

POLLO A LO ENRIQUE IV

Se lava el pollo y se cocina en el puchero hasta que esté blando, se enjuga, se deja enfriar, se rodea de legumbres cocinadas y picadas finas y se sirve con la siguiente salsa: se moja en caldo miga de pan, se mezcla con perejil, pimienta, sal, un poco de vinagre y mantequilla, se cocina a fuego suave sin parar de revolver y con esta salsa se cubre el pollo.

MOJARRAS COMPUESTAS CON VINO

Se escaman y lavan bien, se echan en la cacerola a freír con aceite suficiente, un diente de ajo, bastante cebolla y orégano tostado, cuando las mojarras se empiezan a dorar se les agrega una buena

Compañía de Seguros "CUBA"

La decana de las Compañías de Seguros de Accidentes del Trabajo establecidas en el país

Oficinas y Dispensario Médico: Obispo No. 75 (Edificio propio.)

Teléfonos: (centro privado) M-6901 - M-6902



APARTADO 2526 HABANA

americano de Nueva York tomaron parte, ha constituido un resonante éxito.

Amanda Deeb, sugestiva colombianita de singular belleza, hizo gran derroche de arte en esta película, así como también la señora María Ruiz, venezolana, la que actuó maravillosamente en su *role* de madre. Matilde Vargas, jovencita portorriqueña, de gran belleza, luce en esta película su exquisita voz de mezosoprano, acompañándose ella misma con guitarra.

Entre "ellos", el tenor aficionado chileno Nicanor Molinare, ha obtenido tan gran éxito, que puede asegurarse su consagración como estrella cinematográfica; el papel que desempeña, aunque corto, lo ejecuta tan maravillosamente, que ha arrancado grandes aplausos al auditorio de Nueva York. Raúl Rey, joven cubano, de asombroso parecido físico al célebre artista de la pantalla "Body" Rogers, promete mucho en su actuación. Un poquito más de escuela, y pronto

ÚNICAMENTE PIDIENDO



BROCCHI

TOMARÁ VERMOUTH

cantidad de vino tinto, sal y pimienta, un poco de harina de Castilla, un cucharón de caldo y se deja la salsa bien cuajada, se sirven con aceitunas.

SALSA BECHAMELA

Se ponen al fuego dos cucharadas de harina de Castilla y una de mantequilla y bien desleída se añade un litro de leche caliente, poco a poco, hasta unirlo todo, se sazona con sal, pimienta y nuez moscada, se deja hervir bastante rato sin parar de revolver; cuando esté bien cocinada la salsa se le agrega queso rallado.

SANDWICH DE ANCHOAS

Se mezcla el contenido de una lata de anchoas con mantequilla, queso y una cucharadita de mostaza francesa, se une todo y se coloca en el pan por ambos lados, encima se ponen unos pepinos encurtidos.

ACLARACION

En el primer número de la simpática y culta revista "Perfiles", que acaba de ver la luz en esta ciudad aparece el "Sindicato de Artes Gráficas de La Habana", como editores, debiendo aparecer como impresores y grabadores solamente.

"Perfiles" está editada y dirigida por la distinguida compañera doctora Fidelina Viciana de Vázquez, con la colaboración del doctor Jorge Casals Lorente (Redactor), doctora María Capdevila de Mendoza y señor Guillermo Menencier (directores artísticos), don Luis F. Mendoza (Jefe de Anuncios), y D. J. M. Vázquez (administrador).

Sus oficinas se hallan en Corrales 30, y sus teléfonos son A-5276 y XO-1087.

A. T. QUILEZ,
Presidente del "Sindicato de Artes Gráficas de La Habana", S. A.

CERVEZA TROPICAL

¡Dame Media!



CARTELES

UNA CINTA DE LA LUNA

La única película que existe de una puesta de sol en la luna, fué tomada aplicando una cámara cinematográfica al poderoso telescopio que pertenece al observatorio de Monte Wilson. Debido a la falta de atmósfera en el satélite, que no esfuma los contrastes de luz y sombra, la película reflejó bastante nítidamente la impresionante superficie de la luna.

CINELAMBRICAS

Norma Shearer está concluyendo la película "A Free Soul (Un Alma Libre)", en la que por primera vez es dirigida por Clarence Brown, el conocido Director de Greta Garbo. Parece que la cinta constituirá un extraordinario suceso cinematográfico, capaz de hacernos olvidar lo mal que está la hermosa Norma en Strangers May Kiss.

Ya se lanzó al mercado la película que la "Fox" anuncia como el gran éxito de 1931. "Del Infierno al Cielo", con María Alba, Juan Torena y Rafael Valverde. Torena es el astro de la película y su performance le valió un nuevo y magnífico contrato.

NOMBRE RARO

Una de las ciudades del mundo que tiene nombre más sorprendente para los latinos, es Pnom Pen, capital de Cambodge, reino de Indochina, al N. O. de Cochinchina, a orillas del Me Kong. Cambodge está bajo el protectorado francés, tiene 1.200,000 habitantes y tiene su principal riqueza en el arroz.

DEFINICIONES: "HABLE CON EL PORTERO"

Cartel que suele leerse en las casas de departamentos, colocado con

el caritativo fin de evitar el aburrimento de los porteros.

LITERATO SE OFRECE

Literato, gran porvenir, talento formidable, desea colocación en fábrica de carros de mano, para ir tirando.

DATOS CURIOSOS

Las primeras escopetas se vieron en España en 1492, y el primer coche en 1546.

EL INVENTOR DEL CUELLO

Un marqués italiano, por encubrir los lamparones, inventó en 1562 los cuellos, que por él se llamaron marquésolas y duraron hasta el año de 1622 en que se empezaron a usar las golillas.

XXXIX

Uno no elige a su amada. Cae del cielo—"como un ladrillo", comentarían algunos hombres.

XLI

Los señadores suelen sostener que sólo ellos pueden amar y que el amor sólo existe en medio de las lágrimas. Pero las mujeres no son de su opinión.

XLII

Los celos constituyen el antídoto más eficaz contra el amor, e infaliblemente lo destruye... en la otra persona.

XLIII

A este hombre le falta dinero e influencia, pero ama, es correspondido, y los dioses mismos lo envían.

FIDELIDAD A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Lea los próximos capítulos

¡POR LA LIBERTAD ESCALÓ ALTURAS CASI INACESIBLES



"¡NUESTROS HERMANOS DE ALLENDE LOS ANDES DEBEN SER LIBERTADOS!" Y SAN MARTÍN Y SUS VALENTES GRANADEROS SE LANZARON A TRAVÉS DE LOS ANDES. PELIGROS... UN FRÍO HORRIBLE... PRIVACIONES... PARA GANAR LA LIBERTAD DE SUS PUEBLOS HERMANOS. REALIZARON UN IMPOSIBLE... LA TIRANÍA FUE VENCIDA... TODO PORQUE LA VALENTÍA Y FIDELIDAD DE SAN MARTÍN NO CONOCIAN LÍMITES.

... y el "STANDARD" MOTOR OIL ES IGUALMENTE FIEL

SUBA Ud. la cuesta más empinada... atraviese el desierto más agreste... láncese a toda velocidad... vaya despacio... en tiempo frío o caluroso... y el motor de su automóvil siempre quedará inmune al peligro, mientras el "Standard" Motor Oil lo lubrifique.

El "Standard" Motor Oil, el gran protector de su automóvil, es un libertador moderno. Libre a su automóvil de la fricción, el tirano siempre presente

que acecha al motor para destruirlo. El "Standard" Motor Oil brinda un automovilismo placentero, día tras día y un servicio económico, año tras año. Renuévalo a cada 1,000 kilómetros y conseguirá una protección segura.

Para protección de Ud., ahora, el "Standard" Motor Oil legítimo sólo se vende en esta lata sellada.



Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL

Use Gasolina "Standard" Belat—es la preferida

Cantarina



Letra y Música de Tirso Díaz
 Introducción
 Tpo. de Bolero
 Transcripción por Cata Percira

Piano

Canto

So-ber-bia-co-moel Sol a-lláen O-rien-te
 vien-tee-lo-gio na-ce de mi men-te

- se pro-yec-ta tu i-má-gen dej-lu-sión de mi ce-re-bro, Bro-ta
 - Y de e-lla bro-ta lle-no de pa-sión por quees mi-a-mor por tí

un haz ful-gen-te quei-lu-mi-nay con-mue-ve el co-ra-zón
 co-moun to-rren-te y por-ti-es un vol-cán mi co-ra-zón

- quei-lu-mi-nay con-mue-ve el co-ra-zón
 - y por-ti-es un vol-cán mi co-ra-zón

1. Fer
 2.

CINELÁMBRICAS

Carlos Villarías filmará el papel principal de la obra con que Fox presentará a su nueva contratada Carmen Larraebeiti, *On your back*. En la misma película trabajará, probablemente, Luana Alcañiz, bellísima muchacha de quien la Fox no ha sacado todo el provecho que pudo obtener. Este Estudio se ha distinguido siempre porque los actores que tiene contratados han obtenido siempre sus grandes éxitos cuando el Estudio los prestaba a los demás productores. Sólo se exceptúa de esta regla a Will Rogers. Lili Damita y Fifi D'Orsay triunfaron cuando filmaban en "Metro-Goldwyn", prestadas por la "Fox".

Carlos Villarías ha tenido sus dos grandes éxitos: "Drácula" y "El Código Penal" cuando la "Fox" lo cedió a "Universal" y a "Columbia" respectivamente. Víctor Mc Laglen acaba de filmar su mejor película de este año en "Paramount".

La Radio Pictures anuncia un programa gigantesco para este año. Richard Dix, Bebe Daniels, Bert Wheeler, Helen Twelvetrees, Ann Harding, Don Alvarado y Cons-

tance Bennett son las principales Estrellas para quienes Radio Pictures ha comprado ya argumentos especiales. Dix filmará la popular novela "The Reckoner", Don Alvarado "La Próxima Esquina", Rita Le Roy "Hush Money". También la Radio ha contratado un magnífico grupo de Estrellas que fueron famosas y que se encontraban descansando como Pola Negri, que ya está en viaje, la bellísima Mae Murray, Gloria Swanson y Colleen Moore.

Bert Woolsey es actualmente el comediante que consigue curar mejor y más rápidamente las neurastenias y la melancolía. Su última película "Too Many Cooks" (Demasiados cocineros) que podríamos traducir con la conocida expresión nuestra: "Muchas manos en un plato", ha sido el gran éxito de taquilla. Refiriéndose a ella dijo Mr. Lasky: "El tipo ideal de películas es aquel que produce muchas carcajadas o algunas lágrimas" El gusto del público está cambiando; antes la comedia brillante se llevaba las palmas: hoy necesitamos o astrakanadas despampanantes o piezas inintensamente románticas.

males no habría simpatizado mucho con el hombre a quien la chica amaba. Esa era la enemiga principal que había entre ellos. Pero Hamilton era un hombre excesivamente justo y razonable. Yo creo que, a pesar de todo, él habría sancionado el matrimonio de la muchacha con Harrelson si no le hubiera encontrado defectos personales al mozo. Sea o no cierto; ya sea o no justo, Hamilton creía sinceramente que Harrelson iba detrás del dinero de Eunice, que personalmente no valía nada, que era holgazán, en fin quien sabe qué...

—¡Hum!, su temperamento... Será tal vez de los que...
—Ya sé lo que estás pensando: te preguntas si el muchacho no será lo bastante jujetoso para venir a entregarse por un crimen que cometiera la chica; ¿no es eso?
—Sí.

6 Segundos...

—Pues no sé que te diga. Quizás sí, quizás no. D todos modos ha dado pruebas de cierta fuerza de carácter al venir a entregarse, especialmente si una investigación rigida la hubiera implicado a ella. Fácil habría sido escapar...

—No estoy tan seguro de eso—dijo arrastrando la voz Carroll.—Y acuérdate de esto: si él nos dijera la verdad exacta y completa, lo que evidentemente no ha hecho, ningún jurado del mundo lo declararía convicto de nada. Pero aquí hay un error en alguna parte. Tal vez haya mentido en lo que respecta a la oscuridad y al segundo disparo para escudar a la chica. Por otro lado puede haber matado al hombre él mismo, formu-

(Continuación de la pág. 40)

lado este cuento que implica defensa propia y creído poder hacérselo tragar. Yo no sé el significado de la oscuridad repentina en el momento de los disparos, pero que eso tuvo que ver con el tiro, no me cabe duda.

—Pues a mí—saltó Hall un tanto irritado—todo eso me parece una tontería. ¿Quién iba a apagar las luces en aquél preciso instante y por qué? Ciertamente no era momento propicio para pirotécnicas domésticas y, además, mientras discutimos si Eunice o Harrelson son los culpables, nos hemos olvidado completamente del viejo Badger, la única persona que nos ha hecho la confesión con el móvil, la prueba y el testimonio.

—Noooo, señor Hall, a mí no se me había olvidado Badger. Sin él ya el caso es bastante complicado. Con él... es... interesante, muy interesante. Sugiero que le telefoné al doctor Robinson; ya debe haber hallado la bala.

Efectivamente, el doctor Robinson había encontrado la bala y estaba deseoso de ir a ver a Hall inmediatamente. Así lo hizo y un examen rápido demostró que el tal proyectil era del mismo calibre que el de los revólvers de reglamento de la policía. Hall y Carroll se miraron.

—Habría sido curioso—observó Carroll—que la bala resultara distinta para venir a desconcertarnos más. Aunque eso hubiera sido imposible de todo punto.

Hall se rió de mala gana e interrogó al doctor:

—¿No tenía más que un balazo? ¿Está usted seguro?

—Uno nada más; segurísimo.

—¿Dónde le dió la bala?

—Le atravesó el corazón, entrándole por el costado izquierdo.

—¿Diría usted, tras minuciosa investigación, doctor—preguntó Carroll—que la bala que lo mató fue disparada de muy cerca?

El doctor Robinson alzó la vista un poco sorprendido.

—¡Oh, no! Yo diría enfáticamente que fue disparada a bastante distancia.

—¿A unos cuantos pies?

—A muchos pies. No pretendo ser experto en tales cuestiones, pero me atrevería a asegurar que la persona que lo mató disparó desde una distancia de, por lo menos, 25 pies.

Carroll le dió las gracias y le pidió se hiciera cargo del cadáver con el coroner. Cuando partió él

(Continúa en la pág. 66)

Con las 16 letras que forman estos 16 triángulos, puede Ud. dibujar 64 monogramas.

Con el 1° tomo, 2,197,000 monogramas
Con el 2° " 3,374,592 "
Con el 3° " 62,000 "

LA LUZ DEL MONOGRAMA

Resuelve cuantas dificultades se presenten para formar el monograma deseado.

Tomo 1° \$ 1.00
Tomo 2° \$ 1.25
Tomo 3° \$ 0.25

Para comerciantes, precios especiales.

Tomo 4° en Prensa. - Precio: \$ 0.75

Pídalo a su autor Gerardo M. Gracia acompañando su importe, a la Administración de esta Revista, Almendares y Bruzón, Habana, por cheque certificado, giro postal o sellos de correo.

Monogramas diversos en cada anuncio
Compre el número siguiente de la revista CARTELES

A-nun-cian-do-le-al al-ba co-mo al dí - a
 Tu dí - vi-na bel-dad de pri-ma - ve - ra

que tu ca-ri-ño San-ti-dad Dí - vi - na Per-fu-man-dogel am-
 es pa-ra mi cual lim-pi-da-al-bo - ra - ra Co-mogel tri-nar deun

bien - te deam-bro - si - a ha - ce sur - gir tu j ma - gen
 a - ve ma - ña - ne - ra ó cual vi-sión por siem - pre

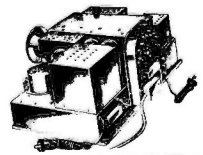
Can - ta - ri na ha - ce sur - gir tu j ma - gen
 de - se - a da ó cual vi-sión por siem-pre

Can - ta - ri na da.



Un modelo para cada gusto.

RECEPTORES DE RADIO DE LA MAS ALTA CALIDAD



PRECIOS EXTRA-MODICOS Y FACILES DE PAGAR



Un precio para cada presupuesto.

Neptuno, 182 - THE UNIVERSITY SOCIETY, Inc. - Gerente: Carlos Zimmermann - Telef. U-5017

Dime lo que lees, y te diré
quién eres.



Lleve usted a su casa "EL HOGAR"

LA REVISTA DE LAS FAMILIAS

Encontrará en cada número:
Preciosas novelas de actualidad
La crónica de la Moda al día y
figurines a colores

Cuentos y poesías selectas
Páginas para los muchachos y
las niñas

"Mutua Ayuda", el arca
del saber, etc, etc.

Donde haya una mujer,
donde haya un joven,
donde haya un niño, allí
debe de estar "EL HOGAR"

ENVIE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS Y RE-
CIBIRA EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MEXICO, D. F.)

EN HOLLYWOOD LOS ESPECIALISTAS EN BELLEZA INSISTEN EN EL USO DEL JABON Y EL AGUA

El frecuente lavado en la cara con jabón y agua es costumbre de las actrices en Hollywood, según los informes que llegan de la Meca del cine, pues los especialistas en la cultura de la belleza, responsables del cuidado del cutis de las hermosas "estrellas" insisten en que la higiene del cutis, cuando menos una vez al día, con jabón y agua, es una de las mejores fórmulas para conservar la belleza.

El jabón que debe usarse en el cutis, dicen los especialistas de Hollywood, es uno suave, de aceites vegetales que no irritan, pero que penetran bien en los poros y desalojan totalmente las partículas de polvo, suciedad, colorete, y demás impurezas que se han introducido a los poros durante las largas horas de trabajo ante las cámaras cinegráficas. Insisten los peritos en que no hay método que supere al uso del jabón y el agua para esta higiene cotidiana.

Interesa saber que, corroborando lo prescrito en Hollywood, los fabricantes del jabón Palmolive acaban de publicar un informe por el que consta que setenta y dos de los ochenta gabinetes de cultura de belleza en Hollywood, recomiendan el uso del Jabón Palmolive para conservar el cutis hermoso.

No maldiga su barba



La hoja KIRBY
la hará
desaparecer

La única
hoja cuyo
filo es tan



agudo que equivale a una
anestesia.

KIRBY

HOJAS Y MÁQUINAS

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidores para Cuba:

ALVARADO Y PÉREZ "LA CASA WILSON"
OBISPO, 52 TELF. A-2298. APARTADO 709

Dr. Victoriano D. Agostini

DE LAS FACULTADES DE
NEW YORK (Universidad de Columbia) Y LA HABANA

Ha trasladado su consulta al No. 470
de San Lázaro, entre Infanta y N.

Horas de consulta: LUNES, MIERCOLES Y VIERNES
de 3 a 5 o previa cita

TELEFONOS U-8668-I-3565. LA HABANA

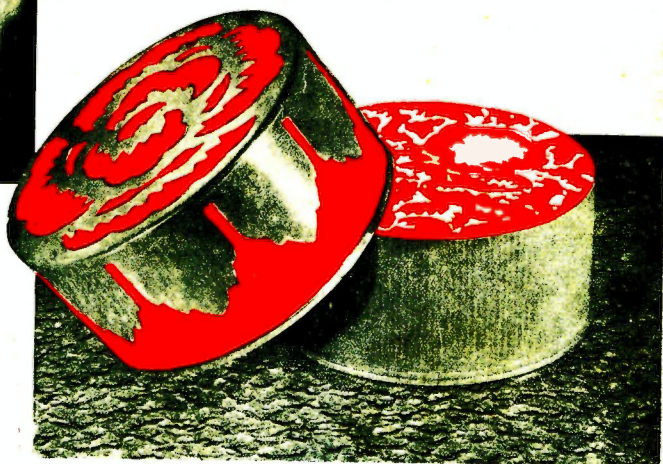
Adquiera
un buen
retrato

A. Martínez

Neptuno, 90



**ULTIMA
CREACION**



Rêve d'or

(JUEÑO DE ORO)

LOS MEJORES POLVOS EN LA MAS
BELLA CAJA DE METAL LAQUEADO

L.T. PIVER **PARIS**